MARZO - AÑO 3 - Nº 31 - $ 120.— SUPLEMENTO MENSUAL DE EL GRAFICO

SPORT

¿ADONDE VA EL T. C.

RACING Y RIVER FRENTE A LA COPA

Verdad y mentira de los D. T.



LUIS ARTIME

permanencia de un goleador en la era del no-gol


Este es el auto!
TORINO
300-380 y 380W
Producto de calidad de INDUSTRIAS KAISER ARGENTINA.

TORINO 380



BELTOISE: ¡10 PUNTOS!

Fue el dueño de la Temporada Internacional. Es el amo de la Fórmula 3. Los Matra son los mejores autos de la categoría y él es el mejor piloto de la escudería francesa. Jean Pierre Beltoise ganó las cuatro carreras en la Argentina, dejando el recuerdo de una excepcional capacidad conductiva. Merece el máximo puntaje si se hace una valoración de todos los pilotos extranjeros que estuvieron aquí entre enero y febrero, un ranking como el que ofrecemos en nuestro Informe Especial de este mes. Piloto con temperamento. Con calidad. Con sensibilidad en las asentaderas, ahí donde se sienten estas joyas mecánicas, que no hace necesarias más de cinco vueltas para estar en el tiempo del circuito. Su nombre estará muy pronto vinculado al estruendo de la Fórmula 1, su imagen estará junto a los grandes del automovilismo mundial del momento. Aunque su manejo no luzca pulido. ¿Por qué? En el frenaje su auto no sigue una línea recta como los demás Matra. Y es que sus brazos no son hábiles por igual (secuela de un grave accidente). Mientras efectúa el rebaje con el derecho, el izquierdo se apoya en la cabina y trata de mantener el Matra en su lugar. Luego, cuando debe corregir la trayectoria, utiliza su miembro más hábil. Aunque en otro piloto eso podría representar una desventaja, el francés no la da. Es el mejor volante venido al país en los últimos años. A nadie le quedaron dudas sobre su capacidad. No especuló en ninguna de las 4 carreras. Y ganó.



MARZO 1967 — AÑO 3 — Nº 31



DIRECTOR EJECUTIVO:
Constancio C. Vigil.
DIRECTOR EDITORIAL:
Carlos Fontanarrosa.
REDACTOR JEFE:
Juvenal.
SECRETARIOS DE REDACCION:
Héctor Vega Onesime, Jorge Ventura.
REDACTORES:
Osvaldo Ardizzone, El Veco,
Ernesto Cherquis Bialo,
Piri García.
COLABORADORES:
Eduardo Llana, Rafael Olivari,
Juan M. Puente, Ricardo Jurado,
Peter Cluterbuck, Pablo Ramírez,
Roberto Carozzo, Jorge Villa.
Adolfo Imas, Néstor J. Carbia.
DEPARTAMENTO DE FOTOGRAFIA
JEFE: F. Javier Ochoa.
FOTOGRAFOS:
Aldo Abaca, Ricardo Alfieri,
Carlos Barrancos, Enrique Bianco,
Ernesto Carreño, Carlos de la Iglesia,
Diego Della Barca, Eduardo Forte,
Norberto González, Antonio Legarreta,
Daniel León, Roberto Pellizzeri,
Marta Salinas, Humberto Speranza.
DIRECTOR DE ARTE:
Emilio Hiram Morales.
DIAGRAMADOR:
Alberto Lehrhuter
GERENTE ADMINISTRATIVO:
Carlos Aller Atucha.
GERENTE DE
PRODUCCION DE PUBLICIDAD:
Juan Carlos Fernández.
ADSCRIPTO A GERENCIA:
Héctor A. Cattaruzza.
JEFE DE PROMOTORES:
Alfredo Agote.
PRODUCTORES:
Juan de Dios Montenegro,
Fernando Esteves.
GERENTE DE CIRCULACION:
Sergio García Uriburu.
DIRECTOR DE TALLERES;
Jorge Terra.



SPORT, Suplemento mensual de EL GRAFICO es publicada en Buenos Aires, República Argentina, por Editorial Atlántida S. A., Azopardo 579, R. 91, T. E. 33-4590 al 99 y 34-8840 al 49. Director General: Carlos Vigil. Aparece el primer viernes de cada mes. Precio del ejemplar en todo el país: $ 120. Suscripciones: en la República Argentina, 1 año: $ 1.440.— m/n. En América, España y demás países de la Unión Postal Americana: 1 año, u$s. 8.—. En los pertenecientes a la Unión Postal Universal con tarifa reducida para impresos: 1 año, u$s. 8,50. En los restantes: 1 año, u$s. 9.—. Registro de la Propiedad Intelectual Nº 905.715. Impresa en la Editorial Atlántida, S. A., exclusivamente con Tintas Letta. Printed in Argentina. Adherida al Instituto Verificador de Circulaciones, y a la SIP, Sociedad Interamericana de Prensa.

CORREO ARGENTINO
CENTRAL, SUC. 3-34 B 60 y 27
Franqueo a pagar CUENTA 36
Tarifa reducida CONCESION 7566

LO INVITAMOS A VIVIR LA VIDA DE MORENO...

Una biografía no es una novedad. En el periodismo del mundo es casi una fórmula permanente. Una manera viva de hacer historia, de hacer experiencia. En este ejemplar de SPORT pretendemos (siguiendo con la idea ya iniciada en la biografía de Fangio) darle al lector algo mucho más consistente, vivo y real. José Manuel Moreno nos dice su propia vida, contándonos, deteniéndose en cada foto, que sirven como acicate para su memoria, y habla de él y de los demás casi sin querer, como forzado a hablar por el recuerdo que le impone la foto. Además, ¡cuántos detalles, cuántos pequeños y olvidados detalles que salen a relucir, y se atan a otros y a otros, hasta hacerse interminables! Moreno vivió con nosotros, se emocionó y nos emocionó ante cada imagen, y las mismas reacciones que tuvo en privado fueron llevadas a la nota. Nos parece que es un elemento distinto, aparentemente simple, pero muy difícil de lograr. Este tipo de biografía se consigue solamente cuando se posee un archivo completo. Los recuerdos no quedan sumergidos, afloran solamente ante escenas fotografiadas.

Lo invitamos a usted a vivir esa experiencia. Repase con Moreno su vida, que merece ser revivida.

FONTANARROSA

SUMARIO

BASKET



LA PRENSA

Jornada a jornada, todo lo que ocurre en basket. En la Sección Deportes de "LA PRENSA" encontrará comentarios agudos y certeros, con el desarrollo de cada encuentro, y, por supuesto, la más completa información.

NATACION

LA PRENSA

Resultados de todas las competencias, notas, noticias y la mejor información sobre natación encuéntrelos en la Sección Deportes de "LA PRENSA".

TENIS

LA PRENSA

Encuentre en "LA PRENSA" la información más amplia y completa sobre tenis. Todo lo que sucede en las canchas del país y del mundo, es extensamente reseñado por los cronistas deportivos de "LA PRENSA".

HOCKEY

LA PRENSA

Desde el primer partido jugado en el país, "LA PRENSA" informa permanentemente a los aficionados a este deporte. Obtenga usted también la mayor información de "arco a arco" sobre hockey, en "LA PRENSA".

FUTBOL

LA PRENSA

Los entusiastas relatos de los periodistas de "LA PRENSA" le, permiten seguir los partidos de fútbol que usted quiera, desde la primera fila. Su Sección Deportes lo mantiene siempre al tanto de todo lo que pasa en los estadios y fuera de ellos, en la AFA, instituciones y ligas.

LA PRENSA MAS Y MEJOR INFORMACION POR AMOR AL DEPORTE

¿QUE ESPERAMOS DEL FUTBOL-67?

LLEGO LA HORA DE LOS



"Y ahora los exhorto a que apelen a lo mejor de ustedes para que este nuevo año que hoy iniciamos se vea coronado con el mejor de los éxitos. ¡A trabajar, señores!"

Así concluyó su discurso inaugural el viejo rector. Con las mismas rituales palabras que repitió a lo largo de muchos años, en las mismas circunstancias, con la misma solemnidad, con el mismo énfasis. . . Y sin embargo, cada año esa misma apelación adquiere una tonalidad distinta, quizá porque cada año se nutre de una esperanza nueva, de "un más allá" más dilatado, de un ideal que se anhela más tangible. . .

Quizá porque cada año lleva el eco de un "mea culpa" por las ambiciones que quedaron postergadas, en el fondo de un camino transitado por errores y fracasos. . . Y ahora. . . Ahora nosotros. Todos nosotros enfrentados a nuestro calendario privado "parodiando" la misma ceremonia estudiantil. Asociados en este enorme congreso de la incertidumbre, de dudas, de interrogantes, de sueños, de temores. . .

¿QUE OCURRIRA CON EL FUTBOL EN 1967?

Y todos nos observamos sigilosamente procurando desvanecer la incógnita en el sigilo de los demás. . . Quizá porque las decepciones acumuladas cuentan más que la nómina de los éxitos. Seguramente porque el cúmulo de promesas, el torrente de declaraciones, las corrientes del pensamiento, se ven derrotadas por la evidencia negativa de los hechos.

Ocurre que 1966 arroja el insólito de Racing. Y entonces a favor del éxito de Racing se inaugura la moda "del fútbol funcional" reflejada en todas las opiniones que se registran en el consumo de todos los días. Salvo contadas excepciones no hay un técnico, un dirigente, incluida la mayoría de los jugadores, que no se adhieran a "la verdad" del campeón de Avellaneda. "¿Qué espera usted, señor, para el año 1967?" Y las respuestas son diez, cien, mil respuestas al carbónico. . . "El de Racing, señor. Hay que imitarlos". Y aquí reproducimos, porque adquieren gran importancia, los juicios de Osvaldo Zubeldía en una apelación que realizó El Gráfico. . . "Lo importante es que los volantes sepan ir al ataque creando fútbol ofensivo y terminar de una vez con la mentalidad de que su función culmina en el medio campo". Y las reproducimos justamente por provenir de Zubeldía, hasta 1966 enrolado en los simpatizantes de la media cancha superpoblada.

"Muchos copiarán a Racing —opina Resquín— y se llegará a la verdad del básquet, donde todos atacan y todos defienden". Mientras que don José D'Amico incorpora una nueva didáctica para expresar lo mismo: "Será fútbol de movimiento, con jugadores capaces, con sentido de equipo y con mentalidad de gol". Aunque don José en Banfield plasmara todas esas saludables convicciones ofensivas con dos delanteros netos y cinco mediocampistas.

Pero ¡no importa! Los cambios de mentalidad se aceptan y se admiten como consecuencia de una natural evolución de conceptos. . . Lo que tenemos derecho a exigir es que todas esas promesas se cumplan en el terreno de la realidad, que se concreten en el terreno de los hechos, que se corporicen en el fondo de la red. Porque ocurre que a pocos días de la gran coincidencia nacional sobre "fútbol ofensivo", la selección representa en Montevideo la obra maestra "De cómo se juega a no perder y a no marcar goles". De cómo se afronta un compromiso negando justamente todo lo que trajo Racing con su éxito, aunque lo de Racing sea tan viejo como el fútbol mismo.

Por eso seguimos observándonos sigilosamente procurando desvanecer la incógnita de este nuevo año tan lleno de "dialéctica ofensiva", tan frondosa en goles verbales, tan copiosa en actos de contrición. . .

¿POR QUE LO DE RACING?

Esta es la pregunta que nos formulamos y que formulamos: ¿Por qué lo de Racing? ¿Por qué esta repentina coincidencia con una manera de jugar como si en el equipo de Avellaneda se condensara el ideal tan largamente buscado? Lo trascendental de Racing no es su funcionamiento, no es su dispositivo táctico. Es su contenido espiritual, su caudal emotivo, su conciencia de equipo atrevido, ganador, y su dinámica.

Es la mística, aunque ésta sea una palabra demasiado pretenciosa, que se instaló en la mente y en las vísceras de los jugadores del campeón. Entonces no es requisito indispensable disponer de un panadero Díaz que llega al gol con los cabezazos más inverosímiles. Entonces no es impostergable contar con una réplica de Basile para que convierta los goles increíbles de Basile. ¿Imitar a Racing? No, eso es absolutamente ingenuo. ¿"Jugar a lo Racing"? Más cándido o en todo caso más "comercial" como opinión que pretende traslucir una humildad simpática y calculada. . . Fuera de que supone en el técnico que las formula con tanto renunciamiento una falta total de convicciones para ejercer su función. ¿Acaso necesitaba ver a Racing para creer en el fútbol ofensivo? ¡No. . .! Esta conclusión sería verdaderamente lamentable para el gremio. . . ¡Más que lamentable!

Racing es Racing con su panadero Díaz, con su Basile, con su Mori, su Perfumo, su Maschio, tal como interpretan a ese Racing el panadero Díaz, Basile, Mori, Perfumo y Maschio. Pero Racing no es el que registró la marca del fútbol ofensivo. Es nada más que una versión de las tantas que pueden llevarse a la escena, según las características y la capacidad humana de los integrantes del reparto. . . Shakespeare será siempre Shakespeare, malgrado los actores que se atrevan a representarlo... ¿Jugar lo de Racing? ¿Por qué? Lo fundamental es insuflarle al equipo intenciones ofensivas, pensamientos ofensivos, sentimientos ofensivos, piel ofensiva. . . Y en ese aspecto no importa ni el 4-2-4 ni el 4-3-3 ni toda la serie de desdoblamientos que pueden desprenderse de una combinación tomada como punto de partida, admitiendo la legitimidad del vocablo "elástico", tan usado en los últimos tiempos. . . Racing "hace fútbol de ataque" con los elementos de que dispone. La selección húngara que vimos en Londres, conforme a las aptitudes de Albert, Farkas, Bene y Mezoly. ¿O solamente es posible llegar al gol con marcadores de punta que sepan cabecear? El Independiente de Manuel Giudice, el que triunfó en dos Copas de América, el que disputó dos veces la Copa del Mundo, también practicaba fútbol ofensivo, enormemente ofensivo. ¡Vaya si era ofensivo. . .! Y no jugaba "a lo Racing", porque en ese momento Racing transitaba por una etapa absolutamente antagónica a la que ahora exterioriza. . .

El fútbol ofensivo está al alcance de cualquiera que se proponga llevarlo a cabo. Y eso no supone que todos los hombres del equipo se ubiquen en "las 18" del equipo rival. No se es más agresivo porque se adelante la posición de los hombres, porque se distribuyan los hombres de acuerdo al 4-3-3 ó 4-2-4 ó 4-4-2 ni porque se ataque con el back centro o con el marcador de punta izquierda. Ese matiz empieza en los fundamentos del programa a cumplirse, en la nutrición que se inculque a los jugadores, en la "decencia" del técnico con respecto a sus dirigidos, en la honestidad del técnico con relación a sí mismo, en la capacidad del técnico enfrentado con su problema "de duración", en la maleabilidad comercial del técnico para transformarse en mágico fabricante de resultados. . .

No hay ninguna duda. El técnico es al cabo el dueño del negocio, porque es él quien al cabo decide, quien nutre, quien fortalece, quien debilita, quien impulsa a un fútbol caliente, quien orienta hacia un fútbol "de frío". Es él quien a la postre elabora una formación de defensores y es él quien educa para un fútbol de atacantes. . .

LA EVOLUCION EDUCATIVA

Ahora que se ha logrado que el jugador se entregue a su obligación profesional. Ahora que se ha conseguido que los hombres que viven del fútbol admitan la importancia que tienen en su actividad la preparación física, el trabajo de todos los días, la higiene, el cuidado de su vida privada, su orientación económica, el trabajo del técnico se facilita. Porque le

LLEGO LA HORA DE LOS HECHOS

Dos estilos. El alemán Beckenbauer, arquetipo del volante ofensivo, creador, hábil, sutil, que utiliza toda su riqueza técnica para atacar. A quien acaso se le pueda adjudicar cierta despreocupación defensiva, pero que funciona en lo que que más necesita el fútbol actual. El otro caso es Rendo, a quien vemos en vehemente jugada, sacando una pelota en su propia área. Una vehemencia que quisiéramos ver con más frecuencia en el área rival. El jugador de San Lorenzo se ha especializado en ser un medio campista "refrigerador", sin audacia para pasar al ataque. Dos estilos. Que el de Beckenbauer sirva como ejemplo...





puede extraer al atleta todas las bondades que el futbolista necesita de sus músculos. Y de ese modo se llega al ritmo, de ese modo se perfecciona la dinámica, de ese modo se logra la fuerza bien entendida. El jugador no empieza en el atleta, como pretendió publicitarlo el fino humor de don Renato, pero el jugador necesita del atleta. Si no lo de Racing que tanto queremos imitar ahora no sería posible. Porque en la ofensiva de Racing juegan más esos valores que los intrínsecamente futbolísticos... ¿Cuál es el camino? El mismo que utiliza Baroti, el técnico de la selección húngara, cuando declara después de "su fracaso" en Londres que "volvería en 1970 con un patrón más ofensivo, que —según los decadentes conservadores— había promovido su eliminación... Pero no reconocen que por esa misma mentalidad es que el Vasas, de Hungría, puede señalarle 9 goles a Colo Colo en Chile después de ir ganando por 6 tantos al concluir los primeros 45 minutos... ¿Por qué? Porque en Hungría todos se alimentan de ese mismo caldo. Porque los pequeños se nutren en esa misma alimentación. Porque los ejemplos que inspiran su emulación están vigorizados mental y físicamente por ese credo...

Pero mientras alienten en el medio sórdidos fabricantes de resultados, ecónomos de la media inglesa, matemáticos puestos a técnicos que sólo se proyectan a resolver el compromiso de cada domingo, las promesas dialécticas serán empujadas por la brisa hasta que queden olvidadas, hasta el nuevo año en que imitemos el discurso inaugural del viejo rector en su invocación llena de sueños y esperanza...

EL VOCABULARIO

Y el primer disparo revolucionario, la primera declaración de fe, será arrojar al fuego todos los giros inventados en los últimos tiempos... Analizar cuidadosamente la real acepción de cada uno, y apenas se advierta una intención negativa en su imagen, incinerarlos... Por ejemplo, **¿Qué significa enfriar?** Disminuir el ritmo, rebajar la dinámica. Pues queda suprimido su uso. La Nueva Academia deberá ser rígida, desprovista de toda indulgencia... Vamos a otra... ¿Qué significa "esconderla"? Ajá, quiere decir sustraerla a la vista de los rivales para que ellos no la controlen y la utilicen en el ataque. ¡Ajá! Al diablo con la escondida... Otra. ¿Qué significa dominar la media cancha? Si... este... aquí está; quedarse a vivir, acompañado de la pelota, en la zona más alejada de las respectivas áreas.. ¡Ajá! Borrada la locución por incomprensible. Procurar por todos los medios que todos estos modismos tan esotéricos dejen de pronunciarse en todos los vestuarios argentinos, bajo pena de excomunión futbolística, administrado por un Santo Oficio implacable que castigue a los técnicos y a los jugadores y a los periodistas y a los espectadores que sean sorprendidos violando la disposición...

JUGAR LINDO

¿No será acaso este privilegio otro causante de desgracias? ¿No estaremos quizá demasiado intoxicados de la maniobra pulida, del garbo del pisador, de la seducción de la entrega corta, de la pelota jugada con la delicadeza, con esa perfección casi artística...? Si... es verdad, todavía sucumbimos más emocionados a una sesión de toque en la media cancha que a un pelotazo al vacío que gana 40 metros. Sí... por eso resistimos a Racing, o al menos no lo gustamos. Sí... por eso criticamos a don Renato en los primeros tiempos de su famoso pelotazo... Sí... por eso nos hemos acostumbrado a perder "jugando bien"... Sí... por eso siempre encontramos el consuelo que justifique nuestra decepción Sí... porque jugamos lindo...

¿LA INFLUENCIA SALUDABLE DE LA REESTRUCTURACION?

No creemos en que esta innovación promueva goles o al menos estimule mayores afanes ofensivos... Si el mal es del tiempo será patrimonio de todos. "Yo me defiendo, tú la enfrías, él la esconde. Nosotros la...". Cuando tengamos que decidir en las rondas finales recién apretaremos el acelerador de nuestra agresividad. Hasta entonces todo puede continuar como hasta ahora... "Yo hago la media inglesa, tú haces cerrojo, él pone dos líberos. Nosotros hacemos...".

¿QUE OCURRIRA CON EL FUTBOL 1967?

Ya estamos en el instante supremo en que se libra el campo para todas las ambiciones, para todos los proyectos, para todos los sueños... CAMPEONATO NACIONAL DE FUTBOL 1967. ¡SALUD! Como el viejo rector en el rito de la ceremonia anual, sentimos la emoción de un temblor que alienta una esperanza nueva, que quiere creer en un más allá más dilatado, que añora un ideal más tangible... QUE EL CERO QUEDE ABOLIDO. QUE LOS EMPATES PRODUZCAN IRRITACION. QUE LOS DELANTEROS SEAN MAS DELANTEROS. QUE LOS VOLANTES SE OLVIDEN DE LA MEDIA CANCHA. QUE LOS DEFENSORES SIENTAN COMO DELANTEROS. QUE EL "FULBITO" PASE A SER UN TRISTE RECUERDO. ¿Qué va a jugar Boca? ¿Qué intentará River? ¿Encontrarán el contraataque para demostrar que lo de Racing es mentira? ¿Qué pasará con "los chicos"? ¿Seguirán con el fútbol "para chicos" del último año...?

"...Y ahora los exhorto a que apelen a lo mejor de ustedes para que este nuevo año que hoy iniciamos se vea coronado con el mejor de los éxitos..." Que los dirigentes no se vistan de técnicos. Que los técnicos sean técnicos... Que los jugadores se enrolen en la revolución. Desde nuestra posición de críticos colaboraremos censurando todo lo que interrumpa el proceso revolucionario que deberá comenzar en la media cancha... Volantes argentinos: Beckenbauer tiene la palabra... ¡A trabajar, señores! ¡Cuidado, que el negocio puede dejar de ser negocio!!

Don Valentín: la selección entra también en el programa.

en el día más porteño

DOMINGOS 67

con

JUAN D'ARIENZO - JULIA E. DAVALOS - OSVALDO PUGLIESE

Y LA ACTUACION ESPECIAL DE

FERNANDO OCHOA

Y UN ELENCO DE PRIMERA INTEGRADO POR (*)

TITA GUTIERREZ - ALBERTO IRIZAR - JORGE LUZ - OSVALDO MANZI
ALBERTO OLMEDO - FIDEL PINTOS - JORGE PORCEL
JAVIER PORTALES - NELLY PRINCE
VICENTE QUINTANA - MARCOS ZUCKER (* POR ORDEN ALFABETICO)
"DEPORTE EN SERIO" ROBERTO MAIDANA
CONDUCCION: EDDIE PEQUENINO
LIBRO: JUAN LUIS RIBAS Y JULIO CENTENARI

domingos 12.30

VERANO ES ALEGRIA en TELEONCE







RACING Y RIVER FRENTE A LA COPA

Todavía mantenemos en nuestros oídos los atronadores coros populares de los académicos de "José" saludando una ristra impactante de éxitos. Aún se mantienen fijas las imágenes de los hombres que nunca bajaban los brazos. Las polémicas sobre la real importancia internacional del once celeste y blanco no han modificado su intensidad. Y ya está Racing presto a rendir en el plano "americano" y proyectarse al nivel "universal", sin abandonar las premisas que lo hicieron hazañoso. Casi sin pausa. Como en los noventa minutos que cronológicamente sirvieron para hilvanar victoria tras victoria. Racing quiere romper el "molde" implantado por quienes lo consideran solamente una fuerza de "entrecasa".

Racing "está" en la Copa. Necesitó de una "revolución" para llegar futbolísticamente a ella. Derribó a los descreídos. Sepultó a los críticos. Y con la misma fe se halla entre los postulantes al codiciado trofeo.

River se larga en la misma carrera. Tiene un año de antigüedad. Es riqueza. Porque conoce todos los pormenores de una preparación seria cuyas ambiciones se proyectan a todo el mundo. Pero River es un "caso".

En 1966 participó como "convidado de piedra", segundo de Boca. Hizo el gasto y perdió sobre la raya. Ya conocido. En la Copa dio sensación de inmejorable poderío. En partido de desenlace "imposible" entregó el trofeo al campeonísimo Peñarol. Ese es el caso River. Posibilidades: indiscutibles. Experiencia: indiscutible también. En lo bueno y en lo malo.

Ambos, enarbolando una representatividad que antes tuvo como baluarte a Independiente. Fe, mística, fuerza, temperamento, agrupación humana unificada, trabajo duro. Ganador. El gran ausente. El rojo que aparece instantáneamente en nuestra mente apenas se menciona la Copa.

Racing y River deben mirar hacia atrás para desentrañar ese profundo potencial contenido en los "brazos en alto". Independiente, el Independiente de las dos únicas Copas ganadas por el fútbol argentino, debe ser el ejemplo en esta hora que pone a Racing y River frente al objetivo de ganar el trofeo de América y más tarde traer para Argentina siquiera una vez esa Copa del Mundo que Peñarol y Santos ya ganaron ante en Montevideo, Lisboa, Río y Madrid. . .



RACING Y RIVER FRENTE A LA COPA

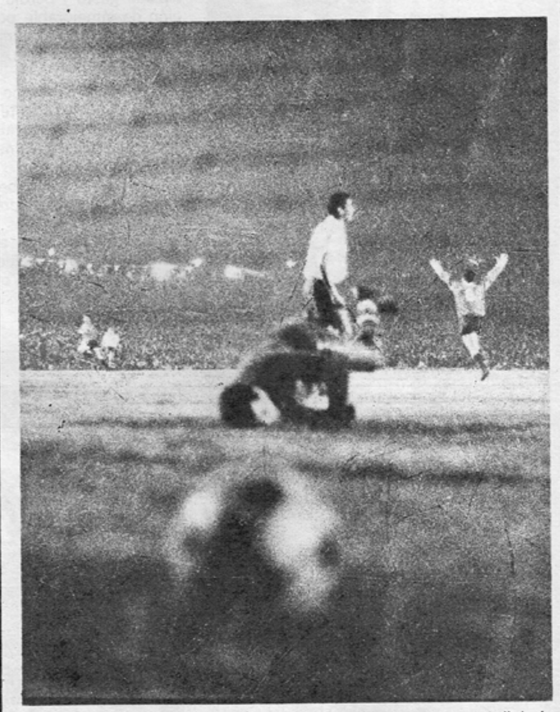
La gran competencia continental está en marcha. Dos equipos argentinos y una misma ambición: el trofeo Libertadores de América.

¿QUE NECESITAN?

Los trofeos, torneos o campeonatos difíciles o disputados con intensidad han consagrado a conjuntos cuyos basamentos residen, más allá de la capacidad técnica u orientación táctica, en virtudes que están afincadas en el orden espiritual. Amor propio, coincidencia temperamental entre todas las individualidades, deseos de emulación, revanchismo limpio, convivencia sana, son constituyentes característicos de los "tocados" por la varita mágica de los triunfos. Estamos necesitados de victoria. Hay que mirar con deseos de seguir a Peñarol.

Hay que formar una tradición ganadora. Racing y River lo intentarán. Porque están compenetrados de la importancia de la empresa. La Copa consagró a Independiente, que dispuso de esa serie de atributos. Ningún conjunto argentino debe descuidar la importancia de todos los elementos que puso en juego Independiente, que son los de Peñarol. Fueron desde el anímico al directriz. Porque si en la cancha el tesón debe ser progresivo, fuera de ella los dirigentes deben moverse en un ambiente "enrarecido". Que no es el común. Que no es el frecuentado por rencillas partidistas de alcance mínimo, sino que llega a adoptar vuelos de fina especulación en los que no aparecen detalles pueriles, aunque la apariencia así lo transmita. Nada es insignificante. Todo es decisivo.

Racing y River necesitan ESTAR EN TODO. Dentro y fuera de la cancha.



Aquí entramos en la historia grande de la Copa. 1964. Mario Rodríguez fue el verdugo de Nacional. Independiente es dueño de América.

¿QUE TIENEN?

RACING:

El lanzamiento hacia una empresa "distinta", partiendo siempre de la base que el nuevo paso signifique mayores esfuerzos, tiene el peligro latente de la modificación estructural. Racing es dueño de muchas virtudes. El conjunto de ellas repercutió tan favorablemente que llegó a constituir una revolución. Un cambio para el fútbol argentino. ¿Cómo se mantiene esa línea cuando los compromisos inmediatos y mediatos requerirán un mayor número de piezas para solventarlos? ¿Con incorporaciones de figuras que estén "de moda"? ¿Con recomendaciones que alejen el positivismo de la "centralización" técnica?

Lo más difícil es el mantenimiento de la mecánica de equipo comprando jugadores porque no han estado en el momento de la formación del grupo, que llegan en una circunstancia triunfal con el peso de tener que responder a una hinchada familiarizada con la victoria. No se puede asegurar la eficacia de las adquisiciones. Pero hay un síntoma. Si se producen erogaciones para comprar hombres que estén en la misma orientación las posibilidades de éxito son amplias. Si la insistencia de la CARTELERA cede su lugar a la funcionalidad el "equipo de José" mantendrá su lineamiento ganador y en buen grado lo incrementará.

Raffo, el "Toro", está en la dinámica. Joao Cardoso, igual. El ex Banfield puede resolver en la zona de la definición en la misma forma que el "Yaya". El brasileño está en la línea de Cárdenas. Mentasti es una incógnita para división superior, pero cuenta con movilidad y es veloz. Conclusión: no se compraron "estrellas" de magnitud, el único consejero fue Pizzuti, se prolongará el sentido de juego ya impuesto. Eso en ataque (hablando de delanteros, porque en Racing atacan todos). Manilo tiene la misma ductilidad de sus marcadores centrales. En defensa, igual.

El mismo Racing, pero con más hombres. Todos suben, todos bajan. Defensores que atacan, delanteros que obstruyen. Ritmo. Gol. Contundencia. Fiebre avasalladora. Fe. Transpiración y vergüenza.

Al comenzar a forjar su proeza era un grupo humilde sin mayores compromisos. Esa fue la razón de diez camisetas empapadas sin mezquindad. Hoy es el campeón. Debe responder a ese pergamino. Los dos comienzos son distintos.

Pero, para seguir esa fiebre ganadora, esa voluntad sin fisuras, esa potencia de gol, el no declinar de la traslación física, RACING DEBE SEGUIR SIENDO HUMILDE. Como cuando empezó a ser "el equipo de José".

RIVER:

Potencialmente, en lo que podamos referirnos a estructura humana, es antagónico a Racing. Fincó sus mayores posibilidades agresivas en el éxito de la gestión de sus punteros: Cubilla y Mas. Los académicos no cuentan con extremos de ataque bien definidos y la punta es cubierta alternativamente por Cárdenas, Martinoli, los volantes o los marcadores de punta.

Hay diferencia de ritmo. River tiene el talento de Onega que puede utilizar muy bien la pausa. Administrar la pelota en una velocidad más "pensada". Se coincide en algo sobre lo cual insistió Cesarini: no estacionarse en el medio campo. Esto redunda en la similitud del proceso para llegar al gol. Menos toques. Abolir la cortita, para reemplazarla por el pase en profundidad. Cuando Lallana está presente en la formación, la semejanza con el campeón 1966 puede tener ribetes más exactos. El zurdo es un gran definidor de pelotas aéreas. Las fantasmales apariciones de Daniel Onega en "las 18 yardas" aumentan la factibilidad de concretar. Allí casi no hay déficit. Hay gol.

La Copa 1966 consagró al "indio Solari" con todo su bagaje de fuerza y tenacidad que después transportó a las gramillas de Inglaterra en una dosis llamativa. Sarnari es uno de los pocos volantes con que cuenta nuestro fútbol que está en condiciones de llegar, arrancando bien desde el fondo.

Atrás, la mayor virtud reside en el aseguramiento de la pelota jugada. O hacia los volantes. O directamente, buscando el contragolpe con el industrializado "pelotazo". En este aspecto, los cambios de frente que tienen como ejecutor al uruguayo Matosas adquieren una gravitación fundamental.

Arqueros con capacidad indiscutible en cualquier terreno, pero con la duda de siempre sobre Amadeo Carrizo cuando el clima es difícil.

Lo más importante: se conoce el ritmo febril de la Copa. Jugar varios partidos por semana. Hay experiencia organizativa. Varios puntos de ventaja en el arranque. . .

¿QUE LES FALTA?

RACING:

● **EXPERIENCIA:** los de Avellaneda "mataron" en un campeonato. La consagración fue en nuestro país. Entonces surgió la duda sobre el valimento internacional. Los partidos contra el Bayern, los de Perú y Colombia fueron exitosos, frente a extranjeros y, la mayor parte, en el extranjero. Pero la exigencia es a nivel más serio. De campeonato. No "amistosos". En ambientes con tanta carga de tensión, por todo lo que está en juego, carece de las vivencias necesarias como para poder garantizar el éxito de antemano. Precisamente Boca —en la Copa anterior— perdió puntos casi imposibles de no contabilizar y en su propio campo.

● **REGULAR EL RITMO:** una de las críticas que más se le han hecho al conjunto. Pero una crítica que no se le puede hacer, por algo primordial: cuando Racing congela el partido se destruye, PORQUE NO TIENE HOMBRES APTOS PARA HACERLO. El juicio sería más valedero contando con gente que no lo hace, pero que está en condiciones de llevarlo a cabo. Si Racing se para, no es RACING. Esto no quiere decir que el déficit no exista. Sobre todo cuando las exigencias determinan la disputa de varios encuentros en la semana. ¿Se podrá mantener el nivel óptimo físicamente con ese calcado sometimiento al desgaste energético?

● **ANULAR CONTRAGOLPES:** los delanteros que marcan "arriba" posibilitan un regreso "racionalizado" a los volantes y marcadores de puntas. Y al mismo tiempo se paraliza en parte la elaboración inicial del contraataque rival. Pero en determinadas contingencias la pelota puede salir velozmente jugada desde atrás y Perfumo se puede ver vapuleado entre hombres que saben atacar. La obstrucción de los delanteros, coordinada, depende muchas veces del ritmo de juego. Es un riesgo del "todos atacan".

● **DEFENDER DE ALTO:** Racing puede "morir con su propia arma" cuando sea atacado por gente que sabe ir a las pelotas aéreas. Varios goles producidos en el curso del año anterior son un testimonio de peso. Perfumo no sabe coordinar sus movimientos para el despejo con la cabeza. Luis Carrizo se queda demasiado en los palos. El resto puede venir de regreso con todos los cabeceadores, o especialistas en ello, jugados en el ataque.

RIVER:

● **ORDENAMIENTO DEFENSIVO:** es muy probable que finalice el ciclo de Vieitez como marcador de punta. Su problema de pierna derecha se agudizará por la tendencia adversaria a movilizar los delanteros, "a la manera de Racing", sin punteros fijos. En el orden internacional puede mantenerse la vigencia, pero el insistir implica un riesgo. Matosas, inteligente, excelente técnica para aplicarla al balón, no tiene participación ofensiva. No hay presencia en zonas de gestación más estratégicas y sólo se limita al envío de algunas pelotas de larga trayectoria. Pero entre ambos no hay coordinación. Sainz se desplaza a mayor cantidad de revoluciones de las que debe y cuando necesita volver le resulta muy difícil situarse en posición defensiva correcta. Guzmán tiene pronunciadas vacilaciones cuando debe ir a cortar de frente. No está cómodo con el número 2. Los volantes necesitan recorrer largas distancias cuando vuelven, porque la línea de 4 del fondo "no achica". Como hay muy pocos hombres en el medio juego, esa zona generalmente no es de River cuando le colocan más gente y las pelotas que van al ataque son inexactas. Hay mucho frontón. Los volantes van y vienen y en muchos momentos ni alcanzan a llegar atrás, ni disponen de tiempo para acompañar a sus delanteros. Y la pelota siempre por arriba de ellos.

● **POSESION DE LA PELOTA:** en muchas oportunidades se notó la falta de un hombre en el medio juego que libere de la responsabilidad de "manejar" el match a los dos volantes. Se perdió por inferioridad numérica. Esto es consecuencia de la falta de "achique" de la línea del fondo, de la escasa actividad de Cubilla cuando no le llega la pelota a la raya y de la ausencia del hombre que esté siempre dando varios pasos atrás para prolongar el arranque.

● **FORMAR EL GRUPO HUMANO:** "Nosotros, los de River, ya estamos acostumbrados a los fracasos", dijo el "Nene" Sarnari cuando la Argentina perdió con Uruguay. Sobreponerse. Esto es lo que le falta, esencialmente, a River. Limpiar de sus cabezas todos los resabios de derrotas. Así se compactará.



Gran desquite de River en Buenos Aires. Lallana quiere tocar el cielo. Todos creyeron en los argentinos. Todo se frustró en Chile. . . Jornada increíble en la que Peñarol surgió una vez más con su tradición.

En el año inaugural del ciclo "vedettístico" de la Copa. Más de 17 millones de pesos en la Bombonera. Un derechazo de Pelé con el sello de Pelé. Esperanzas postergadas. Pero la Copa ya era historia. . .

Cuando un acontecimiento se proyecta con fuerza prendiéndose en todo el bagaje de predilecciones populares, ha logrado impacto. El proceso puede tener un escalonamiento breve o prolongado. Lo hace una sesuda planificación, una mera circunstancia o la imposición vital de las necesidades.

Se llega al hecho. A la repercusión en las masas. Todo el desenfreno que produce el fútbol en nuestro país dentro de la versión conocida de su "estirada" tradición competitiva ha debido dividirse. La Copa de Campeones de América y el Campeonato Mundial de Clubes se lleva una dosis de pasión futbolística casi con mayor caudal que el mismísimo Campeonato Superior de la A.F.A. pese a la rimbombancia de las "reestructuraciones" y cambios que hubo de por medio. Se habla de la Copa. Se lucha por la Copa. Inclusive tiene una jerarquía superior indicada desde el mismo momento en que quienes la disputan han debido realizar el supremo esfuerzo "interno" de ser campeones.

Hay una raigambre empresaria a partir de Boca en 1963. Hasta ese momento el paso de nuestros clubs tenía solamente la pálida imagen de los que sobreviven. Hoy, ningún detalle que pueda tener trascendencia positiva puede olvidarse. Hay detenimiento hasta en lo que parece superfluo, hasta en lo que a simple vista no pueda tener influencia capital en el desenlace. Todo eso se capitalizó. Se aprendió. Lo practican, PORQUE LO HAN VIVIDO, los dirigentes, los técnicos, los preparadores físicos, los jugadores. Y se transmite a todo un país que está pendiente de lo más mínimo para poder hacer rodar las conjeturas en la tribuna callejera. Resulta ya difícil establecer si el interés despertado por la Copa tiene o no más importancia que nuestro campeonato. Pero hay una equiparación. Trascendentales encuentros llevados a cabo en días de semana prácticamente "paralizaron" al país. Un motivo para "mamar" el fútbol argentino, tan desprovisto de matices desde la desaparición de nuestros atributos ofensivos.

Los objetivos como estas Copas no deben disminuirse ni mínimamente. Nuestra avidez de triunfos, de repercusión en las esferas mundiales, necesita la permanente puesta en marcha de la maquinaria promotora de empresas de envergadura. Nos dimos cuenta de ello en 1963. Boca se movilizó. Se discutió aquella famosa decisión por la cual el Campeonato de la A.F.A. pasó a tener una importancia secundaria desde el momento en que se fueron afrontando los compromisos con elementos de reserva.

No se discutió más.

Los hechos daban por tierra todo pretexto argumental.

La distancia de criterios con respecto al sustentado por San Lorenzo, Racing e Independiente en 1960-62 se hizo sideral. Era el choque de dos políticas.

1960, 1961 y 1962 fueron tres años en los que Argentina no pudo saborear el frenesí popular de su campeón lanzado hacia la conquista de un peldaño de jerarquía en el orden mundial. Carecimos de idea. Ni siquiera descubrimos la estimación taquillera que tanto nos desvela cuando el aficionado decide "perder la costumbre de ir a la cancha".

En 1960, Peñarol derrotó en tercer partido a San Lorenzo por 2-1 en el estadio Centenario y allí terminó la Copa. La final la disputaron Peñarol y Olimpia de Asunción. Campeón, Peñarol. Los argentinos quedamos en las semifinales. Campeón del mundo, Real Madrid.

En 1961, Independiente no llegó a jugar ni tres partidos. Jugó dos con Palmeiras y no marcó un solo gol a favor. Peñarol jugó la final con los brasileños y los resultados fueron 1-1 y 1-0 en favor de los uruguayos. Peñarol, campeón del mundo.

Racing finaliza el ciclo de la indiferencia en 1962. Es el último en no otorgarle interés. Es eliminado en la clasificación por Nacional de Montevideo (3-2) luego de un empate en 2 goles. Antes, había ganado 2-1 y perdido por el mismo "score" ante Sporting Cristal. Campeón de América: Santos. Campeón del mundo, también los brasileños.

En 1963 se inaugura la etapa de resonancia argentina en la Copa. Boca cambia la mentalidad. Santos eliminó a los "xeneises" en Buenos Aires y la recaudación fue 'record: 17.318.800 pesos. La desidia había muerto. . .

1963

A partir de este año, el fútbol argentino figura entre los finalistas de la Copa Libertadores. En esta primera participación argentina SERIA en el trofeo continental, Boca jugó ocho partidos, viajó a cuatro países (Paraguay, Chile, Uruguay y Brasil), marcó 15 goles, le convirtieron 12, ganó cinco encuentros y perdió tres: el primero contra Olimpia (en Paraguay) y las dos finales contra el Santos (en Río y aquí).

1964

Por primera vez un equipo argentino se consagra Campeón de América a través de Independiente. Jugó siete partidos: tres en la serie eliminatoria, sin salir de Avellaneda, ya que arregló económicamente con Alianza de Lima (campeón peruano) para jugar en Racing y Millonarios de Colombia fue desafiliado por problemas de su Liga con la Confederación Sudamericana de Fútbol, ganando dos y empatando uno; cuatro en las semifinales y finales, viajando una vez a Río y otra a Montevideo, ganando tres y empatando uno (con Nacional en el estadio Centenario). En total, cinco victorias (una frente al Santos en el Maracaná), dos empates, ninguna derrota y 17 goles a favor contra 6 en contra.

1965

Participaron, por primera vez, dos equipos argentinos: Boca, campeón de la A.F.A. en 1964, e Independiente, último campeón de América, que volvió a ganar el trofeo. Independiente recién participó en las semifinales, eliminándose con Boca que, previamente, debió jugar cuatro partidos y viajar a dos países: Ecuador y Bolivia. Boca ganó esos cuatro partidos y luego disputó tres semifinales con los rojos, perdiendo la primera, ganando la segunda y empatando la tercera. Por diferencia de goles (2 a 1), Independiente se clasificó para la final con Peñarol. Fueron tres finales: en Avellaneda, ganó Independiente; en Montevideo, Peñarol; en Santiago de Chile, Independiente, consagrado así otra vez Campeón de América al cabo de seis partidos, tres triunfos, dos derrotas y un empate, con 8 goles a favor y 5 en contra.

1966

La incorporación de los subcampeones aumentó la participación argentina a tres equipos: Boca, campeón de A.F.A.; River, segundo; Independiente, último campeón de América. Boca fue eliminado en la serie de clasificación. River ganó su grupo y debió eliminarse con Independiente y el campeón paraguayo en las semifinales, llegando a la final con Peñarol.

Boca jugó 16 partidos y viajó a Caracas, Lima y Asunción. Ganó 9 partidos, empató 3 y perdió 4, convirtiendo 26 goles y recibiendo 15.





LA COPA EN LA HISTORIA

Independiente disputó 7 encuentros, viajando solamente a Asunción: ganó 3, empató 2 y perdió 2 (los dos contra River, uno de ellos para definir al finalista).

River debió cumplir 20 presentaciones. Viajó a Caracas, Lima, Asunción, Montevideo y Santiago de Chile (esta última, por el partido decisivo contra Peñarol). Ganó 13, empató 3 y perdió 4 (dos en la serie final, uno en Montevideo y otro en Santiago). Señaló 43 goles y le convirtieron 25. Todo su esfuerzo, el máximo cumplido hasta ahora por un finalista de la Copa, se perdió en los últimos 20 minutos de la lucha final, que iba ganando 2 a 0 contra Peñarol en la capital chilena.

...Y AHORA EN 1967

Racing y River estarán este año dentro del movimiento de River y Boca el año anterior. Deberán viajar a dos países (Bolivia y Colombia) para jugar con los respectivos campeones y subcampeones, lo que hace ocho partidos, a los que hay que sumar los dos en que se enfrentan entre sí. Total 10 partidos. En 1966 River, ganador de la zona, ganó 8, empató uno y perdió uno, con 23 goles a favor y ocho en contra. Boca, segundo en la misma tabla, ganó 7 y perdió tres. Lo que hace 17 y 14 puntos, respectivamente. (River 85 por ciento y Boca 70 por ciento.)

Las semifinales varían. En 1966 se incluyeron a los tres conjuntos argentinos y a Olimpia de Paraguay en la misma zona porque la reglamentación exige que los finalistas no pertenezcan al mismo país.

Este año el caso no se puede producir, porque Uruguay, que es el país sede del Campeón de América, participa con dos equipos únicamente: Nacional —en las eliminatorias— y Peñarol en las semifinales. Por lo tanto, siendo tres grupos que clasifican dos cada uno, las semifinales estarán compuestas por dos zonas de tres equipos. Para estar en la final, Racing o River deberán jugar cuatro partidos más. (River en el 66 jugó siete, ganó 4, empató dos y perdió 1.) Tomando como base el porcentaje del año anterior, el conjunto que aspire a ser finalista deberá obtener por lo menos 5 puntos sobre los 8 a disputar. Y quedarán los dos partidos finales, que pueden ser tres si se repite la historia de los dos últimos años. En total: 16 partidos (que pueden estirarse a 17, 18 ó 19) para que Racing o River llegue a ser Campeón de América.

EL "NUEVO" SANTOS

El Santos. Como cuando vamos al almacén y pedimos la marca de un producto porque se ha generalizado más que el nombre de la mercadería, lo asociamos a Pelé. La "Perla Negra" dijo siempre que "la usina do Santos e Pelé". Pero la captación de la tribuna sólo atribuía la "epidemia" de victorias a Pelé. Espectáculo. Un equipo de maravillosos matices que irrumpió en una época donde la tiranía de lo práctico pareció terminar con todo lo bello. Y siempre, pensándose, afirmándose en ligeras opiniones, que Santos era Pelé...

Los hombres fueron alargando su ciclo biológico y la función física comenzó a recibir el impacto de la inevitable declinación. La juventud se fue alejando y sólo pesaron la fuerza del mito y la experiencia. Y el Santos era más Pelé que antes...

Los resultados fueron teniendo el cariz sentencioso de la caducidad. Los que pudieron ser "monstruos sagrados" se fueron diluyendo en la apreciación popular y sólo dejaban evocativas congojas.

Y llegó el momento de la gran decisión. La de echar el último baldazo de un agua que no quería ser fría para reducirlo todo a cenizas. La mutación de figuras fue progresiva. El Santos estaba en la hora del cambio.

El Santos fue siempre ofensivo. No por la fuerza de ataque de sus defensores, sino por la potencia, habilidad y talento de su grupo de delanteros. Y la defensa fue calificada como frágil. Blanda. Muy floja.

En esencia, el panorama no ha variado. Los marcadores centrales Oberdam y Joel no pueden disimular su precariedad de recursos. Hasta nos podemos arriesgar a manifestar que en este espectáculo ha disminuido.

En cambio, la marcación por las puntas ha tenido un levante notorio con la adquisición de Rildo (Botafogo). Del otro lado: Carlos Alberto o Lima. Los dos puestos han sido cubiertos por hombres de sensible capacidad ofensiva que asegura un ordenado arranque.

En el medio juego se ganó en la marca, donde la veterania de Zito le hace provocar problemas de rápida ubicación, hasta en el cuidado zonal. Bougleux está muy lejos de conformar una similitud con el longevo volante, pero su capacidad física lo hace muy importante por su facilidad de traslación, por lo que obstruye y por su temperamento. Su panorama finaliza cuando los compromisos indican que debe comenzar la función de armado.

Adelante hay una sensación distinta. Falta la chispa, la "musicalidad", del frecuente encuentro de Pelé-Coutinho que llegó a ser fórmula de definición muy problemática para el rival. Se extraña el desborde cadencioso de nuestro conocido Dorval, pero la juventud y la confianza de Amaury lo han equiparado en rendimiento.

El medio nos ofrece a un Toninho con mucha fe. No molesta cuando se tira atrás a quienes comienzan la circulación. Se muestra bien para recibir con alivio. Y cuando llega, su dotación de elementos positivos para concretar se percibe sin dificultad. Decisión y remate. Visión del gol. Además, el impagable beneficio de ser explotado por un Pelé cuyas luces brillan tanto o más que nunca.

Pepe, de inminente incorporación al núcleo de DD.TT., ha dejado su lugar a un Abel de llamativo manejo, adaptado a un pique que sorprende llegando con limpieza al fondo para el envío largo o hacia atrás. Edú alterna más en la posición de Nº 10, con una potente zurda y facilidad para utilizar el otro perfil.

Santos se modifica integramente. El reemplazo de Lula está resuelto. El paso interino de Antonio Fernández llega a ser definitivo. A fines de 1967 pueden "terminarse" Zito, Mauro y Gilmar. La lista de transferibles es cada vez más gruesa. En esa categoría están Dorval, Mengalvio, Coutinho, Haroldo, Modesto...



1



2

1. Wilson, Amaury y Edú son tres elementos que provienen de la división juvenil del fútbol brasileño y que quieren renovar los títulos del famoso "ballet blanco" de la estrella negra. 2. Abel fue el fulgor más destellante de la nueva constelación. La habilidad cimbreante de quien está encargado de reemplazar a la contundencia de Pepe le da otro matiz a la punta izquierda del ataque.

NOMBRES NUEVOS PARA UNA VIEJA FAMA

Bougleux: Debutante absoluto en el Santos. Tiene 21 años y costó 150 millones de cruceros. Proviene del Atlético Mineiro, de Mina Gerais, e integrante de la selección de ese Estado. Según algunos críticos, no fue convocado al Mundial por estar cumpliendo en esa época una sanción disciplinaria.

Abel: Adquirido en el 64 al América, de Río de Janeiro, cuando fue sensación del campeonato carioca. Tiene 21 años y costó 100 millones de cruceros.

Oberdam: Está en el plantel desde principios del 65, cuando el Santos lo compró al Curitiba, del estado de Paraná, por 50 millones de cruceros. El año pasado se alternó con Mauro y Orlando en los puestos de marcadores centrales.

Amaury: Procede del juvenil de Fluminense y del Sporting, de Portugal, donde estuvo una temporada. A mediados del 66 pasó al Santos por 150 millones. Tiene 23 años y recién ahora se lo sostiene como titular.

Joel: Joven marcador central, de 22 años. El Portuguesa, de Santos, recibió por su pase 30 millones en el 64.

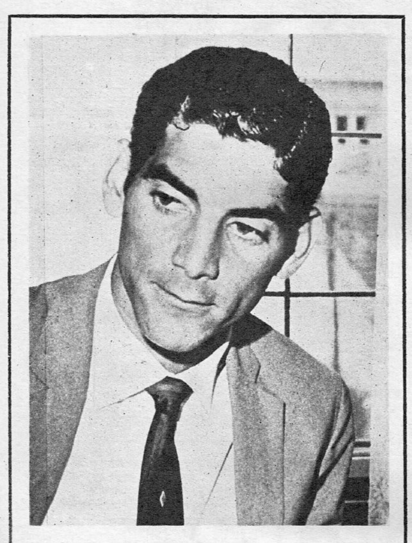
Edú: Integraba el juvenil de Guaraní, de Campinhas, ciudad del interior ubicada cerca de San Pablo. Pelé lo vio jugar y lo recomendó. Estuvo con el plantel que viajó al Mundial de Inglaterra teniendo sólo 17 años. Debutó en el torneo Río-San Pablo. Su transferencia, como la de todos los amateurs, costó 50.000 cruceros.

Wilson: Juega de Nº 9 ó 10. Es un joven de 19 años que fue goleador en la categoría de aspirantes. Salió por primera vez de Brasil, integrando la delegación, cuando Santos vino a Mar del Plata en enero.

Clodoaldo: Volante de 17 años que pasó directamente del juvenil al plantel profesional.

Antonio Fernández: Reemplazante interino de Lula. Ex gran Nº 8 del Santos. Desde hacía 3 años era asesor del director técnico ausente.

Una transfusión de juventud y esperanzas



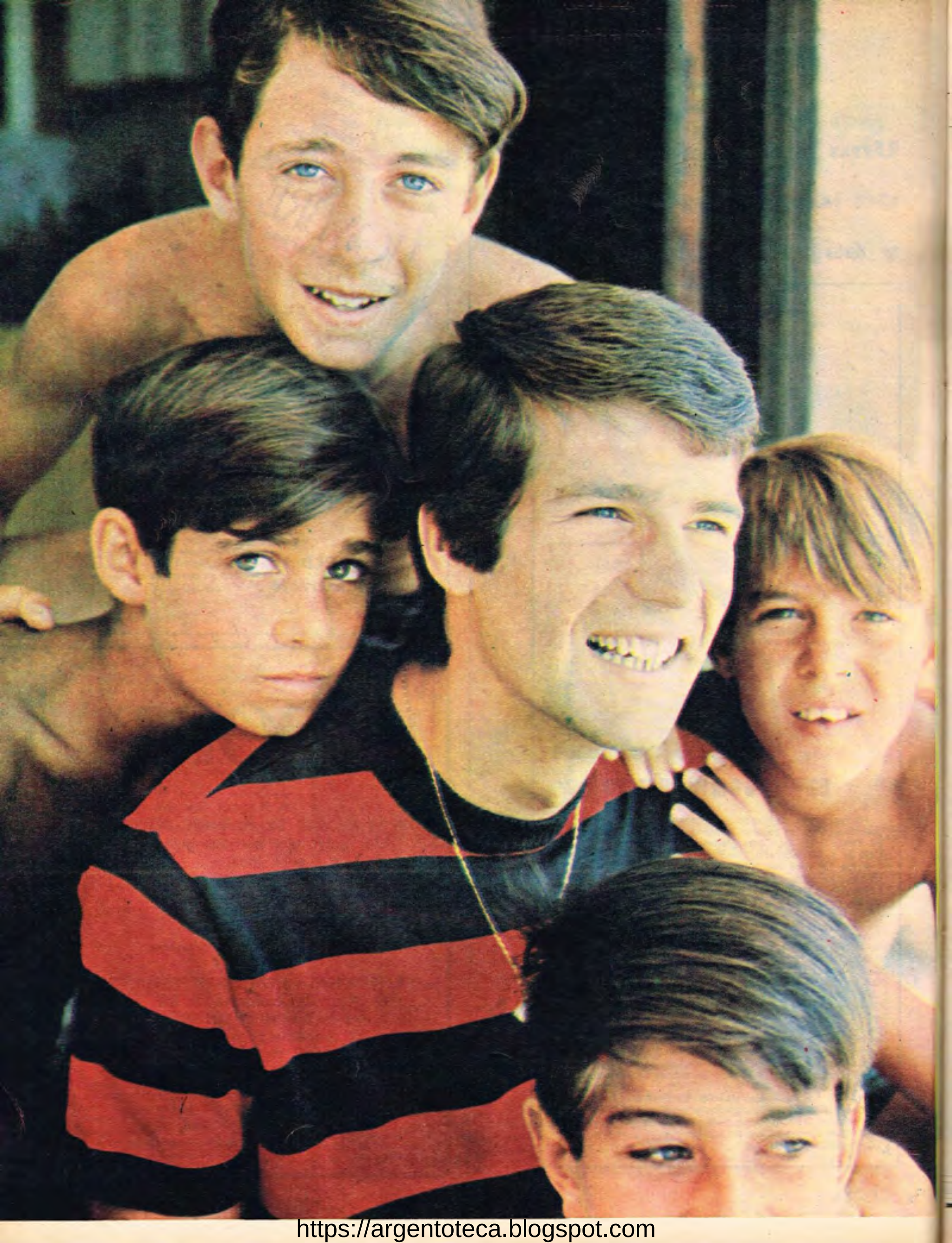
EL "BOOM": RILDO

Fibroso. Fino. Estilizado y armonioso. Mirada pícara. Impresiona como un bailarín... Nació en Recife el 23 de enero de 1942. Rildo Da Costa Meneses se inició en el Sporting Club de su ciudad natal.

A los 17 años fue a Botafogo. Al año pasó del juvenil a primera división. Parecía un sueño. Todavía hoy le parece imposible... Reemplazó a su ídolo: Nilton Santos. "Mi mejor amigo. Adentro y afuera del campo. Fue como un padre para mí... El mejor del mundo en su puesto. Recuerdo que cuando la delegación venía de Suecia de conquistar el título mundial el avión hizo escala en Recife. Gran tormenta y lluvia. Fui igual al aeropuerto nada más que para tocarlo a Nilton Santos. Imagínese lo que significó para mí ese reemplazo. Nunca lo supuse... Ocupar el mismo puesto que Nilton Santos en el Botafogo".

Su transferencia ha sido record en Brasil: 220 millones de cruceros. No tiene la menor duda de que Santos volverá a ser el equipo de más grande poderío del mundo. Su referencia al fútbol argentino nace obligadamente por su admiración a Albrecht. Sostiene que Marzolini fue designado con justicia "el mejor número 3 del mundo". No obstante, hizo una acotación que vale: "Jugué un solo partido por la Copa Jules Rimet y tuve el honor de ocupar el segundo lugar para mi puesto".

Prefiere no hablar del Mundial. La amargura tocó a veteranos y jóvenes, a consagrados y a noveles. "Brasil perdió la Copa del Mundo por la mala orientación del director técnico. Nunca se mantuvo un equipo estable y se jugó improvisadamente".

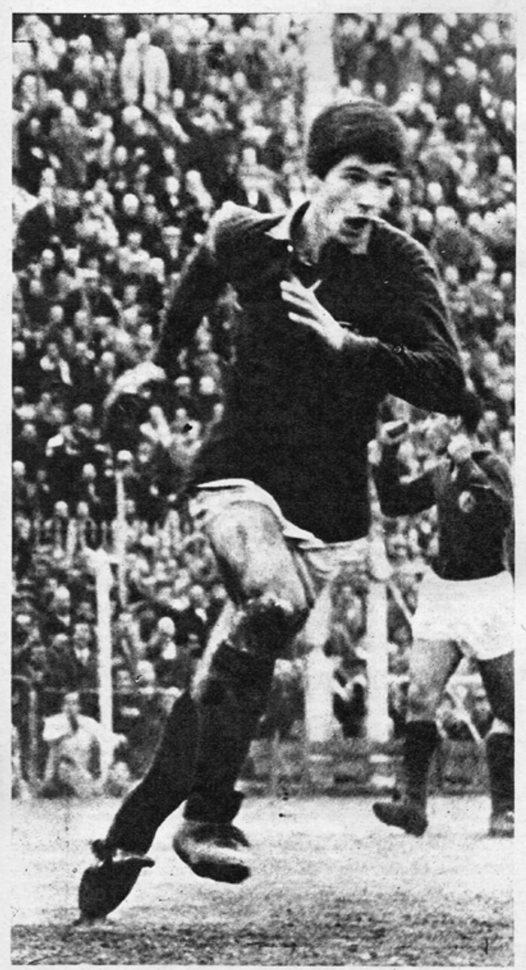


SOY UN JUGADOR SERIO

(Fdo.: HECTOR RODOLFO VEIRA)

Alias El Bambino, El Nene, El Rey del Chanfle...

Por OSVALDO ARDIZZONE



La explosión de su fútbol sutil, lleno de toque y chanfle... y de gol. La carrera eufórica tras la conquista. Su travesura está en la red. Aquella tarde de los 3 al campeón de América...

Se lo digo de verdad... ¿usted no me cree? Ya sé, no me cree medio. ¡No...! Lo que me pasa con usted me pasa con todo el mundo. No me cree nadie. Todos piensan que soy una bala perdida, que me agarro el fútbol en broma, que no me preocupo... ¡Diga la verdad, diga la verdad! Usted también tiene esa opinión de mí... ¡Claro! El Nene es un loco, un tipo que se pasa la vida haciendo chistes... ¡Me imagino, me imagino! ¡Sí, no me extraña!...

Por un lado pienso que simula. Que esta confesión está calculada dentro de su descaro de muchacho "pierna" que vive sobrándole a la vida y que cree que a los 20 años ya las sabe todas. La estampa, ese andar orillero amasado en el café de Chiclana, esa mezcla extraña de suburbano y gigoló, esa cortada de pelo a lo Julio César, ese lunfardo donde asoma el catecismo de la calle, injertado con quiniela, codillo y una redoblona al pasador de la esquina, me gritan que miente, que me quiere "usar" como estandarte de una postura nueva, flamante, de un nuevo "guille" para engrupir otarios... Ya me parece que lo escucho decir en la noche del café junto al colorado Facio o al Loco Doval... ¡Huuu! La que le vendí a ese coso... Te juro que se la comió entera... Casi lo hago llorar, Colorao... ¡Jaaa! ¡Jaaa! ¡Jaaa...! ¡Cómo se la adorné. ¡Le vendí el paquete con una cinta de color y todo... !Jaaa! ¡Jaaa! ¡Jaaa!

"Pero ¿sabe cuál es el asunto...? Que a mí me gusta reír. Me gusta hacer chistes, me gusta divertirme... ¿Y usted cree que eso es un delito? ¿Vio como soy yo?... Así, medio atorrante, medio reo... Y entonces todo el mundo hace la novela, se corre la voz, uno se la dice a otro, otro a otro y ya está... ¿Quién? ¿El Bambino? Es un loco, un irresponsable... Mire... le voy a decir una cosa. Yo voy al centro como cualquier tipo y al rato lo sabe el país... El Bambino estuvo en tal lado, el Bambino estuvo en tal wiskería, el Bambino andaba con una chica... Pero yo pregunto: ¿es que no se puede ir al centro a divertirse? ¿No puedo ir a ver el ballet japonés al Opera, con el Colorado...? Lo que pasa es que este país está lleno de botones... En serio, se lo digo en serio... Y entonces ¿qué pasa? Que salgo perdiendo, porque la gente me confunde y se forma una mala opinión de mí..."

(¿Ballet japonés con el Colorao Facio en el Opera? ¡Hummm! Y sin embargo, tiene pureza en la cara... La pinta lo vende, pero es la misma pinta que él mismo se fabrica... Porque su frescura de chiquilín no tiene nada que ver con ese pelo cortado con intención excéntrica... Ni siquiera con ese andar sigiloso, liviano, donde se resume toda la orilla de su arrabal histórico. Por eso estoy pensando que Veira se viste de "rana", que el Nene que se acunó en la rueda de los más piernas del boliche de barrio, agrandado por su habilidad con la pelota, por su manejo con el naipe, por sus primeros amaneceres sin sueño, no es real, no es legítimo... El Nene está en la corriente, quiere estar en la corriente de la noche, quiere estar en el insólito, en el ruido de una aventura, en el comentario de su clase para caminar por la calle como un muchacho "pierna").

"Lo que pasa que a nosotros nos metieron en ese lío de "Los Caras Sucias..." ¿Y qué pasó? Que nos mataron. ¿Sabe cuántos años tenía yo entonces? Recién cumplía diecisiete... ¿Qué le parece? Todo el periodismo nos agarraba para la broma y siguió la broma... Casita, el loco Doval, el Nano Arean, la oveja Telch... ¡Dale con "Los Caras Sucias"! ¡Que la tocan, que hacen caños, que la rompen!... Y uno se embaló en la broma... ¿me entiende? Dése cuenta... ¿A qué pibe no le gusta salir en los diarios, aparecer en la televisión, estar en el candelero...? Usted caminaba por la calle y toda la gente lo conocía, agarraba algún peso, tenía fama, tenía todo lo que puede ambicionar un muchachito como yo..."

Enero. Estamos sentados en la arena de la playa de Carrasco, frente al Bristol, donde se concentró la Selección... Roma aguanta la respiración para parecer más enorme... El Nene viste shorts floreados, algo más reducidos que la parte inferior de una bikini. El pelo cuidadosamente peinado sobre las orejas... Se incorpora lentamente y me habla al oído... "Este Tano es un fenómeno. Tiene 35 pepinos y mire como está. Parece un pibe. ¡Y qué arquero! ¡Déme tipos como éste para ganar una final del Mundo! ¿No le contaron? El otro día en la práctica le metí un tiro libre por arriba y casi me corre por toda la cancha. Me quería matar. Es un fenómeno... Después, me habla de Albrecht. "El tucumano allá adentro es el mejor jugador que vi. Son tipos para ganar partidos, para ganar cualquier partido, para finales, como el Tano... No quieren perder a nada..." Aquí no simula. Aquí es el Nene de verdad que admira su contrafigura, que ve en Roma todo lo que a él le falta. Roma es lo que Veira quisiera ser sin defraudar a Veira... Quisiera ser Roma o Albrecht sin dejar los chistes, sin abandonar la noche, manteniendo su imagen de muchacho "rana" que hace túneles, que le pega bien, que la pisa, que no



SOY UN JUGADOR SERIO

corre... Quisiera ser Rattin con su dominante personalidad. "¡Qué divino que es el Rata! ¡Qué divino!"

"¿Me vio la noche que entré con Bolivia...? ¿Quiere que le diga una cosa? Sentía frío en el cuerpo con la camiseta argentina... Y me enloquecí. Me vinieron unas ganas de correr, de agarrarlas todas, de pelear la pelota, con todos. ¿Vio como corrí? Diga la verdad... Le estoy hablando en serio... Cuando le toqué esa pelota a Bernao y el "Loco" la metió adentro quería que me dejasen gritar media hora, de abrazarme con todos los muchachos, de morirme en la cancha... ¡Qué divino! Qué divino el "Loco"... Le metió un puntazo que casi la revienta... Yo sé que jugué mal, pero nunca corrí como esa media hora. Se lo puedo asegurar... ¿Sabe qué me da bronca? Qué siempre me ponen de regalo. Que nunca puedo jugar un partido entero con la camiseta argentina. ¿Sabe qué difícil es entrar a arreglar un partido?..."

Esta confesión se la creo... Esa noche corrió como nunca lo habrá hecho en su vida. Se sintió responsable. Se sintió hombre. Sintió la influencia de la camiseta, pero también la de Roma, la de Artime, la de Albretch, la de Acevedo... Esa noche quiso ser igual que todos, tener la misma presencia, confundirse en el esfuerzo, jugarse en la lucha... Esa noche no estaban "Los Caras Sucias", ni Casita, ni Doval, ni la "Oveja..." No había tiempo ni para el caño ni para la pisada... Esa noche todos gritaban, todos buscaban el gol que resolviera un partido que se escapaba de las manos.

"Ahora le voy a preguntar una cosa... ¿Qué me pueden reprochar a mí como jugador? A ver... ¡dígame! ¿No anduve siempre bien? ¿Que antes jugaba en broma? No es cierto. ¿Cuántos goles marcaba yo? No soy un jugador de media cancha que le escapa al área. Yo voy a buscarla allá adentro y la meto adentro. El único año que me pueden decir que anduve mal fue el 65. ¿Y sabe por qué? Porque me operé de un tobillo. ¿O no se acuerda? Después sume los goles que hice... ¿Y el año pasado no anduve bien? ¿No anduve otra vez entre los primeros de la tabla de goleadores... ¿Qué tal? Pero lo que necesito borrar es el cuento ese de que soy un jugador poco serio. Eso es lo que me mata. Y me da bronca porque no es cierto... Además ¿por qué me puso en la selección Don Jim...? ¿Porque soy lindo, porque tengo pinta? Después me sacó por una razón que acepto. Me dijo que yo no servía para el 4-3-3, porque no bajo a pelear la media cancha. Pero usted lo sabe y todo el mundo lo sabe que yo no juego atrás. Yo soy jugador de adelante y cuando me mato corriendo gente, no sirvo para nada. Si no podía jugar porque había jugadores mejores que yo, como Luisito Artime, es otra cosa. Pero porque no entro en el 4-3-3 es otra, porque yo mismo sé que no puedo..."

Ahora viene caminando por la calle costera, en Carrasco... Lleva dos chiquilines de la mano... Corre con ellos, está jugando con ellos sin reparar que lo observo... Cuando se aproxima toma en los brazos al más rubio... Y sonriendo transforma el estado de ánimo. "Decime, Carlitos... ¿No es cierto que me vas a presentar a tu hermanita...? ¿Sabe qué linda hermanita tiene este pibe...?" Y guiña un ojo con simulada picardía... Este es el otro Veira. Quiere demostrarme que sus afectos por Gustavito están vinculados a la supuesta conquista de la hermanita... y no le creo. Pero en lo de los goles tiene razón. Que el año pasado anduvo entre los goleadores, también es cierto. Y eso del 4-3-3 también es exacto. El técnico que pone al Nene en la media cancha no conoce al Nene. Porque de esa manera pierde a un goleador y no consigue un volante... Y eso de los pibes... Siempre anda jugando con todos los que se hospedan en el hotel, con todos los que le piden autógrafos. Los toma de la mano y sale a caminar alegremente con aire protector, haciendo sonar de tanto en tanto su ruidosa carcajada... Y pienso que un tipo que juega con los pibes, que satisface sus caprichos, que los distrae, que busca su compañía de la misma manera que los pibes lo buscan a él, es porque en su intimidad guarda algo delicado, algo que desnuda una sensibilidad, una fuente de afecto que no trasciende.

"¿Supo lo de ese Luigi Tenco?... Ese que se amasijó... Pero, ¿cómo puede ser que un tipo de 25 años, lleno de tela, de fama, se amasije?... No la entiendo, le juro que no la entiendo. Yo no me pegaría un tiro nunca, y menos a esa edad. ¡Con todas las cosas divinas que tiene la vida! Mire... Por más que me la expliquen, no la entiendo... Un pibe cantante, famoso, que puede tener un coche sport, y todas las pibas que quiera, se amasija... Ahora, eso de los astronautas es otra cosa... Aunque ésos también se la van a buscar... ¿No le parece a usted? Yo no subo allá arriba ni que me den toda la tela del mundo..."

¡Veinte años!... ¡Este extraño personaje recién cumplió veinte años...! El Nene no es un apodo. Es el bautismo más acertado. ¡Veinte

Arriba, la versión moderna de su corte a la navaja por un maestro italiano que atiende a los de la "tele". Abajo, con Casita, cuando surgieron en el 63.



Su reinado indiscutible: el del chanfle. Donde su fútbol alegre se viste de eficacia y seriedad. Donde todo lo que aprendió en el potrero se hace lujo.



"El Tano es un fenómeno"... Admiración por la pinta, por la solidez física de un arquero "para ganar finales". Por la vergüenza profesional del Tarzán...

años! Recién en febrero ingresó al servicio militar... Y ya cree haber vivido muchos años... Porque a los 17 años ya salía en la portada de todas las revistas, en las páginas de todos los diarios, en las cámaras de la televisión. Porque ya a los 17 años se juntó con el placer de una vida fácil, llena de halagos, con la herencia de su café de Chiclana, pero atrapado por la misteriosa seducción de la noche, de las muchachas, de la fama, del éxito, del triunfo... Porque entonces ya podía pagar una vuelta grande sin que el bolsillo sangre mucho, porque podía comprar esa ropa fina que se exhibe tentadora en el magazine de moda para sentirse grande, inmensamente grande, sabrosamente "vivo" y ganador... Porque además se sabe jugar con ese lunfardo que da patente. Porque se puede arrancar para el centro y entreverarse en la rueda "pesada" entre gente que halaga su vanidad de chiquilín famoso. Porque se pueden abrillantar las úñas con una manicura rubia y recortarse el pelo con la artística tijera de un maestro italiano que atiende a los de "la tele" y que reserva la comodidad de un horario... ¿Amasijarse como Luigi Tenco? ¡No...! Para el Nene la vida es todo eso. Es la gloria de enredarse en todo eso, con la fragilidad de sus veinte años que sucumben ante todo...

"¿Usted no me cree? ¡Claro! Yo sé que no me cree ni medio como me pasa con todo el mundo... Todos piensan que soy una bala perdida, que me agarró el fútbol en broma, que no me preocupo, que no me entreno, que no corro, que no pongo la pierna... ¿No es cierto que usted también tiene esa opinión de mí...? ¡Claro! El "Bambino" es un loco, un tipo que se pasa la vida haciendo chistes... ¡Me imagino, me imagino! ¡Si no me extraña! Fui a la selección y al final era el último No. 10 entre cuatro. Rojas, Sarnari, Raffo y recién venía yo... ¡Si no me extraña...! Yo estoy condenado a que todos opinen así porque estoy en ese asunto de "Los Caras Sucias..." ¿Quién se olvida de ésa?... Yo sé cómo es... Veira, el loco Doval, Casita, la "Oveja" Telch, el Nano Arean... Siempre va a seguir ésa... Pero usted diga que yo soy un jugador serio aunque la gente no lo pueda creer. Y lo soy. Ya se van a convencer. Los voy a convencer a todos como el año pasado. Me van a ver correr como corrí esa noche frente a Bolivia con la camiseta argentina..."

Vuelta a pensar que simula... Y por otro lado pienso que no. Pero al cabo llego a la conclusión que su promesa tiene apenas 20 años... Y que Roma, que Rattin, que Artime, que Acevedo, ya están en la austeridad de una madurez que trajo sosiego... Estoy seguro que el Nene simula, que no tiene ni la fortaleza ni la decisión para transformarse en persona "normal". En el jovencito normal que existe, el mismo que quiere ser un jugador serio, clausurando todo el pasado bullicioso, el breve pasado que apenas comenzó en mil novecientos sesenta y tres... con una burbujeante leyenda de "Caras Sucias"... Pero pregunto: ¿Es necesario que muera el "Cara Sucia"? ¿Por qué va a eclipsarse el "Bambino"? ¿Por qué no podrá seguir viviendo el Nene? ¡No...! El fútbol necesita jugadores alegres, Nene, jugadores que llenen el campo con toda la colección de sus chistes y el contagioso rumor de su carcajada... No reniegue del pasado. ¿Para qué el jugador serio? El fútbol está lleno de jugadores serios que apenas pueden ser serios porque les falta ese duende burlón que juguetea en su carcajada.

Que siga el "Bambino", que no se vaya el Nene, que se prolongue el Rey del Chanfle. Siga riendo con la frescura de su carcajada. Siga ganando amigos con su sinceridad y simpatía. Siga regalándole afectos a los pibes, continúe cortándose el pelo a lo Julio César... Siga haciendo todo lo que hace ahora, que los veinte años sólo son posibles una vez en la vida mientras aliente la dimensión de su disparate, pero déle al fútbol todo lo que usted tiene. Déle al fútbol todo el contenido de su vocación, toda la pasión que siente por él. No le escamotee nada. Ni un pique, ni una vuelta a la cancha, ni un abdominal, ni una flexión. Nada. Olvídese del muchacho rana por unas cuantas horas al día, sacrifique algunas noches "el ballet japonés del Opera" y juéguese la gran parada de su vida. Todo ganador a sacrificio, todo ganador a voluntad, a trabajo. Y es triunfo, Nene. Seguro que es triunfo, seguro que la redoblona se hace de mucha, mucha plata. Porque serán los boletos mejor apostados para demostrar lo que pretende, lo que usted quiere que la gente crea de usted...

Detrás de la imagen que usted le dio a la tribuna, detrás "del muchacho rana", está todo lo mejor que tiene el Nene Veira. A ése pídale todo, a ése exíjale todo. Del "Rana" olvídese. O en todo caso oblíguelo a que también se junte con el otro y que los dos hagan cien piques por semana, que los dos den quinientas vueltas a la cancha, que los dos se doblen en doscientas flexiones... Oblíguelo, aunque le guste poco... ¡Si es un gran tipo! Sabe reír. Sabe reír con la boca abierta... Es capaz de cualquier gauchada.

RECORD

La temporada pasada Pelé resignó por primera vez su título de goleador paulista. Nueve años consecutivos (los que lleva en la primera del Santos) mantuvo esa potencialidad de concreción. En 1966 fue desplazado por Toninho (reemplazante del "compadre" Coutinho), y que proviene del Noroeste de Baurú, equipo que vio nacer futbolísticamente a Pelé. Los 10 millones de cruceiros invertidos por el Santos comienzan a redituar con este aspirante a la selección brasileña de 1.71 de estatura, 68 kilos y 24 años. Reconoce "que Pelé intervino en muchos de los 24 goles que conquistó" y asegura que "Sudamérica tendrá su desquite en 1970 en México y que difícilmente Inglaterra pueda volver a dar la vuelta olímpica para esa fecha".



RECUERDOS

Yashin ordena sus recuerdos y considera que el mejor de ellos corresponde al partido que jugó en River Plate frente a la selección argentina en 1961. Durante los 90' tuvo una pesadilla: Sanfilippo. "Voronin lo tenía permanentemente bajo su vigilancia. Pero Sanfilippo era un jugador excepcional y a pesar de la severa marcación conseguía acercarse permanentemente a mi arco. Yo sentía como si estuviera en el cráter de un volcán. Parecía una serpiente por su forma de avanzar y por los tiros certeros y fortísimos. La pasé muy mal. Le pude sacar un tiro de seis metros, luego de que me amagó para varios lados, y recibí la ovación de los 100.000 espectadores que estaban ese día en el estadio." La extensa campaña de Lev Yashin, con sus 58 intervenciones como arquero de la selección y sus 349 partidos en la valla del Dynamo de Moscú, sigue anotando los nervios de ese partido.

COPA AFRICANA

También el continente negro creó su competencia para consagrar el mejor equipo. Diez países intervinieron en la Copa de Campeones africana. Disputada en las mismas condiciones que la europea, se dividió en tres zonas y en los partidos finales llegó a congregar hasta 50.000 personas.

ELIMINATORIAS: Grupo 11: Stade de Abidlan (Costa de Marfil vs. Estrella Fugaz de Ouagadougou (Alto Volta), 4-1 y 0-2; vs. Kotoko de Kumassi (Ghana) 1-0 y 2-2.

Grupo 2: Hillial de Kartum (Sudán), venció 6-1 y 4-1 a los Diablos Negros de Brazzaville (Congo) y 4-1 y 6-0 a Ethiocement de Addis Abeba (Sudán). Los Diablos Negros le ganaron a los Dragones de Kinhassa (Congo) 3-1 y 4-2.

Grupo 3: Real de Bamako (Mali) derrotó a Once Invencible de Monrovia (Liberia) por 6-1 y 4-3 y a Sily Star de Conakry (Guinea) por 2-1 y 3-2.

SEMIFINALES: Stade de Abidjan vs. Hillal de Kartum 0-1 y 4-2. Real de Bamako vs. Oryx de Douala 4-2 y 3-2.

FINAL: 11-12-66 en Bamako: Real (Mali) 3, vs. Stade (C. de Marfil) 1. 25-12-66 en Abidjan: Stade 4, vs. Real 1.

El campeón se mueve con una estructura de 4-2-4 y éstos son los nombres de los componentes de su conjunto: Ezan; Koffi, Zadi, Konan, Diagou, Sissoko, Coulibaly; Bleziri, Peter, Dehi y Diagou.

EL MEJOR Y EL PEOR

Adriano Reginato, en la valle de Cagliari conquistó en la temporada que se está realizando en Italia el record absoluto de mantener 712 minutos su arco invicto. Es el único arquero que se mantuvo en esa condición más de SIETE PARTIDOS. Sus actuaciones lo llevaron a merecer el título de arquero del año. Era la gran revelación. Pero en Ferrara, enfrentando al Spal, al salir a buscar una pelota cayó mal y se lesionó la columna vertebral. Casi tres meses de inactividad con uno enyesado cortan las posibilidades de mantener la producción que lo había colocado entre las "vedettes" del fútbol itálico.

GENTE EN EL FUTBOL

REFUERZOS

El Béziers, un modesto equipo francés de 2ª división, mejoró su potencial futbolístico en un ciento por ciento. Las causas de la "levantada" ha sido la incorporación de dos sudamericanos: el argentino Gianella y el uruguayo Bessonnart. Ambos aportes significaron un "cachet" técnico como jamás había conocido el viejo club galo. Pero a sus dirigentes aún les resta solucionar un problema. Gianella y Bessonnart son demasiado temperamentales. De cada tres partidos. . . dos los terminan antes del tiempo reglamentario. Y cuando al Béziers le expulsan a cualquiera de ellos vuelve a su nivel anterior. Un nivel bastante exiguo que lo relega a posiciones mediocres.



DESPLAZADO

El goleador del Mundial de Londres, Eusebio, está viendo cómo una nueva estrella del fútbol lusitano le quita esplendor a su fama. Un estudiante de literatura, con veinte años de edad y que ocupa sus ratos libres escuchando música clásica, es el nuevo ídolo portugués. Artur Jorge, entreala izquierdo del Académica, llevó a su equipo a empatar, en la duodécima fecha la primera posición con el Benfica. Los observadores consideran que Jorge es una de las mejores posibilidades para la Copa del Mundo de 1970, que brindará muchas sorpresas.

FIDELIDAD

De los 14 equipos intervinientes en el torneo de Suiza sólo cuatro poseen entrenadores suizos y son: el Lugano (Maurer), el Mouthier (Frankhauser), el Servette (Vonlanthen) y el Winterthour (Hussy). Los otros diez equipos están en manos extranjeras: alemanes, checos, franceses, españoles, yugoslavos. . . Pero no por la diversidad de sus técnicos Suiza abandona su "cerrojo". De los 14 equipos, 12 siguen fieles al mismo. . .

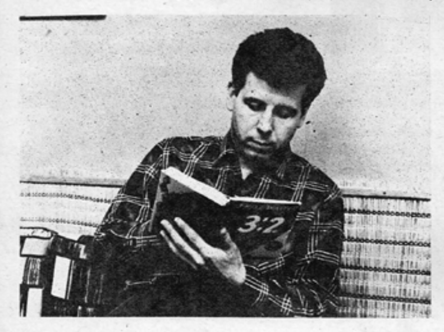
COMPARACIONES

Just Fontaine, "el goleador de goleadores" (13 goles en el Campeonato Mundial de Suecia) y actual DT de la selección nacional, comparó "aquel" equipo de Francia y el del 66. "Tal vez un solo dato alcance para poder comprender la diferencia (Francia salió

tercera en el 58). En Suecia recorrimos 90 kilómetros, todo el plantel, para poder presenciar un entrenamiento de los paraguayos, que eran uno de nuestros rivales en la zona. En Londres nadie fue a ver el encuentro inaugural entre Inglaterra y Uruguay. El técnico Guerin dijo que así se evitarían fatigas innecesarias. . ."

MASOPUST

El periodismo especializado y los simpatizantes de fútbol votaron a través de la revista "Stadion", de Praga, la formación del seleccionado. La suma de los votos dio este equipo: Viktor (Slavia Praga) 93, Popluhar (Slovan Bratislava)



196, Horvath (Slovan Bratislava) 74, Geleta (Dukla Praga) 56, Masopust (Dukla Praga) 236, Vesely (Slavia Praga) 68, Szikora (Inter Bratislava) 111, Kvasnak (Sparta Praga) 55, Adamec (Tarnava) 92 y Kuna (Tarnava) 71. Para todos, nuestro conocido Josef Masopust fue el mejor jugador del año, y la diferencia de votos con los otros componentes del seleccionado ideal habla del ascendiente de su personalidad y su juego en Checoslovaquia. Los años no consiguen deteriorar su enorme calidad.

ACUSACION



Rildo, la reciente adquisición del Santos y suplente del fabuloso "O ENCICLOPEDIA" (Nilton Santos), habló sobre Londres: "Brasil pagó las consecuencias de una mala dirección técnica. Se probaron muchos jugadores y nunca se supo quiénes eran los que en definitiva irían. Después fueron muchos que no habían sido probados. En México espero que las cosas cambien y que se encaren de manera distinta".

EXODO

El fútbol de Yugoslavia se ha convertido en el gran proveedor de toda Europa. De los muchos jugadores que han sido transferidos a otros países, tres elementos provocaron —con sus partidas— una decepción difícil de silenciar entre los aficionados de aquel país: SEKULARAK al Fortuna (Alemania), KOVACEVIC al Nantes (Francia) y GALIC al Standar de Lieja (Bélgica). "Aquella selección del 60 y 61 será muy difícil de repetirse. Al menos, mientras la sed de dinero que muestran nuestras instituciones no tenga una medida lógica. Las ventas terminarán matando al fútbol. . ." La frase pertenece a Mirko Skólec, presidente del Departamento de Fútbol de Yugoslavia.



VERDAD Y MENTIRA DE LOS TECNICOS DE FUTBOL

POR
ALEJANDRO SCOPELLI

El técnico argentino que triunfó en Europa y América, pero que nunca pudo dirigir en su patria, analiza para SPORT diversos aspectos de su profesión, tan expuesta a la actuación nefasta de los ignorantes y los embaucadores. Es la radiografía descarnada, duramente sincera de un hombre que sabe y lo demostró al frente de tres selecciones: PORTUGAL, MEXICO y CHILE. Un record que podría perfeccionarse si un día lo llamaran para dirigir el equipo de la A.F.A. Méritos le sobran.

LOS MENTIROSOS

La nuestra es una profesión difícil, cada día más difícil, por dos motivos: porque SE BASA EN EL EXITO, y porque al lado o en lugar de la gente que sabe TRABAJAN MUCHOS MENTIROSOS. Gente que jugó fútbol y que por eso se siente capacitada para dirigir, sin haber hecho el aprendizaje correspondiente o sin tener las condiciones que requiere la función del técnico. Gente que se apoya en el dirigente, que habla de táctica y técnica en forma teórica, PERO CON EL DIRIGENTE, NO CON EL JUGADOR. **Porque al dirigente se lo puede engañar. Al jugador, no.**

Hace algunos años tal vez era posible imponerse al jugador con algunos conocimientos sumarios sobre esta materia. El jugador no se preocupaba por otra cosa que no fuera jugar, y no analizaba, no indagaba, no discutía problemas de ubicación en la cancha o de coordinación con los compañeros. El jugador era intuitivo. No tenía convicciones tácticas. Hoy no: cada futbolista es un táctico. En seguida se da cuenta cuándo el entrenador le quiere vender gato por liebre o enredarlo con alguna terminología técnica complicada pero vacía. El jugador está dispuesto a escuchar y obedecer al entrenador que le hable con ese lenguaje simple, directo, claro, que sólo pueden emplear los que saben.

Además, cuando llega el momento de trabajar en el campo, allí hay que sacarse la



Su trabajo en el campo se basa en ejercicios con la pelota. No utiliza, porque no lo considera necesario, al preparador físico. Cada jugador debe tener un balón para cumplir su tarea. Así los va perfeccionando en su funcionamiento individual y colectivo. Un estilo similar al de Helenio Herrera. Pero un estilo propio.

máscara. El futbolista no tarda más de diez minutos en saber si el técnico sabe de qué se trata o no sabe nada. Y a los diez minutos clavados, ya aprendió a respetarlo o le perdió el respeto para siempre, que es lo peor que puede pasarle al técnico.

Sin embargo, hay entrenadores MENTIROSOS que duran en la función, ya porque han conseguido hacerse amigos y protegidos del dirigente que tiene el mando o porque su presencia ha coincidido con algunas buenas campañas de sus equipos. En ciertos casos, hay técnicos que viven del prestigio que ganaron como jugadores.

Y conste que no tengo nada contra el técnico que ha sido jugador. Creo que es la condición indispensable de un buen entrenador. NADIE QUE NO HAYA JUGADO AL FUTBOL PUEDE COMPRENDER EL ALMA DEL JUGADOR, SUS REACCIONES, SUS "MAÑAS", SUS TEMORES, SU AUTENTICA PERSONALIDAD. No es necesario que el técnico de hoy haya sido un crack. Me basta saber que ha jugado al fútbol y sentido en carne propia todos los conflictos que vive a diario el futbolista.

EL JUGADOR ACTUAL

Afortunadamente, la evolución del jugador obligará a la superación de los técnicos. Los que saben seguirán trabajando. Los que no saben tendrán que aprender o desaparecerán barridos por la falta de fe de sus dirigidos, que necesitan creer para obedecer.

En esta época los futbolistas están en condiciones de analizar si lo que el entrenador les indica es acertado o no. Incluso pueden discutirle las instrucciones. Yo acepto que mis jugadores me hagan alguna observación, si no entendieron bien lo que quiero o si piensan que eso que les ordeno no lo van a poder realizar. Y no se trata de un problema de disciplina. Cuando el técnico está seguro de sí mismo, cuando no tiene complejos, cuando SABE QUE SABE MAS QUE EL JUGADOR, acepta la observación, la analiza y luego decide. Esto sí es inamovible: la decisión final debe ser del técnico. Pero esa decisión no debe ser arbitraria: "HAGA ESTO PORQUE YO SE LO ORDENO". Nada de eso: si uno comprende que el jugador tiene razón, debe dársela. Si el jugador está equivocado y en las instrucciones dadas hay algo que el entrenador conoce pero el jugador no, hay que explicárselo.

Quienes piensan que el jugador es un "robot" preparado para prestar obediencia ciega a lo que el técnico le ordene están profundamente equivocados. Hoy menos que nunca. A medida que los sistemas de juego, la marcación, la preparación física, hacen más difícil crear fútbol ofensivo y llegar a esa culminación del pie o la cabeza que la empujan dentro del arco, se hace más y más necesario el jugador de calidad, de inspiración, capaz de crear y resolver en una fracción de segundo. Con "robots" eso es imposible. A lo sumo, se podrán fabricar buenos defensores. Delanteros, NUNCA. Y en el fútbol hacen falta delanteros, porque el fútbol sin gol no va. . .

LOS APASIONADOS

No quisiera que alguien pueda confundir a los MENTIROSOS que cité al comienzo con esos técnicos expansivos, ruidosos, que hablan demasiado, a veces con expresiones complicadas que no todos (o muy pocos) entienden. Que promueven publicidad alrededor de sus nombres y de cada una de sus declaraciones.

Esos hombres son e g ó l a t r a s, están casi siempre en primeras figuras, permanecen en el centro de la polémica diaria, pero no tienen nada de MENTIROSOS. Al contrario; saben muchísimo, trabajan muchísimo y por eso mismo, por lo que saben y lo que trabajan, son inatacables como técnicos.

Renato Cesarini o Helenio Herrera pueden resultar chocantes por lo que dicen. Pero cuando uno los ve trabajar en el campo, ahí empieza la verdad. Son hombres que saben y saben enseñar.

Ocurre que son apasionados. Que viven el fútbol con enorme intensidad. Y lo reflejan en cada acto, en cada declaración. Por otra parte, un técnico que no vibre no puede dirigir fútbol.

Yo he visto trabajar en el campo a Hele-

VERDAD Y MENTIRA DE LOS TECNICOS DE FUTBOL





Este libro lo escribió hace una década. Hoy dice que repetiría los mismos conceptos, aunque reconoce que algunos esquemas han evolucionado. Para Scopelli el fútbol es siempre el mismo. DEFENDER y ATACAR.

nio Herrera de un modo que me ha llamado la atención, especialmente en movimientos con el balón aplicados a ejercitación física. No me ruborizo al decir que he tomado algunas ideas de los trabajos que realiza Helenio y las he ido completando con otras de mi propia cosecha. Tal vez puedan hacérsele dos críticas a Herrera: su afán por ser primera figura del equipo que dirige y su transformación en el momento del partido. Yo siempre he creído que en un equipo todos son importantes, pero ninguno más importante que el jugador. Es el que sale a la cancha, el que juega, el que gana o pierde. Helenio sostiene todo lo contrario: en sus equipos nadie puede ser más importante que él. Si llega a un club y hay un jugador que es estrella, lo tolerará mientras lo necesite o le responda. El día que pueda prescindir de ese jugador, se lo saca de encima. . . El trabajo previo de Herrera es irreprochable. Lo planea todo. No descuida un solo detalle. Su gente sale a la cancha sabiendo perfectamente todo lo que debe hacer. Pero una vez que se pone en juego la pelota, Helenio Herrera ES UN HOMBRE NULO. Si las cosas no marchan, no sabe qué indicar, ni cuándo ni cómo hacerlo. Grita, sí. Pero sin sentido. Lo que le dicta la excitación del momento. PERO NO SABE CAMBIAR. Es tan esquemático, que el partido debe salir tal como él lo pensó. Si sale distinto, no sabe cómo resolver el problema. . .

NO DESCUBRIMOS A NADIE

Alguna vez he leído en un reportaje publicado por EL GRAFICO, que Cesarini proclama: "A MI ME DAN UN ATLETA Y YO LO CONVIERTO EN UN JUGADOR DE FUTBOL". Con todo el respeto que me merece Renato, al que considero un técnico de verdad, debo confesar que nosotros NO HACEMOS JUGADORES. Ni siquiera podemos decir que LOS DESCUBRIMOS. Cuando a uno le llama la atención un chico, es porque ese chico ES JUGADOR YA.

Recuerdo que en La Coruña vi jugar a un pibe de 14 años que se llamaba Luis Suárez. Lo vi y me dije: "Pero si éste ya sabe más fútbol que yo". Y lo separé, lo seguí, ayudé a formarlo con mis consejos y el trabajo que le hacía realizar en el campo. Pero no puedo decir que "LO DESCUBRI". Eso es mentira. Luis Suárez SE DESCUBRIO SOLO. Y así, la mayoría de los jugadores.

El jugador nace. Tiene las condiciones naturales para jugar al fútbol, y el trabajo del técnico es mejorarlas, ayudarlo a que las explote mejor, enseñarle a coordinar su juego con el de los restantes compañeros.

LA OBLIGACION DEL TECNICO

Fundamental: convivir con los jugadores dentro del trabajo de fútbol y resolverles todos los problemas, aun los íntimos. Un jugador preocupado por problemas familiares, no rinde. Está en otra cosa. Un jugador malhumorado porque no arregló su contrato, no cobró lo que le debían, lo mismo. Por eso vivo al lado del jugador. Me intereso por sus problemas, les busco solución.

No me gusta el contacto del jugador con el dirigente. Trato de evitarlo en todo lo posible. Cuando un jugador quiere ver al presidente del club, tiene que pedirme permiso a mí. Me explica para qué quiere verlo, y si es por asunto de contratos, le consigo una entrevista, pero previamente le hablo al presidente para arreglar la situación.

Aborrezco las concentraciones a n t e s del partido. Después del partido, sí. Que los jugadores se queden, coman bien, tomen mucho líquido y duerman todo lo posible. A la mañana siguiente, cuando los dejo libres, ya iniciaron la recuperación del esfuerzo reciente. En todos los clubes que he trabajado, lo primero que eliminé es la concentración previa. Le ahorré dinero al club y el sistema siempre me dió resultados. Pienso que la concentración prolongada provoca en el jugador una situación de hastío que el entrenador debe evitar por todos los medios. Además, al jugador hay que inculcarle el sentido de la responsabilidad. Que comprenda sus obligaciones y las cumpla, porque así debe ser, sin necesidad de estar vigilado como en un cuartel. Lógicamente, los controlo. Los visito en sus domicilios, y al que no está entonces sí le caigo con todo el rigor.

Las penalidades que aplico son multas ya establecidas de antemano. Si ellos son profesionales y no cumplen, es justo que paguen con parte de lo que ganan.

El régimen de comidas corre a mi cargo, luego de consultarlo con el médico. En realidad, dentro de los cursos que he realizado he aprendido a determinar el régimen dietético que conviene al jugador. Pero la opinión del médico no está de más. No prohibo el vino en las comidas. Simplemente lo regulo: una botella para cada mesa de cuatro hombres. Es algo así como una copa y media

---

Los mejores jugadores que he visto en mi vida fueron:

- **"NOLO" FERREIRA:** jugador de clase excepcional y capitán "en serio". De él recibí mis primeras instrucciones tácticas dentro del campo.
- **ANSELMO:** dribbleador de Peñarol, jugador de extraordinaria habilidad. Si a Pelé le entregaron una placa recordatoria por un gol que marcó después de gambetearse a cuatro o cinco contrarios, para premiar a Anselmo hubiera sido necesario regalarle una placa por semana.
- **ALFREDO DI STEFANO:** lo considero más grande que a Pelé porque en tanto el brasileño juega normalmente en un cuadrado pequeño, a Di Stéfano le quedaba chica la cancha. Había que agregarle terreno para que lo llenara con su juego.
- **SAROSSI:** gran jugador húngaro. Internacional en todos los puestos, menos arquero. Aquí vino con el Ferencvaros, en 1928. Y jugó en el mundial de 1938. . .
- **PELE:** PORQUE ES PELE.
- **GARRINCHA:** porque es un fenómeno.
- **VAVA:** un jugador al que nunca se le dio la fama que merecía. Fue goleador en dos mundiales y lo tuve en España y México. Hombre de gran sentido de gol y gran honestidad deportiva.

Los mejores equipos que conocí fueron:

- **ESTUDIANTES DE LA PLATA:** el del ataque "histórico" (Lauri, Scopelli, Zozaya, "Nolo" Ferreira y Guaita). Creo que ese equipo SE ADELANTO A SU EPOCA. . .
- **LA MAQUINA DE RIVER:** todo el ciclo (1941/1957) desde Muñoz, Moreno, Pedernera, Labruna y Loustau hasta Reyes, Moreno, Di Stéfano, Labruna y Loustau.
- **SAN LORENZO:** el de Farro, Pontoni y Martino.
- **EL HONVED,** de Hungría: donde jugaban Puskas, Higdekut y Boszik. Ese equipo fue base del seleccionado húngaro al mundial de Suiza. Ese equipo fue el mejor de todos los que conocí.
- **JUVENTUS,** integrado por Orsi y Cesarini. Muy buen equipo, serio, sólido, bien organizado. De los equipos de hoy, ninguno puede decir que tiene el cetro mundial.

El técnico que dejó huella más honda en mi espíritu fue el italiano VICTORIO POZZO. Me dirigió cuando yo integré la nacional italiana y hablábamos mucho de fútbol. Se había educado en Inglaterra, que era la cuna del juego, y además tenía una gran visión de lo que debía hacerse y cómo conseguirlo. Lo más importante era que explicaba todo con la mayor simplicidad. Y a eso debemos volver. Al fútbol lo hemos complicado los técnicos y los periodistas. Pero el fútbol sigue siendo, en esencia, el mismo de hace 30 ó 40 años.

LOS INOLVIDABLES

JUAN ANSELMO



M. FERREIRA



DI STEFANO

por jugador, mucho menos perjudicial que tres o cuatro botellas de bebida gaseosa.

El cigarrillo tampoco se les puede quitar a los que están habituados. Les pido que no abusen, les explico sus inconvenientes, pero se lo admito.

TODOS LOS DETALLES

El entrenador tiene la obligación de no descuidar un solo detalle. Todo es importante. La vestimenta, la forma de presentarse, el descanso en el intervalo, el calzado...

Yo determino el tipo de zapatos y tapones que debe usar el jugador. Frecuentemente veo que los equipos de Buenos Aires que vienen a jugar en Chile, tienen problemas porque traen tapones demasiado cortos. Y eso que ya les avisé varias veces. En el estadio Nacional de Santiago, por la noche, el rocío hace que el piso esté muy resbaloso y los jugadores argentinos viven en el suelo. Hace poco, al pibe de Antonio Sastre le pedí que se cambiara los zapatos por otros de tapones altos. "No puedo jugar", me contestó, "los tapones altos me hacen mal".

—Entonces no juegas.

Se los cambió enseguida.

Siempre es conveniente que cada jugador tenga dos pares de zapatos, con tapones cortos para cancha seca y altos para canchas húmedas. No soy partidario de esos zapatos modernos, de plástico con suela de goma, que están llenos de tapones. Es como si apoyara sobre una plataforma enteriza. ¿Qué "agarre" al suelo puede tener el jugador con ese calzado? La suela del zapato de fútbol debe ser la clásica: 4 tapones adelante y 2 atrás.

NO QUIERO PREPARADORES

Los técnicos improvisados suelen caer en la trampa —yo la llamo así— de entregar la preparación atlética del plantel a profesores de educación física.

Yo soy enemigo declarado del preparador. En los cursos que he realizado, he aprendido a enseñar todo lo que se relacione con el entrenamiento del jugador de fútbol: la parte técnica y la parte física. Ningún preparador me puede enmendar la plana en ese aspecto, porque yo sé mejor que nadie los ejercicios que necesita el jugador. Respeto al hombre que estudió y obtuvo su título, pero mi trabajo no es preparar atletas sino jugadores de fútbol. Y lo que es bueno para una prueba atlética puede ser nocivo para el fútbol.

Por eso, siempre trabajé solo. Las veces que llegué a un club donde ya había un preparador físico, lo toleré siempre y cuando obedeciera mis indicaciones. Al primer entredicho, corté por lo sano: "aquí mando yo y se harán los ejercicios que yo indique." Casi siempre me quedé solo, porque el 98 por ciento de los profesores de educación física quieren imponer su criterio, y eso no puede ser.

En el último sudamericano de Montevideo, por mi operación, necesité un ayudante. Alguien que indicara los ejercicios que debían realizar los jugadores. Porque siempre hay que demostrarle prácticamente al jugador que uno es capaz de ejecutar lo que le está ordenando. Entonces opté por recurrir a otro técnico diplomado, que en su club ejerce las dos funciones: Andrés Prieto. De ese modo me ahorré muchos problemas. Porque el preparador físico siempre trae problemas. Pretende hacer lo que a él le parece y no lo que el técnico indica. O tiene veleidades de técnico y opina sobre lo que no sabe. Se puede y se debe trabajar en equipo. Pero no se puede compartir el mando. El jefe es uno solo. En mi caso, el jefe soy yo.

SIEMPRE CON LA PELOTA

El sistema ideal para preparar jugadores de fútbol es hacerlos trabajar físicamente



Junto a un gran amigo, compañero en cursos de directores técnicos y a quien le adjudica condiciones, dedicación y personalidad: Enrique Fernández Viola. En el medio una legendaria gloria del fútbol español: el "Divino" Ricardo Zamora.

con la pelota. De ese modo se logran dos finalidades: que el hombre mejore al mismo tiempo su físico y su técnica; que el trabajo no se le haga pesado, porque al jugador siempre le gusta tener la pelota, y de ese modo trabaja divirtiéndose. Además, para el entrenador es mucho más fácil controlar que los movimientos se hagan bien por parte de todo el grupo, porque al hacerse con el balón en seguida se advierte quién no está trabajando al mismo ritmo que los demás.

El trabajo físico-técnico con la pelota puede hacerse colectivamente, por grupos o en forma individual. Uno parte de la idea de un movimiento y sobre la marcha le incorpora otros que obligan al jugador a ejercicios variados, como los que tendrá que hacer en serio durante los partidos. En el América, de México, los jugadores llegaron a contar 198 ejercicios diferentes con el balón durante un entrenamiento conmigo.

Cuando llego a un club, lo primero que pido es una pelota para cada jugador. Le damos la pelota numerada a cada uno y el jugador es responsable de ella. Tiene que inflarla personalmente, engrasarla y cuidarla. Si no lo hace, multa. Es otra manera de asignarle responsabilidad y hacerle sentir que debe cumplir con sus obligaciones.

ENEMIGO DEL 4-2-4

Soy enemigo de atiborrar a los jugadores con explicaciones técnicas muy complicadas. Trato de ser sencillo y claro. Mi trabajo no es dar lecciones de erudición futbolística, sino hacer que el jugador me entienda. Si no me entiende, no puede hacer lo que le pido.

Algunos técnicos y algunos periodistas han complicado demasiado el fútbol con términos raros y sistemas complicados, a veces directamente negativos.

Por ejemplo: yo soy un viejo enemigo, convicto y confeso, del 4 - 2 - 4. Me parece un sistema nefasto, porque ha acostumbrado a los jugadores a cumplir funciones restringidas. No es elástico como pretenden sus defensores, sino rígido y monótono. Brasil se aferró a la idea del 4 - 2 - 4 para salir de un complejo de muchos años en el terreno internacional. Lo consiguió, y entonces el 4-2-4 tuvo para los brasileños el valor de ser un sistema que les permitió imponer su fútbol sobre el del mundo entero.

Acepto que tal como están planteadas las cosas, hoy no se puede tocar a los cuatro defensas. Esa línea de 4 en el fondo ES INAMOVIBLE. Pero me quedan 6 jugadores de campo, y con ellos se pueden hacer muchas cosas sin necesidad de estacionar dos volantes, dos punteros y dos atacantes centrales como en el 4 - 2 - 4, o bajar otro hombre a media cancha para hacer el 4 - 3 - 3. El gran inconveniente de esos sistemas es que el equipo se mueve siempre en la misma orientación, sin variante, sin sorpresa. El otro, que los atacantes de punta se acostumbran demasiado a jugar en cuadraditos muy reducidos y casi no sudan la camiseta.

En cambio, con un sistema menos rígido, el equipo puede alcanzar otra dinámica, provocando una mejor distribución de tareas entre los distintos jugadores del equipo.

El cerrojo puede llegar a ser más elástico como sistema que el 4 - 2 - 4, porque el hombre libre ("batidore libero", como le dicen los italianos) no debe quedarse atornillado atrás, en el fondo de la defensa. Cuando la ve segura, puede salir a la interceptación y atacar decididamente.

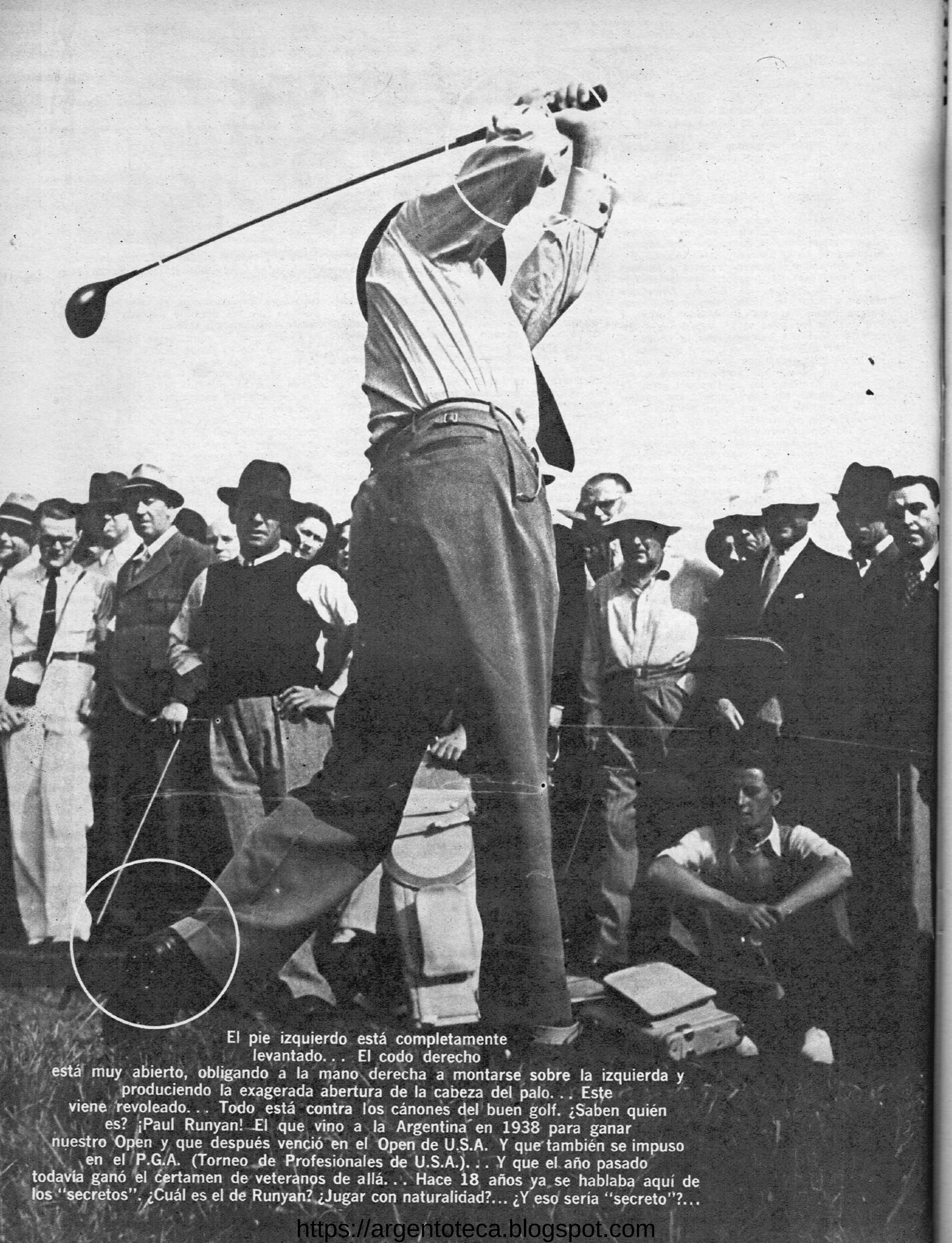
Creo que el fútbol del futuro deberá basarse en la idea de Racing: diez jugadores que se muevan por toda la cancha. En cierto modo, era la idea del Real Madrid cuando tenía a Di Stéfano. Alfredo se movía por toda la cancha y el equipo tenía una base parecida al 4 - 3 - 3, pero no lo era, porque al influjo de su conductor todo el equipo se movía sincronizadamente sin quedarse cada hombre en una posición rígida.

Lo importante es que, cualquiera sea el sistema que se adopte, tenga siempre encendida la idea de atacar, UN EQUIPO NO PUEDE RENUNCIAR A LA OFENSIVA POR ULTRADEFENSIVO QUE SEA EL SISTEMA ADOPTADO.

Reconozco que la necesidad de producir resultados conspira contra el trabajo de organización que debe cumplir el técnico y el temor A PERDER crea una psicosis de NO ARRIESGAR LA PELOTA, que equivale a renunciar a la propia ofensiva.



Aquel Estudiantes de La Plata. Una delantera antológica: Lauri, Scopelli, Zozaya, "Nolo" Ferreira y Guaita.



El pie izquierdo está completamente levantado... El codo derecho está muy abierto, obligando a la mano derecha a montarse sobre la izquierda y produciendo la exagerada abertura de la cabeza del palo... Este viene revoleado... Todo está contra los cánones del buen golf. ¿Saben quién es? ¡Paul Runyan! El que vino a la Argentina en 1938 para ganar nuestro Open y que después venció en el Open de U.S.A. Y que también se impuso en el P.G.A. (Torneo de Profesionales de U.S.A.)... Y que el año pasado todavía ganó el certamen de veteranos de allá... Hace 18 años ya se hablaba aquí de los "secretos". ¿Cuál es el de Runyan? ¿Jugar con naturalidad?... ¿Y eso sería "secreto"?...

EL SECRETO DEL BUEN GOLF

Si alguien lo encontrase sería un descubrimiento sensacional... Sin embargo, todos los fines de semana seguimos escuchando por cualquier cancha eso de "¡Ya lo encontré!... ¡Ya lo tengo!..."

por RICARDO JURADO

Qué tal, Carlitos? ¿Según aseguraste la semana pasada dejaste de jugar?

—No, viejo, todo lo contrario. Estoy enloquecido con el golf. ¡Cómo lo voy a dejar ahora que tengo el secreto! No yerro un tiro.

Carlitos se aleja ante la mirada confusa y envidiosa de su amigo. Es que éste está amargado y con justa razón. El secreto que había encontrado la semana pasada lo acaba de perder hoy, el mismo día que lo proclama.

Diálogos como éstos son frecuentes en los links. No hay un jugador que no tenga en un momento dado la clave para jugar buen golf por el resto de sus días. Y lo más notable es que todos tratamos de saber en qué consiste, y cuando el poseedor de "tan preciado tesoro" nos lo cuenta corremos a ponerlo en práctica. Porque en verdad creemos que efectivamente Carlitos está jugando un golf como nunca se lo vimos hacer antes, y que para eso es indudable que debe tener un detalle que le permite pegar a la pelota tan bien.

El golf debe ser el único deporte que se hace con pelota detenida y que el juego no es medido por el del adversario. Deporte individual por excelencia. Desde que pegamos el primer golpe, al iniciar una vuelta de golf, pensamos. Desde que nos paramos frente a la pelota, en el primer tee, pensamos. Desde que nos disponemos a golpear nuestra primera pelota de práctica, pensamos. Pensamos continuamente. Pero pensamos erróneamente. Porque no tratamos de hacer las cosas con naturalidad sino al contrario: tratando de llevar a la práctica algo que hemos leído o escuchado. Por supuesto que tratamos de mejorar. ¿Pero lo conseguimos? Indudablemente, no.

Jugando un golf sumamente pensado, con un swing trabado, en lugar de mejorar, empeoramos. A veces se da el caso de que un pequeño detalle, luego de estar por terminar un día desastroso, nos hace comenzar a jugar bien. A sentirnos que nuestro swing ha mejorado. Lo hacemos con más facilidad. Atribuimos la causa al pequeño detalle que acabamos de llevar a la práctica. Sinceramente lo creemos así, pues desde el momento que empezamos a hacer tal cambio nos hemos sentido mejor. Pero la verdadera causa es otra y por cierto muy distinta de lo que realmente creemos. Comenzamos a jugar bien cuando ya todo está perdido. Cuando ya nuestros nervios no influyen más negativamente. Cuando ya el mal juego del día nos ha relajado completamente, de manera tal que si levantábamos el palo, tratando de atarnos el cordón de los zapatos, también pegamos bien a la pelota. Pero como dio la casualidad de que la mejora comenzó cuando aplicamos algo nuevo, atribuimos al **"cambio"** la causa del buen juego. Y por supuesto, nos olvidamos de todos los cambios que tratamos de hacer ese mismo día, desde que salimos al primer hoyo. Esos cambios no nos dieron resultado porque cualquier cosa que experimentamos en el momento de tensión nerviosa no resulta. Pero sí resultó la que llevamos a cabo cuando ya estábamos resueltos a dejar el golf, a abandonarlo y dedicarnos a otra cosa. Resultó porque la tensión desapareció. Porque desde el momento que eso se produjo todo es fácil. Todo es agradable. Ya nos olvidamos de estirar el brazo izquierdo, de girar las caderas, de tantas cosas que tratamos de aplicar anteriormente. Jugamos esos hoyos finales con una seguridad que el próximo fin de semana se nos hace largo. Lo único que nos preocupa es que con los problemas de la semana lleguemos al próximo week-end y se nos olvide de aplicar ese detalle por el cual el golf se nos hizo tan fácil. Repetir "eso" que no fue ningún secreto, sino el producto de jugar con naturalidad.

En este asunto del jugador que encuentra el "secreto" me hace recordar al que viene a tomar una lección de golf desesperado, y en cuanto se para delante del profesor comienza a pegarle a la pelota como nunca. La explicación es la misma. No hay nervios. Las cosas se hacen bien porque se hacen fácil. Nos vamos convencidos de que el golf no es tan difícil como nos había parecido la última semana.

En los Estados Unidos hablé con numerosos campeones, con grandes instructores. A los primeros les pregunté qué pensaban cuando caminaban los fairways, cuando se aprestaban a jugar un tiro importante. La respuesta fue unánime. **"Jamás pienso en mi swing. Me concentro en una cosa: pegarle con el vuelo que creo que es el más conveniente. Pero eso de pensar en la forma de hacer el swing, ¡ni por casualidad!**

NA-TU-RA-LI-DAD

En cuanto a los instructores, todos ellos, sin excepción, piensan que la base de un buen swing es un buen grip, un buen stance y un buen arco de swing. Pero la base para lograr buenos scores es el ritmo. Y para tener un buen ritmo hay que tener soltura. Y para tener buena soltura hay que tener dominio de sí mismo. De la misma forma que no se puede bailar bien estando tieso, tampoco se puede pegar a la pelota bien con los músculos tensionados.

Hay campeones que no son, precisamente, un acertado ejemplo para esas tres condiciones básicas exigidas para un buen swing. Bob Rosburg, recientemente en la Argentina, no es una muestra de buena empuñadura. Todo lo contrario. Toma el palo como un grip de béisbol. Más parece tener un bate que un palo de golf en sus manos. Ese grip con la mano derecha muy abierta le obliga a cerrar la cara del palo en lo alto de su back-swing. Doug Sander tampoco es un gran ejemplo en lo que a buen stance se refiere. Abre sus piernas exageradamente, mucho más de lo aconsejable. Esa abertura de piernas le obliga a restringir su swing, que resulta muy corto y con muy poco movimiento de sus piernas en el back-swing. Y por último, Paul Runyan (nos visitó hace 18 años) no fue ningún modelo para un buen arco de swing. Colocaba la pelota muy alta en el tee, tanto que usaba tees especiales muy largos. Luego levantaba exageradamente el pie izquierdo al llegar a lo alto del back-swing y revoleaba el palo arriba, dando la impresión de no tener ningún control. Pero todos ellos fueron ganadores y, más que ganadores, figuras destacadas en el mundo durante largo tiempo. Dando la impresión de que no podían durar mucho, se mantuvieron y aún se mantienen en los primeros puestos en los torneos más importantes de los Estados Unidos. ¿Por qué tantos éxitos con tan importantes defectos? Por todo lo que decimos anteriormente.

Porque sin tener buen swing, tuvieron buen ritmo. Jugaron golf con naturalidad, con soltura. El que vio a Paul Runyan debe recordarse la forma con que se aprestaba a jugar sus tiros. Se paraba frente a la pelota y trataba de que nada lo molestase. Se levantaba levemente las mangas de sus camisas. Y luego hacía lo mismo tomándose el pantalón a la altura de las rodillas. Era tal el control que tenía sobre sus músculos, que más parecía un trapecista que un jugador de golf.

Observemos a nuestro campeón Roberto De Vicenzo. Cuando va a jugar un tiro corto, en los que es un verdadero especialista, veamos con qué soltura los hace. Sus manos están sueltas. El palo es tomado con absoluta suavidad. Su ritmo es perfecto. Un jugador que practica diariamente varias horas y que no tiene un solo callo en sus manos. Creo que es un buen ejemplo en eso del relajamiento.

"EL GOLF FACIL ES BUEN GOLF"

Esto es lo que siempre dice un malabarista de la pelotita blanca: Paul Hann. Creemos que es una gran verdad. Trate de jugar golf de la forma más fácil posible. No experimente. No piense tantas cosas mientras hace su swing. Recuerde que si camina y comienza a pensar que para caminar hay que levantar un pie, apoyarlo, comenzar a levantar el otro, doblar la rodilla, etc..., seguro que va a perder el equilibrio y va a terminar en el suelo. Trate de hacer lo mismo cuando juega golf. Trate de hacerlo de la forma más natural posible. Juegue golf como cuando camina. El swing se hace mal cuando hay tensión. Si nos paramos relajados frente a la pelota, tomando suavemente el palo, tendremos más posibilidades de pegar bien a la pelota que si estamos concentrados en hacer tal o cual cosa. Estar concentrado no es pensar continuamente cómo se debe hacer el swing. Cuántas veces le ocurrió que en un momento dado tuvo la sensación que ese difícil tiro de 150 yardas quedaría al lado de la bandera. O un putt de 10 metros lo ejecutó con la seguridad de embocarlo. Cuando tuvo esas sensaciones, de ninguna manera se detuvo a pensar que tenía que levantar el palo con el brazo izquierdo duro, que tenía que enviar la cadera para atrás o pasar el peso del cuerpo de un pie a otro. Simplemente se paró frente a la pelota y todo lo hizo bien. La confianza, por la sensación de que haría un buen tiro, le eliminó las tensiones. ¿No es así?

En el golf no hay secretos. Tenemos días que jugamos mejor que otros. Lo importante es que no podemos engañarnos. Si dejamos un tiro al lado de la bandera, sólo el que lo ejecutó sabe bien si lo hizo con corrección o fue una "chiripa". Nuestro juego lo medimos nosotros mismos. Jamás nuestro adversario. Aunque ganemos o perdamos, sabemos perfectamente si jugamos bien o mal.

El jugar con la pelota parada nos da tiempo a pensar, a apreciar bien la importancia del tiro que tenemos. A saber muy bien que si tal tiro no es ejecutado con precisión podemos jugar el siguiente en una posición desastrosa. Ese hecho hace que nos tensionemos. Por eso siempre encontramos el secreto cuando ya no hay nada que hacer, cuando no tenemos nada que perder. Generalmente en los últimos hoyos de un día desastroso. Cuando no nos importa nada o cuando la tarjeta se encuentra en algun lugar de la bolsa de palos, dividida en minúsculos pedacitos.



1 Jackie Stewart luce la corona del triunfador mientras el trofeo reposa en su brazo izquierdo. El derecho normalmente rodea la cintura de la "Miss" encargada de felicitar efusivamente al ganador, pero en el sobrio imperio del Lejano Oriente todo no pasa de un cálido apretón de manos.

2 No sólo los autos trajeron reminiscencias de Indianápolis. También la largada se hizo al estilo de las rugientes "500 Millas", con la única diferencia de que no hubo ningún incidente. El público japonés ve pasar ante sí a lo mejor de Europa y Estados Unidos. El autódromo construido en las cercanías del famoso monte Fuji tuvo un espectáculo de acuerdo con su imponencia. Japón ya está a nivel de europeos y norteamericanos. Otro continente para el automovilismo del mundo. Y con grandes posibilidades...

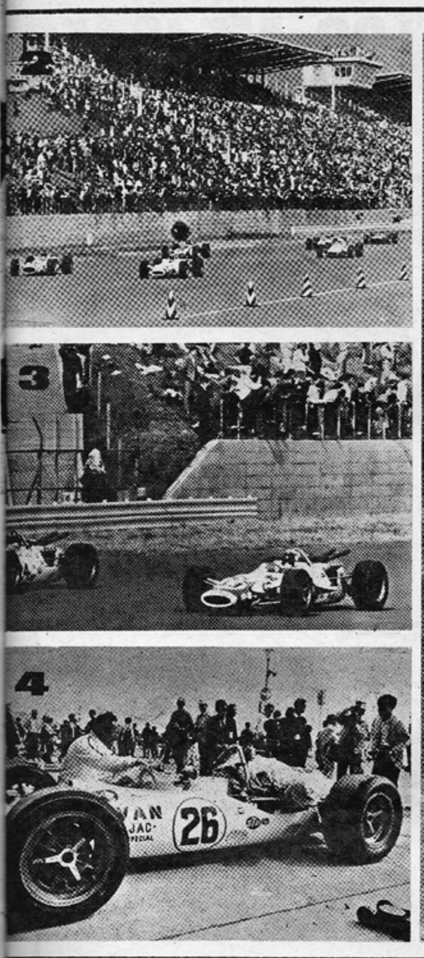
3 Graham Hill, ganador de las últimas 500 Millas de Indianápolis, se desplaza por el lado externo de la pista junto a su compañero de equipo: Jackie Stewart. Ambos corrieron con los Lola-Ford del equipo Mecom y tuvieron una actuación destacada. El éxito de esta carrera podría empujar a los ingenieros de la Honda a realizar un motor para competir en Indianápolis. Don Enzo Ferrari ya lo ha pensado seriamente...

4 De los 32 autos que fueron llevados al Japón sólo 22 pudieron largar. El costo de traslado de las máquinas con sus respectivos pilotos y mecánicos era excesivo y se redujo restringiendo la asignación de repuestos para cada auto. Sólo 34 kilos por unidad. Los coches que sufrieron desperfectos importantes durante las prácticas no pudieron ser puestos a punto nuevamente.

5 Esto ocurrió en las primeras vueltas. Stewart en punta escoltado por su compañero de equipo Hill y por el canadiense Billy Foster. Los tres estuvieron en la vanguardia. Como se aprecia en la foto, no se modificaron los brazos de suspensión. Se dejaron tal como se los utiliza en los óvalos estadounidenses; es decir, los de la derecha más largos que los de la izquierda. Esto causó problemas de tenida cuando se debía girar hacia la derecha. Lo mismo fue un espectáculo inolvidable.

INDIANAPOLIS SE

Este callado país sufrió una nueva invasión norteamericana. Los monstruos de Indianápolis abandonaron su fortaleza y fueron a mostrarse al exterior. Lo hicieron con lo más moderno. La mayoría eran monopostos con motor atrás. Sólo unos pocos "roadsters" de la etapa pre-europea lucieron sus robustas líneas. El público japonés gustó así, por primera vez en la historia, de un espectáculo netamente norteamericano, aunque faltaron las bastoneras, la música y el color típicos de Indianápolis. El saldo fue positivo. El autódromo, construido en las cercanías del monte Fuji, vio una carrera de



5

MUDO AL JAPON

jerarquía internacional. Pilotos como Clark, Graham Hill, Stewart, Andretti, Unser, Congdon, condujeron con solvencia los Indy, que no son fáciles de adaptar a los circuitos mixtos. Una experiencia que dio resultado en Asia y que podría tener mucho éxito en nuestro país. Rafaela podría absorber una invasión norteamericana. Su flamante circuito está capacitado y el público argentino está conceptuado como uno de los más fanáticos por los autos de carrera. Hay que hacer venir al mundo. Japón lo está haciendo y muy pronto puede estar a la cabeza del automovilismo mundial con su trabajo.

LOS MEJORES

SUDAMERICANO

SILVIO MARZOLINI A VENEZUELA

(25/1/67)



La defensa venezolana dio ventajas. Pero Marzolini las explotó con la calidad del hombre que domina todas las facetas del juego. Carone quiso entregársela a la izquierda, explotando el 2-1 sobre Motta. Interceptó éste, quiso salir jugando frente a Marzolini, pero la pelota quedó en poder de Silvio. Se rehízo Motta, volvió a la marca del Nº 3 argentino y Marzolini se le fue por afuera, cortando en diagonal hacia el área. Amagó un pase a "Pichino", que venía acompañando, pero metió el cambio de ritmo y siguió, dejando a otro adversario en el camino. Cerca del área chica lo cruzó Freddy, y yéndose hacia adentro Marzolini lo hizo pasar de largo. Quedó frente al arquero, volvió a amagar, y cuando Fassano se abrió hacia el centro del arco, Marzolini se la levantó por sobre su cuerpo hacia la red, cerca del primer palo.

ZARZALEJO
FREDDY
FASSANO
MARZOLINI
CARONE
ARTIME
MARZOLINI
RAVELLO
CARONE
MARZOLINI
MOTTA
MOTTA
CARONE
MARZOLINI

GOLES DEL AÑO

DE MONTEVIDEO

GALLARDO A PARAGUAY

(22/1/67)



Perfecto triángulo chileno a la altura de la línea media paraguaya y culminación justa, lucida, espectacular, del Nº 9 Gallardo. Segundo gol de Chile. Prieto la recibió de Araya y, girando, la cruzó hacia Marcos, quien la metió en cortada al centro del área grande. Gallardo entró a la carrera y llegó justo. Cuando le salía el arquero y se cerraba Bobadilla, el Nº 9 chileno levantó hábilmente la pelota, enviándola a la red en parábola alta, lejos del alcance de Villanueva. Chile tuvo la virtud de presentar en el pobre panorama del último torneo Sudamericano una idea de fútbol asociado basada en comunidad de medios técnicos y predisposición para fabricar circuitos en sus maniobras de ataque. Cuando entró Gallardo, su encuentro con los insiders Prieto y Marcos fue frecuente y seguro porque los tres hablaban un mismo "idioma".

BOBADILLA
VILLANUEVA
GALLARDO
PRIETO
MARCOS

LOS MEJORES GOLES DEL AÑO
SUDAMERICANO DE MONTEVIDEO

JORGE OYARBIDE A VENEZUELA

(21/1/67)

Conquista trabajada. Sin apuro pero con seguridad. Varela se adelantó por la izquierda y cerca del área penal la cruzó al centro, hacia Rocha, quien, tras frenarla, la entregó a la izquierda para Urruzmendi. Llegó de inmediato la devolución en pared, y Rocha, tras recibirla nuevamente, la metió en forma recta y baja hacia el interior del área. Cruzándose desde la derecha, Oyarbide llegó limpio a la pelota y cuando se adelantaba a su encuentro el arquero Fassano, la tocó por debajo, suave y calculadamente, hacia el fondo del arco. Gol claro, limpio, trabajado y concretado por tres jugadores dotados para hacer fácil lo difícil del fútbol.



OYARBIDE
FASSANO
ROCHA
URRUZMENDI
ROCHA
VARELA

MEXICO Y LOS JUEGOS OLIMPICOS

LA PISTA SERA DE PLASTICO



La cita olímpica de 1968 en la Ciudad de México no tendrá sólo las características de un clima y una altitud que están actualmente envueltas en violentas polémicas mundiales. Los 2.277 metros sobre el nivel del mar siguen obligando a preparaciones especiales, continúan produciendo ponencias en congresos sobre la conveniencia de que las pruebas de largo aliento (especialmente las competencias atléticas medidas por kilómetros, como el fondo y la maratón) se disputen en otra ciudad "terrestre"... Pero México presentará otra novedad independiente de su altura y posición geográfica: la pista donde se desarrollará el deporte básico.

En el congreso de la AAF, reunido el año pasado durante el Campeonato Europeo en Budapest, se aprobó la propuesta mexicana de hacer disputar las carreras de atletismo sobre pistas de goma y asfalto, es decir, prácticamente de plástico. Así, el estadio de la Ciudad Universitaria tiene un motivo más para su gran reestructuración, tendiente a llevar su capacidad arriba de los 100 mil espectadores. Este gran escenario, construido en el cráter de un volcán, en el Pedregal de San Angel, fue el centro de los Juegos Panamericanos de 1955 y del Campeonato Panamericano de Fútbol de 1956. Ahora está cambiando su forma de sombrero de charro para poder albergar al mundo que irá dentro de dos años y medio.

Esta novedad plástica lo es en el plano práctico. Porque ya existen pequeños estadios de universidades norteamericanas dotados de pistas así. La de Boston College, en Massachusetts, la de Malacaster College, en Minnesota, la de Delaware University en Newark..., todas compuestas de este material especial, destinado a crear una superficie resistente, antidestructible e inalterable. Esa resina es aplicada teniendo en cuenta las normas del asfalto y se aplica sobre cemento o madera como contrapiso.

¿Por qué conviene? Porque las pistas, luego de las series eliminatorias o de varias pruebas el mismo día, quedan en malas condiciones y en especial el andarivel 1 junto al cordón. Algunos constructores americanos requirieron la opinión del célebre atleta de ébano Jesse Owens: "Después de series y semifinales, es indudable que ya la pista impide marcas destacadas. Me han invitado a probar esta nueva fórmula y estoy seguro de que el atleta va a poder correr siempre en las condiciones más favorables, porque todos los andariveles se mantienen inalterables aunque sean muy utilizados. Ojalá hubiera contado con esto en mi época".

Y ya en Canadá, en los Juegos Panamericanos de este año, en julio en Winnipeg, la pista de este material resistente a la lluvia, a las temperaturas excesivas y a la acción de los zapatos de clavos será probada internacionalmente.









Izquierda: Brunetto en los Juegos Olímpicos de París (1924), subcampeón de salto triple (15,426). **Arriba:** Final del 50. Argentina campeón mundial de básquet. La camiseta de Alberto López (14) da la diferencia: 64-50. **Derecha:** Zurda de Sandy Saddler al hígado de Prada. Como a Flores y a Olivieri.

LAS 80 RESPUESTAS DEL CONCURSO SPORT

Reiteramos que el Concurso se anuló, pero al lector le debíamos estas respuestas. Todas, cuya numeración corresponde a las preguntas publicadas en las ediciones de enero y febrero.

Izquierda: La tarde del "toque" a los ingleses, la del gol de Grillo. El debut de todo el ataque de Independiente: Micheli, Cecconato, Lacasia, Grillo y Cruz. **Abajo:** Un 10 para la historia de los goleadores. Sanfilippo en San Lorenzo. **Derecha:** Masantonio, gol y temperamento del fútbol argentino. Moreno, el talento.










Arriba: Terminó el Gran Premio América del Sur. Caracas, 1948. Todas las etapas tuvieron vencedores ilustres. Los Gálvez, Fangio... Pero la última fue de Víctor García. **Derecha:** Diciembre del 56. Maschio en el área de Chacarita. Detrás de Mariotti, su ahora DT: Pizzuti.

1) Jaime Sarlanga. Mientras Borgnia, Gandulla y Emeal retornaron en 1945, Maril lo hizo al año siguiente.
2) Huracán.
3) Cinco etapas.
4) 15,425 metros.
5) 64-50.
6) Sandy Saddler. Los argentinos fueron Alfredo Prada, Oscar Flores, Angel Olivieri.
7) Canadiense.
8) 14-6.
9) 1949.
10) Carlos Peucelle.
11) San Lorenzo de Almagro.
12) En 1940.
13) 1943, en Lima.
14) Panhard.
15) Pista - Velocidad - Carretera - Fuerza limitada.
16) Juan Estrada.
17) Jorge Ledesma y J. B. Segura.
18) A Boca Juniors.
19) Antonio Roma.
20) Bernabé Ferreyra.
21) 1958-1959-1960.
22) Campana y Busico.
23) Lauri, Scopelli, Zozaya, Ferreira y Guaita.
24) Jaime Martinoli. A Quilmes.
25) Isaac López.
26) José Marante.
27) Alfa Romeo.
28) Cuatro veces.
29) Con Chrysler.
30) Víctor García.
31) Alberto Lovell; 14 años y 8 meses en la categoría pesada (desde 19-11-38 hasta 7-7-53).
32) San Lorenzo de Almagro.
33) Lanús.
34) Humberto Maschio.
35) Almagro.
36) Juan Besuzzo y José Soriano.
37) Micheli, Cecconato, Lacasia, Grillo y Cruz, de Independiente.
38) Platense.
39) Gimnasia y Esg. de La Plata.
40) Arsenio Erico. Anotó 47 goles en 1947.
41) Con Ford.
42) Juan Manuel Fangio.
43) 1956: Luiggi Castelloti, 1957: Jean Behra.
44) 1937. Eduardo Pedrazzini.
45) 142,610 km/h
46) En las 200 Millas Internacionales de Riverside.
47) Primera pelea: 13 de septiembre de 1952, ganó Kid Gavilán por puntos. Segunda pelea: 3 de septiembre de 1955, ganó Lausse por puntos.
48) River Plate en los años 55, 56 y 57 y Racing en 1949, 50 y 51.
49) A Juan Besuzzo.
50) Chacarita Juniors.
51) Héctor Conti.
52) 1947-1948-1952.
53) Miguel Jantus.
54) 1m 41s 8/10.
55) En Monza.
56) Boca Juniors en 1935 y River Plate en 1937 obtuvieron 58 puntos.
57) José Sanfilippo. En 1958, 1959, 1960 y 1961.
58) Isidro Lángara y Delfín Benítez Cáceres en 1940.
59) Moisés y Bibí.
60) Herminio Masantonio anotó 253 goles.
61) Gregory, Castellotti y Musso.
62) Dante Emiliozzi en la Vuelta de Necochea de 1963.
63) Delfín Benítez Cáceres.
64) Desde 1959.
65) Vélez Sarsfield.
66) Independiente. Anotó 115 en 1938.
67) Zárate en 1957 y Carone en 1965.
68) El de 1963. Se realizó en 26 jornadas con sólo 14 equipos.
69) El de Boca Juniors contra River Plate en cancha de San Lorenzo, en 1939.
70) Racing.
71) Carlos Paz-San Francisco-Carlos Paz y Vuelta de Necochea, en 1964.
72) Joaquín Perrota.
73) Independiente. Totalizó 37 puntos en 1963.
74) En 1932, entre River Plate e Independiente, y en 1951, entre Racing y Banfield.
75) Atlanta con Argentinos Juniors y Talleres con Lanús.
76) Racing. Perdió 10 partidos en 1950.
77) River Plate. Ha ganado 12 campeonatos.
78) Héctor Roselló, de Chacarita Juniors, en 1934 y 1935.
79) Argentinos de Quilmes logró 4 puntos en 1939.
80) Boca Juniors en 1943 y Racing en 1960.



Abajo: "La Galera" de los magos Emiliozzi. Otro record: 203,526 km/h en Necochea, 1963. **Derecha:** Fonda, H. García, Rodríguez, Rastelli, García Pérez, Gutiérrez, Salvini, Boyé (falta "Tucho" Méndez), Bravo, Simes, Sued. Racing del 50, gran campeón. Pero perdió 10...





COMO ATAJAR UN PENAL



HUGO GATTI (River)

"Es cuestión de suerte. Para el arquero el asunto es fácil porque toda la responsabilidad recae sobre el delantero. Yo de 5 ó 6 que me han tirado en primera habré atajado 4. Trato de ir a una punta... cuando voy. Generalmente me desplazo a una esquina intuyendo que puedo ir abajo porque es más cómodo variar si la pelota va arriba. Cesarini nos practicaba para los penales. Decía que había que mirar al jugador, la velocidad con que iba al remate y la inclinación del cuerpo. A veces uno se mueve de acuerdo con referencias. Así le atajé uno a Sanfilippo en el 62 estando en Atlanta. Vino a media altura y a la derecha. Siempre los pateaba de esa forma. Cuando estuve por primera vez en River, Valentim me convirtió uno. Fernández Viola me dijo que fuera a esa esquina, pero yo me quedé parado. El que le pega muy bien es el tucumano Albrecht. Nunca tuve que enfrentarlo, pero lo vi en las prácticas del Mundial. Es muy difícil poder atajárselos."



ANTONIO ROMA (Boca)

"Primero, por intuición. Segundo, por experiencia. Tercero, por alguna "trampita", fruto precisamente de la experiencia. Hay que estudiar al que tira y no arrojarse a un costado, sino salir en diagonal hacia el sitio elegido, izquierda o derecha. Así se achica el ángulo como un metro y medio y queda otro tanto para llegar con el salto. Es muy difícil que el hombre modifique la intención que ha denunciado una vez que está sobre la pelota. Tiene que ser muy hábil, como Corbatta, de lo contrario, al pretender cambiar es fácil que pifie o el remate salga débil. Para el arquero dispuesto a jugarse en alguna dirección es preferible que el ejecutor arranque con velocidad; entonces resulta imposible que frene y cambie. Cuando el que patea se para a un metro de la pelota y le pega seco, como Albrecht, entonces, atajar un penal es cuestión de suerte. Por otra parte, es necesario documentarse. Estudiar fotos, películas, porque eso ayuda a comparar y a aprender."

CUATRO ARQUEROS GRANDES DEL FUTBOL
ARGENTINO LO EXPLICAN.
UNA LECCION PRACTICA Y SENCILLA



LUIS CARRIZO (Racing)

"Cuando el shoteador toma carrera y antes de que baje la vista para pegarle a la pelota le amago hacia un lado y me tiro para el otro. Esto me dio muchos resultados. En 1964 de siete penales que me tiraron atajé cuatro. El movimiento me lo enseñó Castro, aquel arquero de Estudiantes y Boca. En un año había atajado siete. La táctica se cambia en la segunda oportunidad. A Belén, que me conocía, le amagué dos veces —derecha e izquierda— y se lo saqué. Empatamos cero a cero. Amadeo Carrizo va a la pelota. De chico, cuando jugaba en el equipo del barrio, los domingos lo iba a ver para aprender. Es un fenómeno. Prefiero los que la quieren colocar a los que le pegan fuerte, porque siempre le dan más tiempo para tirarse. De la otra forma le puede pasar a uno o dos dedos de la cara y no tiene tiempo para moverse. Albrecht, por lo que vi, es el que mejor los patea en la actualidad. No le da tiempo para nada. Y la pone en cualquier lugar."



MIGUEL A. SANTORO (Independiente)

"Lo más importante es la intuición personal y el estudio del perfil que adopta el shoteador. Generalmente —no siempre—, al tomar carrera denuncia hacia dónde lo piensa patear. Creo —y lo aplico— que no conviene amagarle porque si el que ejecuta el tiro arranca mirándolo a uno puede aprovechar la situación y tomarlo mal parado, cuando uno intentaba el paso, y no hay posibilidades de recuperarse. Yo me quedo quieto y trato de estar listo para poder saltar para cualquier lado no bien intuyo hacia dónde va. ¿El mejor shoteador?: Albrecht. Es muy difícil que denuncie hacia dónde lo tira, y puede ponerlo en cualquiera de los dos lados."

COMO ATAJAR UN PENAL



LADISLAO MAZURKIEWICZ
(URUGUAY)

"Es cuestión de suerte y de adivinar dónde puede ir el remate. Uno se tira un lance y si se da, mejor. Si no, nadie puede reprochar nada porque en el penal el arquero tiene todo que perder. Yo estudio las fotos de los que patean normalmente para ver si se repiten. De esa forma tengo una base más firme para cuando se presente la oportunidad. Si el que tira es zurdo, la lógica indica que el shot irá a la izquierda del arquero. Pero la lógica no se da siempre. El único penal que me patearon en el último campeonato lo tiró Mujica, de Nacional, que es zurdo, y cuando me moví a la izquierda me lo metió por la otra punta."



CARLOS BUTICCE
(SAN LORENZO)

"La intuición juega un papel fundamental. Si el arquero espera que salga el shot para accionar, está listo. Hubo una persona que me enseñó algo importante: observar el pie contrario a la pierna que va a rematar. Normalmente el tiro saldrá en la dirección que apunta el pie de apoyo. Entonces hay que ir con todo hacia el sitio donde uno piensa que irá dirigida la pelota. Esto lo he comprobado. Y no lo digo porque haya atajado muchos penales sino porque siempre acerté la dirección justa, aunque la fuerza del impacto no me haya permitido evitar el gol. Esa persona es García Fierro, gran compañero y consejero que tuve en Los Andes."



MANGA
(BRASIL)

"No creo que se pueda tener para estas circunstancias una fórmula fija e infalible. Los hechos demuestran que la lógica muchas veces falla en el fútbol. Para que un arquero pueda atajar un penal es necesario que lo ayude una gran dosis de suerte. Esta es la realidad pura. En el momento en que el ejecutor va a rematar tiene sólo dos posibilidades: o se queda parado e intenta una defensa consciente o elige un ángulo y se tira con todo. Yo, de acuerdo con las características del hombre encargado de la ejecución, opto por uno de esos dos sistemas. Los resultados han sido variados, pero sigo creyendo que no se puede hacer otra cosa."



LEV YASHIN
(URSS)

"Así como muchas veces la tranquilidad de un delantero adversario enerva al arquero, también puede llegar a ocurrir lo contrario: la tranquilidad del arquero confundir al ejecutor de la falta. Yo siempre trato de quedarme tranquilo, mirando fijamente la pelota, con el fin de tratar de ver el segundo exacto, y para qué lado el hombre encargado de ejecutar la falta va a dirigirla. En ese instante todo depende de la intuición y de la agilidad física para llegar a tiempo. El resto es esperar tener suerte porque las ventajas a favor del rival son demasiado notorias."



JOSE MARIN
(VELEZ SARSFIELD)

"Lo fundamental es mirar el pie de apoyo del hombre que va a rematar. Si en el momento de ejecutar está muy cerca de la pelota (y es derecho) va hacia la derecha, si está un poco alejado puede ir a la izquierda. Cuando el hombre que tira da el último paso yo me muevo porque la maniobra está decidida. Todo esto lo vengo aprendiendo con don Victorio Spinetto desde los 15 años. En la temporada anterior Martinoli me convirtió uno porque yo fui a la lógica y él le pegó con la parte de afuera del pie. En cambio, a Puppo, le adiviné la intención, pero como no remató muy cruzado tuve que rechazar con el pie."

loción capilar
PANTEN
(es para hombres)

ENVASE ROJO
en sus dos tipos:
Para cabello seco.
Para cabello graso.
En frascos de 90 y 180 cm³.

y también . . .

ENVASE AZUL
ESPECIAL PARA CANOSOS
en sus dos tipos:
Para cabello seco.
Para cabello graso.
En frascos de 180 cm³.



La loción capilar vitaminizada de mayor venta en 116 paises del mundo

JOHNSON ADVERTISING

a dónde va el TC ?

Se prevé andar arriba de los 250 km/h, pero... ¿El nuevo reglamento lo aplicarán muchos? ¿Y los circuitos? Además, el nuevo calendario obliga a viajes hacia lugares alejados. La temporada 1967 arrancó envuelta en la incógnita. Nuestra opinión.



Los lectores de SPORT ya conocen el nuevo reglamento. El análisis que realizamos junto al ingeniero Rafael Sierra aclaró el panorama. Se sabe concretamente qué es lo que varió y qué es lo que permanece. Pero la temporada ya está en marcha. Y el estudio de lo que puede pasar este año no terminó en la nota del mes pasado. Hay más aún. . .

La sanción del nuevo reglamento la esperaban muchos. Todo el ambiente estaba convulsionado desde tiempo antes al 29 de julio, cuando en Rosario se realizó la asamblea anual de la Deportiva. El proyecto que llevaban allí el ingeniero Sierra y Felipe Sastre tenía serias posibilidades de imponerse. Y luego de mucho discutir, se aprobó. A partir del 1º de enero del 67 se correría con un nuevo reglamento. . . El caso estaba resuelto, pero no del todo. Por septiembre, la gente de la Asociación Corredores Turismo Carretera empezó a ponerse seria ante la "nueva ley". Estaban en contra. Pero ello no podía ocurrir. . . Ya habían votado a favor. . .

Aunque el análisis también hay que realizarlo en los hechos. Y por eso muchos se formulan la pregunta: "¿Qué pasará? ¿Cuántos autos nuevos habrá?" No es posible definir una cifra exacta. Pero los habrá: 10, 15, tal vez más. El número no interesa ahora, en el primer año de vigencia. Pero sí puede valer más otra cosa: que un solo auto realizado con todos los adelantos posibles demuestre que camina bien. Que es moderno y da resultados. Por este año, y con eso, nos tenemos que mostrar conformes y satisfechos. No es necesario, además de que sería poco normal, que un 80 ó 90 por ciento de los volantes se volcara inmediatamente a lo nuevo. Pero así como en su momento el Chevytú revolucionó el ambiente, conmocionó al T.C., pasó algún tiempo hasta que aparecieron otros compactos en la categoría. Todo indica que esa operación puede repetirse. Y sería lo más indicado.



a dónde va el TC ?

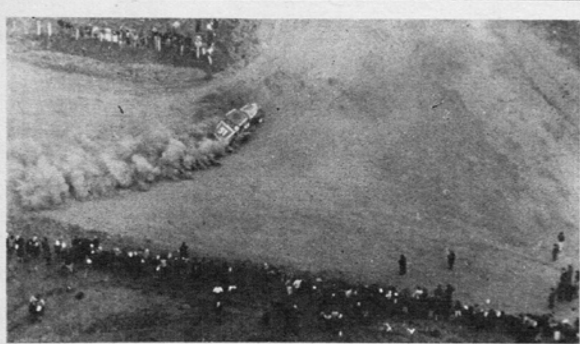
Pero lo más importante de todo esto es el objetivo. ¿Tiene el suyo fijado el Turismo de Carretera? Las modificaciones que se implantaron son más de forma que de fondo. No se podía hacer más de lo que se hizo porque no se puede cambiar de un año para otro lo que debió hacerse en forma escalonada y predeterminada. Esto que revoluciona al ambiente en la actualidad es el resultado de años de letargo... El cambio vino solo. Los mismos corredores crearon la situación y ésta fue aprovechada. Se está tratando de que nuestro TC tenga autos de verdad. La etapa folklórica debe ser superada. Las cupés son muy lindas, pero dejaron de ser funcionales y baratas. No hay que olvidar que se impuso ese tipo de carrocería porque dentro de los coches que se importaban eran los que más se adecuaban para nuestro tipo de competencias, pero los caminos han cambiado y la potencia de los motores también. ¿Cuánto cuesta en la actualidad reacondicionar una cupé o hacerla a mano? Tanto como realizar una carrocería con todas las libertades que brinda el nuevo reglamento. ¿Qué preferiría un corredor de TC por el mismo precio: una cupé o un GT?... Seguramente que algunos no estarán de acuerdo con lo último, pero el resto es el que posibilitará que la categoría más auténtica de nuestro automovilismo vaya cambiando de acuerdo con las necesidades actuales.

El objetivo del nuevo reglamento es encauzar la tendencia modernista de muchos de nuestros pilotos de punta. No permitir que la categoría se degenere como ocurría hasta 1966, en que casi todos los autos estaban fuera de norma. Es mucho lo que se puede mejorar aún, como dijera el ingeniero Sierra un mes atrás, pero las modificaciones deberán ser progresivas de manera tal que todos puedan estar en igualdad de condiciones para salir a la lucha. No todos disponen del dinero necesario como para tirar los "fierros" que tienen y comenzar a armar un auto nuevo. El camino que se emprendió el 29 de julio de 1966 es sólo el comienzo de una nueva etapa. Así como las "baquets" dejaron el lugar a los coches con techo acorazado, las cupés deberán dar paso a los Gran Turismo.

Así se cumplirá quizá el ideal del ingeniero Sierra. "Autos con 2,60 metros de distancia entre ejes y una trocha determinada, y amplia libertad de acción en las carrocerías". No quedan dudas que se llegará a eso. Hace mucho tiempo que estamos dando la espalda a la realidad automovilística que impera en todo el mundo. Nuestro país en materia de "fierros" está atrasado. Debemos buscar algo mejor y eso nos llevará a la especialización. Esta palabra no debe asustarnos. Son muchos los que están habilitados, en materia de chasis y suspensiones, para construir un auto moderno; lo demás llegará con el tiempo. Aquellos que se oponen a las modificaciones son los que piensan que los elementos a utilizar no están a su alcance, que no lo podrán hacer ellos mismos. Eso es natural. En Europa y Estados Unidos los pilotos no corren autos construidos por ellos, a excepción de unos pocos privilegiados que cuentan con medios suficientes como para fabricarlos en serie y darse así cuatro gustos: hacerlos, correrlos, ganar con ellos y venderlos.

EL CALENDARIO 67

Bien pensado. Criterio definido para elegir las fechas. Ritmo constante de carreras: 3 domingos sí y uno no. Pero todo con una incógnita: ¿Qué pasará con las carreras programadas en lugares muy alejados de la Capital? Allen (en Río Negro), Chaco, San Juan, Mendoza, Córdoba. Los corredores seguramente tendrán sus problemas de adaptación a este ritmo: hacer 1.000 kilómetros para participar en una competencia no sería mucho. Pero lo que puede asustar es el regreso. De esos lugares los volantes retornarían recién el día lunes a última hora, o tal vez el martes. Y en ese momento ya tiene que comenzar a alistar las cosas para el domingo siguiente. O mejor, para el viernes, cuando debe estar a punto su máquina para la próxima carrera. Lógicamente, la solución a todo esto se verá sobre la marcha. Cada volante debe estudiar su necesidad de competir en absolutamente todas las carreras del calendario o sólo en algunas. Y a eso también se debe llegar. No es imperioso que un corredor participe en todas las carreras. Debe elegir las que le convienen. Para el campeonato sólo se le computarán las 10 mejores.



¿Y los circuitos?

Hay que esperar para saber adónde se llega. Todavía no se ha impuesto una tendencia definida. En la temporada 66 hubo de todo: desde algunos de 40 ó 50 kilómetros (Tandil) hasta otros de 150 ó 200 (Mercedes y La Pampa, por ejemplo). También tuvimos carreras en autódromos. Pero el panorama no sirvió para determinar una línea absoluta. Es evidente que los circuitos de mucha extensión tienden a desaparecer: se van extinguiendo porque la época lo exige. Y los circuitos cortos (de 40 a 60 kilómetros) son los más aconsejables. Varias razones lo imponen: a) No se ocupan grandes extensiones de rutas de uso público y general; b) Es más fácil controlar al público (aunque esté más amontonado) en perímetros cortos; c) Los espectáculos que se brindan ofrecen más atractivos; d) El espectador ve pasar los autos casi una docena de veces; e) Los pilotos achican sus necesidades de auxilios (en un circuito corto basta con un solo auxilio). Lógicamente, esta transformación también va a costar trabajo lograrla. No es fácil convencer a los clubes del interior de esta necesidad. Hay quienes se oponen y esgrimen sus argumentos con decisión. Pero finalmente se tendrán que volcar a lo propuesto: circuitos cortos y atractivos, con cualidades como para favorecer el desarrollo paralelo de los medios mecánicos. Y eso también tiene mucho que ver: no es lo mismo, por supuesto, realizar y adaptar un auto Turismo Carretera para andar en circuitos de 150 kilómetros, con tramos de tierra (que pueden presentar las más variadas condiciones) que a veces constituyen más del 50 por ciento de los mismos. Hay una gran diferencia...



El comienzo de la nueva era, el primer hito de la modernización de nuestro Turismo de Carretera: el "Chevytú". Fue la gran novedad cuando apareció el coche de Froilán González piloteado por Jorge Cupeiro y preparado por los Bellavigna. Nueva aerodinamia, nueva concepción "tuerca".



Los viejos jóvenes, los Emiliozzi. El automovilismo progresa, el medio mecánico se actualiza, pero ellos no se quedan en el pasado. Quieren tener siempre el auto más veloz. Se modifica el reglamento, y el primer auto que entró a reformarse a lo de Baufer fue el de Olavarría.





Por JUVENAL

BOCA EL FUTBOL Y NOSOTROS

Marzolini, Rattin, Roma, Alfredo Rojas y Gonzalito, figuras de Boca y de la Selección Nacional, mezclan pasado y futuro. 50 respuestas para 10 preguntas.

- **¿QUE SIGNIFICA BOCA PARA USTED?**

RATTIN. —Toda mi vida. Tengo 29 años y he pasado 13 de ellos como jugador del club. Y antes de jugar ya era hincha de Boca. . .

MARZOLINI. —Todo. De chico, fue mi club. Y haber llegado a jugar en la primera de Boca, que fue mi mayor ilusión de pibe, es mi gran satisfacción como hombre y como profesional.

GONZALITO. —Una meta como jugador. Una experiencia como hombre. Ser de Boca me ha permitido conocer el mundo, competir, mejorar en el rendimiento, ser alguien.

ROMA. —Ser respetado en el mundo del deporte. Tanto o más que siendo jugador de la selección. En cualquier lado que uno visite, ser del equipo de Boca es la mejor carta de presentación. Además, transmite algo que no se siente en ningún equipo. Como un contagio de emoción entre el jugador y la tribuna.

ALFREDO ROJAS. —Todo. Simplemente, TODO.

BOCA
EL FUTBOL Y NOSOTROS





● ¿QUE REPRESENTA RATTIN EN BOCA Y EN LA SELECCION NACIONAL?

MARZOLINI. —Una gran personalidad y un ascendiente natural que todos los compañeros aceptamos porque sí, porque no puede ser de otra manera... Además, es un triunfo de la voluntad. En Boca la tribuna lo resistió muchísimo, hasta que Rattin tuvo un gran momento en 1961 y entonces lo apreciaron de otra manera. Lo aceptaron y después lo quisieron. No es ídolo. Los ídolos generalmente son goleadores. El último ídolo de la tribuna fue Valentim. Hoy no hay ídolos en Boca. Y creo que es mejor. El ídolo suele ser contraproducente para la moral del equipo. Se pierde y silban a todo el cuadro, menos al ídolo. A él lo aplauden... Se gana y no aclaman al equipo; vitorean al ídolo... ¿Y los compañeros? ¿Qué sienten? ¿Qué piensan...?

ALFREDO ROJAS. —Un ídolo. Un patrimonio del club. Muy importante para cualquier equipo que integre. Impone respeto al contrario. Infunde moral a sus compañeros. Un caudillo. En el mejor sentido de la palabra...

GONZALITO. —Es Boca mismo. Tuvo un comienzo difícil. Debió luchar mucho para imponerse sobre todos los números 5 que desfilaron por el club para postergarlos. Pero al final se impuso. Y cuando un hombre gana así, como ganó Rattin, es ídolo. Aunque juegue mal, LO QUIERO EN MI EQUIPO. Y somos muchos los jugadores del fútbol argentino que pensamos así. Por eso todos lo quieren en el seleccionado. Tiene imperfecciones, claro. Todos las tenemos. Salvo Pelé, no conozco al jugador perfecto. Pero se planta en el centro del campo y parece que dijera "AQUI ESTA RATTIN". Es una gran personalidad adentro. Y un gran muchacho afuera...

ROMA. —Una gran presencia. Aunque no ande bien. Pesa en la cancha. Lo sienten compañeros y rivales. Juegue bien o juegue mal, es Rattin. Está todo dicho.

RATTIN. —Alguien que tuvo una suerte enorme. Alguien que pudo cumplir su sueño de pibe. Alguien dispuesto a darse entero por la casaca argentina y la de Boca.

● ¿QUE DIFERENCIA HUBO ENTRE LA SELECCION QUE JUGO LA COPA DEL MUNDO EN CHILE Y LA QUE JUGO EN INGLATERRA?

GONZALITO. —En Inglaterra tuvimos un plantel más completo y evolucionado. No quiero decir que el plantel fue mejor que el del mundial de Chile. Pero sus integrantes estábamos mejor preparados mentalmente para adaptarnos a un planteo que buscaba el "cero-gol" y que exigía un espíritu de sacrificio que nos faltó cuatro años antes. El plan fue perfecto. Servía para clasificarnos. Después, contra Inglaterra, la idea era aguantar esos minutos iniciales arrasadores de los ingleses y lentamente ir imponiendo nuestro juego. De no haberse producido la expulsión de Rattin, estoy convencido de que lo hubiéramos conseguido. La salida de Rattin rompió todo. Un hombre, en ese partido, era mucha ventaja. Veníamos de tres partidos muy duros y no podíamos regalar nada... Contra Suiza, que era aparentemente el partido más fácil, porque un punto bastaba para la clasificación, fuimos a jugar llevando un terrible desgaste nervioso. Puedo asegurarle que la noche antes no durmió nadie en la concentración argentina. Era el temor de no clasificarnos...

ROMA. —Hubo neta superación argentina. Mayor seriedad en los jugadores. Observe este detalle: las cosas iban muy mal, muy desorganizadas, casi al borde del desastre. Y los jugadores pedimos una reunión con el técnico y los dirigentes, para exigir un trabajo basado en la organización y la disciplina. No nos importó tener mayor libertad para hacer lo que quisiéramos en medio del desastre. Queríamos que se nos exigiera al máximo, en horarios, en entrenamientos, en disciplina. Y estábamos dispuestos a cumplir. Tuvimos esa reunión en Italia. Desde ese momento hasta nuestro regreso de Inglaterra pasaron 35 días. No hubo una sola falta de disciplina. Tuvimos un comportamiento ejemplar. Cuando nos fuimos del Albany Hotel, el gerente nos ofreció una comida y habló para decirnos que nunca se había alojado allí una delegación deportiva más correcta que la nuestra. Y eso, para mí, vale tanto o más que cualquier triunfo...

MARZOLINI. —Creo que a las dos copas fueron los mejores planteles que tenía Argentina en cada uno de esos momentos. A Suecia también habían ido los mejores jugadores que teníamos, aunque después, como se perdió, se dijo que esos hombres no servían... Creo que en Inglaterra anduvimos mejor porque el equipo se unió más en la desgracia y luchó con el máximo de su amor propio. En Chile arriesgamos más Y nos faltó muy poco para clasificarnos. Recuerde que perdimos la clasificación por gol average. En el último mundial, cambió todo después de Italia. Allí tuvimos la clara demostración de que en Europa NO PODEMOS IR A ATACAR FRANCAMENTE porque nos golean. Los europeos tienen mejores defensas que nosotros y están mejor preparados físicamente. Son más rápidos y saben usar sorpresivamente el contraataque. Por eso creo que fuimos con el planteo justo. Once contra once, pienso que el único equipo que nos podía ganar era Alemania. Y no nos ganó. Contra Inglaterra, tuvimos que aguantar diez contra once... Con los dos equipos completos, Inglaterra NO PODIA GANARNOS...

RATTIN. —En Inglaterra tuvimos mejores jugadores y más equipo. Más defensa que en Chile. Hubiéramos podido llegar a la final, si a mí no me echaban en Wembley... Y hasta pudimos ser campeones...

ALFREDO ROJAS. —No estuve en Chile. Yo había estado en Suecia... Y el cambio fue enorme. Otra mentalidad en los jugadores. Más preocupación por el partido y el resultado. No subestimar al adversario. Agruparse mejor. Luchar más.

● ¿QUE TECNICOS DEJARON HUELLA PROFUNDA EN USTED POR SU INFLUENCIA Y SUS ENSEÑANZAS?

ALFREDO ROJAS. —Adolfo Pedernera. Porque le tengo la máxima confianza. Ningún otro.

GONZALITO. —El Nano Gandulla. Lo tuve en las inferiores de Atlanta. Me enseñó lo primero que supe en el fútbol. Victorio Spinetto, en la gira del seleccionado por Europa, en 1961. Me dijo algo que en el momento me pareció intrascendente y después pude comprobar que es exacto: "Para jugar bien al fútbol hay que formar triángulos en toda la cancha..." Osvaldo Zubeldía: hizo un trabajo excepcional con el seleccionado en el Colegio Ward. Allí nos enseñó lo que es jugar en equipo y aprovechar cada segundo de juego, cada metro de terreno, en jugadas de corners y tiros libres. Todavía hoy las aplicamos en la selección... Cuando jugamos contra Estudiantes nos ponemos sobre aviso: "ojo con los corners y los tiros libres..." Pero siempre nos hacen alguna... Adolfo Pedernera: valora al jugador como individuo.

MARZOLINI. —Lorenzo tiene gran conocimiento del fútbol. Adolfo Pedernera sabe tratar psíquicamente al jugador. Scalise me enseñó en las inferiores de Ferro a tranquilizarme, a tratar bien la pelota. Feola organizó la defensa de Boca que después colaboró en la conquista de tres campeonatos. Le faltó suerte en 1961. Si no se hubiera lesionado Almir quién sabe lo que habría pasado...

ROMA. —Adolfo Pedernera: por su personalidad y su forma de tratar al jugador. José Minella: por su comprensión. Cuando lo tuve en el seleccionado comprendí por qué siempre tuvo éxito...

RATTIN. —Cuando deje el fútbol hablaré de los técnicos. De los que saben mucho, de los que no saben nada, de los que me enseñaron, de los que no aprendí nada... Ahora no. Ahora juego y me limito a obedecer...

● ¿QUE LE FALTA APRENDER?

GONZALITO. —Muchísimo. Tengo que preocuparme por ser más ofensivo. No es que me falten elementos para jugar al ataque. Pero no los he ejercitado. Depende de cómo se juega. En Boca casi el 70 por ciento de mi juego era defensivo. Reconozco que también me falta fuerza en el juego de alto.

MARZOLINI. —Mucho. Machacar sobre mis defectos: en la defensa, me falta ir mejor arriba; en el ataque, más dominio de la pierna izquierda. Esto último es muy difícil de corregir, casi insuperable. Ya tengo 26 años y a esta edad cuesta mucho largar los vicios...

ALFREDO ROJAS. —Dentro de mis posibilidades, con las limitaciones de habilidad que yo tengo, poco... Si llegué a los 29 así, ya mucho más no voy a conseguir...

ROMA. —A esta altura creo que nada. El aprendizaje de arqueros me parece imposible. Se nace para el puesto y todo lo demás lo dan la experiencia, la vida sana, el trabajo. Mi norma es cuidarme siempre. Y la cumplo desde que empecé a atajar. No creo en los que mejoran como arqueros imitando lo que hace Fulano o Zutano... Creo en la experiencia. Por ejemplo, yo anduve mal en el mundial de Chile porque bajé exageradamente de peso. Mi peso normal es 87 clavados y llegué a estar







en 81. Entonces, por debilidad, me faltaban piernas... Y en Inglaterra me pasó algo parecido, como consecuencia del clima. Bajé hasta los 85 kilos y yo notaba que veía bien el juego, los reflejos físicos y mentales funcionaban perfectamente, arrancaba con decisión, pero las piernas no me respondían... Consulté con el médico, empecé a comer de todo, aumenté esos dos kilos y contra Suiza fui otro hombre...

RATTIN. —Siempre se puede aprender algo... Yo podría aprender a pegarle mejor a la pelota, a cabecear... Pero si tuviera 21 años... Ahora, a los 29... Imagínese que venga un técnico y me diga: "Déle media hora contra esa pared para aprender a pegarle..." No sé si podría alcanzar a los 10 minutos...

• ¿BAJO BOCA EN 1966?

MARZOLINI. —Declinó defensivamente. Creo que ofensivamente hemos mejorado. Pero atrás, desde que se fue Orlando, creo que aflojamos. Silveira es muy buen jugador, posiblemente más completo que Orlando, pero la estructura no es la misma.

ALFREDO ROJAS. —Los que salieron delante nuestro en el campeonato hicieron records. La nuestra, en cambio, fue una campaña normal. Además, Boca debió repartir su plantel y su campaña en la Copa del Mundo, Copa Libertadores, giras... Tuvimos un desgaste mayor que Racing y lo sentimos.

RATTIN. —Boca dio ventajas. El equipo se desarmó cuando 6 jugadores nos fuimos a Europa con el seleccionado. No discuto si los que quedaron eran mejores o peores que nosotros. Pero ningún equipo soporta 6 cambios sin sentirlo. Apenas llegamos del Mundial volvimos a salir en gira, y todo eso se sintió en el físico de los jugadores.

ROMA. — Tuvimos un año muy duro. Jugar 80 y pico de partidos en 11 meses y medio es mucho trajín. Cuando volvimos de Europa, después de la Copa de Campeones, la Copa del Mundo y la gira por España y Africa, tuvimos una levantada y por un momento creíamos que podíamos ser subcampeones. Pero después de la derrota con Racing nos vinimos abajo. Hasta ese día, nos sostenía la esperanza de conseguir algo. Cuando esa esperanza se perdió, acusamos el cansancio que veníamos arrastrando durante varios meses...

GONZALITO. —A Boca le sacaron 6 jugadores para el mundial. Boca tiene un gran plantel y puede soportar un cambio, dos, sin sentirlo. Pero fue más de medio equipo... Eso resintió el armado del bloque. Por otra parte, hubo una superación notable de Racing y River. Lo de Racing fue record. De no haber sido record, con el puntaje que hizo River hubiera sido cómodamente campeón...

• ¿BOCA DEBERA CAMBIAR SU JUEGO PARA 1967, A RAIZ DE LA NUEVA MODALIDAD IMPUESTA POR RACING EL AÑO PASADO?

ALFREDO ROJAS. —Este año Racing volverá a jugar como nosotros. Su campaña de 1966 tiene mucho mérito, pero tuvo mucha suerte. La suerte le dio una fuerza moral extraordinaria. Cuando todo vuelva a su normalidad Boca no necesitará cambiar su estilo y su ritmo para ser campeón de 1967.

GONZALITO. —Lo de Racing no puede durar mucho. Ningún equipo puede atacar con tanta gente dejando un solo defensor en el fondo. Ni el Santos, con toda la fuerza ofensiva que le daba Pelé, rompía la última línea de 4... Perfumo es extraordinario, fue el mejor jugador argentino en el Mundial (a Marzolini no lo tengo en cuenta porque tenía una experiencia internacional que Perfumo no tiene), pero si en los contraataques lo toman siempre 2 a 1, aunque sea un fenómeno, va a terminar perdiendo... Y entonces veremos qué pasa con Racing... Boca tiene plantel y juego para ganar el campeonato de 1967, sin necesidad de cambiar o de imitar a nadie...

MARZOLINI. —Racing tuvo un plantel de 11 jugadores y las cosas le salieron demasiado bien. No se puede decir que le falte calidad individual. Pero Boca, en su estilo, es un equipo superior. Y puede ganar el próximo campeonato sin cambiar en lo más mínimo. Yo no creo en la necesidad de presentar novedades todas las temporadas para sorprender al contrario. Yo creo en la calidad de los jugadores, aunque el estilo permanezca invariable. Si no fuera así, ¿cómo me explica que hayamos ganado tres campeonatos en los últimos 5 años...?

ROMA. —Este año Boca recuperará su fuerza. No tenemos Mundial ni Copa de Campeones. En cambio, Racing y River, sí. El problema es para ellos. Manteniendo su planteo y su ritmo de juego Boca tiene suficiente como para ganar sin apremios. No necesitamos imitar. Por otra parte, imitar a un equipo como Racing, con una movilidad cumplida a la perfección, será tan difícil que me parece imposible...

RATTIN. —Lo de Racing fue anormal. Duró porque los triunfos le fueron dando una moral especial. Si le tocara perder dos partidos seguidos, ¿qué le pasaría? Las rachas duran si hay resultados favorables. Si hay resultados, el equipo deja el alma, va a buscarlas todas, porque se tiene fe y está en "ganador"... Boca volverá a ser candidato sin necesidad de cambiar su juego. No le voy a decir que saldremos campeones, porque a mí no me gusta fanfarronear. Los partidos se ganan en la cancha. Si a la cancha fuera yo con 11 y el contrario con 7, no puedo dudar: ganamos nosotros... Pero mientras sean 11 contra 11, yo respeto a cualquier adversario.

• ¿QUE MEDIDAS ACONSEJARIA PARA MANEJAR EL SELECCIONADO EN EL FUTURO?

GONZALITO. —Que arreglen las canchas. Que el jugador pueda concentrarse en la pelota y no vivir pendiente de los piques y rebotes inesperados. Que se mantenga una base humana, de 16 ó 17 jugadores, en forma permanente.

RATTIN. —Jugar cada 15 días. Mantener una estructura estable. Arreglar las canchas.

ROMA. —No jugar contra equipos de clubes sino contra selecciones, para mantener su nivel e importancia. No cambiar la base de un seleccionado que haya andado bien. ¿Cómo puede ser que hayan desfilado 60 y pico de jugadores por la selección, en un año y medio...?

ALFREDO ROJAS. —Que el jugador sea bien tratado. Los encargados de organizar el equipo y los partidos que se dediquen a su función. Si al jugador se lo respeta y no se lo manosea, siempre estará dispuesto a brindarse con honestidad y vergüenza.

MARZOLINI. —Jugar únicamente contra selecciones y preparar un calendario internacional contra equipos fuertes. Si Inglaterra no puede venir para 1967, que se fije el partido para un día determinado e inamovible de 1968. Pero QUE SE FIJE. Además, hay que organizar las vacaciones de los jugadores. De diciembre, cuando termina la temporada, hasta enero, NO SE DEBEN JUGAR PARTIDOS. Mantener una base de 15 jugadores sin cambiarlos porque sí. Desde 1960, en que integré la selección por primera vez, ya salí 5 veces del equipo y ya entré 6...

• ¿CUALES FUERON LOS CINCO MEJORES JUGADORES QUE CONOCIO EN SU VIDA?

MARZOLINI. —Veo fútbol desde 1950. Anote: Herminio González, Pelé, Di Stéfano, Gonzalito (en su función no he conocido a nadie mejor), Goerecs (aquel húngaro que jugó en el mundial de Chile) y voy a agregar uno más: para el puesto de arquero, Antonio Roma.

GONZALITO. —Pelé, Marzolini, Goerecs, Uwe Seeler y Bobby Charlton.

ROMA. —Di Stéfano, Pelé, Sívori, Marzolini y Albert.

ALFREDO ROJAS. —Adolfo Pedernera (lo vi un partido y me bastó), Pelé, Marzolini, Rattin y "Cacho" Silveira (aunque no sea un jugador excepcional, pero es un hombre de toda la cancha).

RATTIN. —Pelé, Néstor Rossi, Gonzalito, Marzolini, Bobby Charlton... ¿Me deja agregar uno más? Ermindo Onega...

• ¿CUAL FUE EL MEJOR EQUIPO QUE VIO, INTEGRO O ENFRENTO?

GONZALITO. —Boca 1962/65; Hungría en el Mundial del 62; Alemania en la última Copa del Mundo; Atlanta en 1961.

RATTIN. —Hungría en el Mundial del 62. Debió ser el campeón. Pero en las Copas del mundo siempre pasa lo mismo: no gana el mejor sino el que tenga más suerte...

ALFREDO ROJAS. —De los que integré, Boca. De los que vi, Real Madrid cuando tenía esta delantera: Kopa, Didí, Di Stéfano, Puskas y Gento.

ROMA. —La selección brasileña que vino a Buenos Aires después de ganar el mundial de 1958. Boca, en dos partidos internacionales que jugó contra Barcelona y el Milan hace tres años. Nunca lo vi jugar así al equipo...

MARZOLINI. —River 1955|56|57. En aquel momento lo veía a menudo, aunque yo era "contra". Ahora comprendo que ése era "el verdadero fútbol". El que debe gustarle al público. Después llegó Suecia, y allí perdió un equipo argentino formado sobre la base de 7 hombres de River. Entonces vino otro juego. Sin esa calidad, sin esa belleza. Más duro y más práctico. Por eso pienso que aquel fútbol ya no vuelve más...

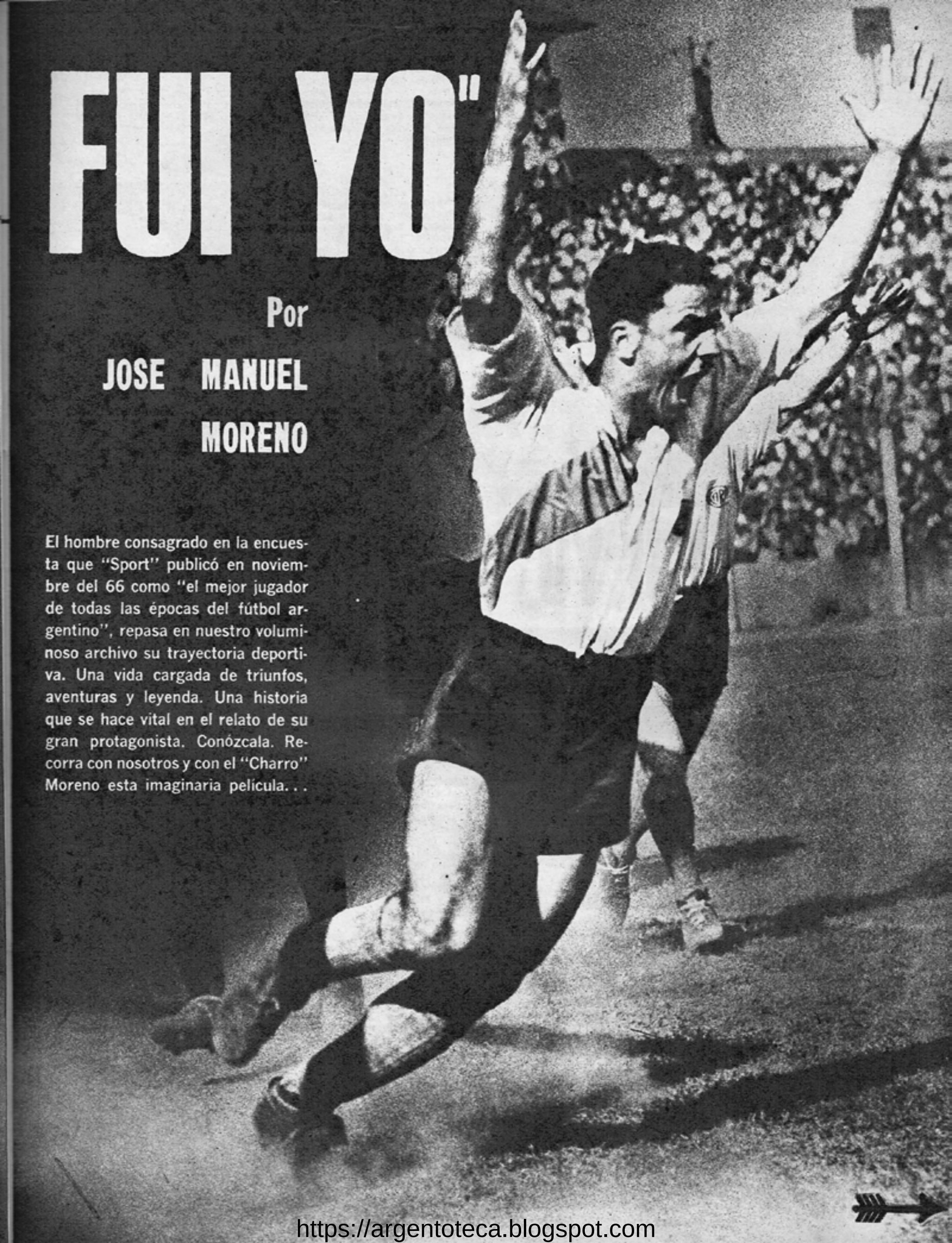


BOCA

EL FUTBOL Y NOSOTROS

Cinco años cubriendo uno de los períodos más brillantes
en el historial futbolístico de Boca. Roma,
Marzolini, Gonzalito y Rattin vivieron durante ese lapso el halago
de tres títulos y un subcampeonato. Un grupo de cracks
que en el comienzo de cada temporada
alienta en la fervorosa hinchada la aspiración al triunfo final.
Ellos son la base de un plantel identificado con el éxito.
En sus figuras se fortalece la capacidad colectiva
de un grupo humano ganador.
Y así juntos fueron también importantes
todas las veces que Argentina debió salir a jugar
su prestigio internacional.

"ESTO



FUI YO"

Por

JOSE MANUEL MORENO

El hombre consagrado en la encuesta que "Sport" publicó en noviembre del 66 como "el mejor jugador de todas las épocas del fútbol argentino", repasa en nuestro voluminoso archivo su trayectoria deportiva. Una vida cargada de triunfos, aventuras y leyenda. Una historia que se hace vital en el relato de su gran protagonista. Conózcala. Recorra con nosotros y con el "Charro" Moreno esta imaginaria película. . .



"¿Empezamos con ésta?... Mire, creo que a los «viejos» no es necesario que se los individualice... Las que juegan de «ajases» son mis hermanas: Iris y Estrella. Los menores eran mis «sobrinitos»: Jorge y Norberto. El galán es un primo. ¡Publíquela... por él!"

"ESTO FUI YO"



"Este es uno de los primeros equipos de «River Primera». Ya la quinta división quedó atrás. Ya pasé de la cuarta a la primera «sin tocar»... Esto debe ser por el 36. Minella, Rodolfi, Vaghi, Peucelle, Rongo... ¡Qué le parecen mis colegas!..."



"Ya soy titular. Pero en cada domingo había que justificar el puesto. En 1936 las marcas también eran a presión... Los golpes dolían igual que ahora. Aquí, Machín intenta «revivirme» ¡Si me habrá socorrido mi viejo y querido Machín!"



"Otra foto con mi primo Oscar. Por favor... no dejen de publicarla. No se imagina la alegría que se va a llevar cuando se vea... Fue mi «compinche» de muchas horas. Ahora nos vemos muy poco. Pero si se descubre «aquí», seguro que viene a verme..."



"A ver... A ver... Esta debe ser de algún nocturno. Allá por el 38. Seguro que contra algún equipo brasileño. Con ellos siempre jugábamos de noche. ¿Las dueñas de los sombreritos? Son dos admiradoras. Me pidieron que posara con ellas. Me habrán deseado suerte."



"¿Otra vez lesionado? Fue en Rosario. Hirschl me ayuda a salir. ¿Dónde me estará doliendo? Pero... ¿y Machín?... Estoy saliendo, lesionado, ¿y Machín no vino a ayudarme? Seguro que ese domingo no había ido a Rosario."



"Varias veces estuve lesionado. Bueno, pero el físico ayudaba bastante a soportar los golpes, ¿verdad? Esta foto es en el vestuario de River. Estoy mirando un detalle. Hay un «rancho» cerca. Era de un compañero. Eran otros tiempos... ¿O no?..."



"No. Si yo no jugué en Estudiantes. Esta camiseta es de River. La usábamos bastante seguido... La «boca» del túnel pertenece a la antigua cancha de Alvear y Tagle. El Monumental todavía no existía. Era sólo la idea de un «loco»..."



"Un carnaval en River. Noche de bailes. Noche de festejos. Admiradoras, amigos, bebidas y... Machín. Mi viejo Machín estuvo siempre presente. En las buenas y en las malas. ¿Yo, pinta de galán? No, debe ser un defecto de la foto..."



"Siempre me gustó el gol. Pero también iba a defender al fondo... Tirarse atrás no es descubrimiento de hoy. Si no, mire esta foto. Fui a rechazar a mi área. Sirni me la debe haber pedido... Pero yo quería sacarla pronto de la zona de peligro..."



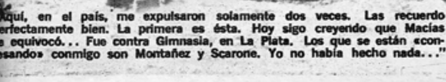
"En agosto de 1939 formamos un combinado River-Independiente para jugar contra Flamengo-Fluminense. Los cariocas tenían un cuadro bárbaro, con hombres como Domingos Da Guía, que está mirando cómo me pierdo un gol. Pero ganamos por goleada. Jugamos: Maril, De la Mata, Erico, yo y Adolfo..."



"Sí, me gustaba el gol. Y no es una frase fabricada. Cuando entraba al área, yo no dudé nunca. En otros sectores de la cancha... me pude haber entretenido alguna vez, pero en el área jamás. El que se "defiende" es Fariña. Los que miran «tranquilos»: Ramos, Gallo y Deambrossi."

"La gente piensa que fui un jugador muy sereno. Pero la mía era una serenidad externa. Por dentro era un volcán. A veces los nervios me ataban. Como aquí al errar un gol cantado. El arco contrario estaba muy cerca. ¡Yo no sé qué me pasó!... ¡Y justo frente a Boca!..."





"Aquí, en el país, me expulsaron solamente dos veces. Las recuerdo perfectamente bien. La primera es ésta. Hoy sigo creyendo que Macías se equivocó... Fue contra Gimnasia, en La Plata. Los que se están «confesando» conmigo son Montañez y Scarone. Yo no había hecho nada..."



"¡Mire un poco!... Usted cree que las manos en la cabeza son una pose... ¡Por favor!... Macías fue un gran árbitro. Tal vez el mejor de todos... Pero aquí se equivocó. Aunque Renato busque consolarme... no hay caso. ¡Era la primera vez!..."



"Yo pateaba con las dos... El morocho que viene llegando es un chileno. Fue durante un Sudamericano. El del 42... Ese día hubo un conflicto en la cancha. Los chilenos se retiraron. No estoy seguro. Pero creo que ganamos los puntos..."



"Esta también es de un Sudamericano. El del 41. El de la pelota es Juan Marvezzi. Un centreforward muy guapo. Yo fui 33 veces jugador de la selección argentina. Hice como veinte goles. Sí, creo que fueron justo veinte..."

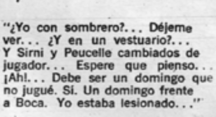


River, seleccionado argentino... Yo creo que andaba bastante bien. Me vinieron a ver de El Gráfico. Me sacaron varias fotos. Después había que elegir una sola. Era para la tapa de la revista. Espere... ésta fue una tapa, pero no la primera. En la primera me parece que cabeceaba..."



"Con Ovide y Ferraro. Es en el 44. ¡Gran jugador Ferraro!... Ovide sabía menos. ¡Pero qué gran tipo era el petiso!... Siempre quería ganar. Hace poco jugamos un amistoso entre veteranos. ¿Sabe cómo me sacudió?..."



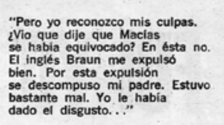


"¿Yo con sombrero?... Déjeme ver... ¿Y en un vestuario?... Y Sirni y Peucelle cambiados de jugador... Espere que pienso... ¡Ah!... Debe ser un domingo que no jugué. Sí. Un domingo frente a Boca. Yo estaba lesionado..."



"Ya le dije que me expulsaron dos veces, ¿verdad? Bueno, ésta es la segunda. Fue contra Atlanta. No me acuerdo quién había empezado... pero fue con Espinoza. En el suelo nos seguimos dando. ¿Qué le parece esa carita de amigo? ¡Me lo hubiera comido vivo!..."





"Pero yo reconozco mis culpas. ¿Vio que dije que Macías se había equivocado? En ésta no. El inglés Braun me expulsó bien. Por esta expulsión se descompuso mi padre. Estuvo bastante mal. Yo le había dado el disgusto..."



"A éste..., ¿lo conoce? Para mí, jugaba «algo»... ¡Qué extraordinario fue Adolfo!... Sabía todo lo que se necesita saber. Acá estamos concentrados antes de un partido. El billar ayuda a esperar. ¿Usted se creía que antes no nos concentrábamos? Y es en el 41."



"Esta es una foto triste... Se me había ido el viejo... Mi padre fue siempre mi hincha número uno. Al día siguiente ya le estaba llevando las primeras flores. Fue un gran hombre mi padre. Fue siempre mi hincha incondicional..."



"Octubre del 44. Uno de los últimos partidos de ese año. Le hice un gol a Independiente. Pero yo ya estaba decidido. Quería cambiar de aire. Quería irme a otro lado. Elegí México. Por primera vez cambiaba de camiseta..."



"Esta es mi primera experiencia en el extranjero. En 1945. En México jugué dos años. El equipo se llamaba España. Salimos campeones. ¿Sabe quién era el 10?... El gallego Lángara. El España, que después desapareció, no era un gran equipo, pero la gente era bárbara. Sólo querían aprender..."

"Pero yo no era el único argentino en México. Éramos varios. Mire aquí. Éste era el verdadero consulado... Resulta que había llegado «Corner». Aprovechamos para posar. El actor Emilio Tuero, Figueroa, Santizo, Menéndez..."

"ESTO FUI YO"



"¡Qué época!... ¿Reconoce al de la cartuchera?... Es Pedro Armendáriz. El otro «coate» es Roberto Gavaldón, un director de cine. Estamos en «El Patio». Una boite muy famosa. Allí conocí a Errol Flynn, a Bette Davis, a Ava Gardner..."

"México fue una etapa imborrable. Pero yo quería volver a Buenos Aires. Quería jugar otra vez aquí. Aquí, mamá me está recibiendo en el Aeropuerto. El parche es un accidente del partido de despedida. Yo quería hacer un gol a toda costa y... ¡le di al travesaño!..."



"¿Ve ésta?... Bueno... espere que le explico lo de la camiseta de Racing. Resulta que los de Avellaneda me habían hablado para que regresara junto con Palma. Cuando llegué empecé a entrenarme con ellos. Pero River reclamó. Fue el primer pleito de un futbolista que llegó al Ministerio de Trabajo y Previsión..."



"Al final quedé en River. En julio del 46 reaparecí. Fue en cancha de Ferro contra Atlanta. El alambrado no soportó tantas presiones... Los diarios de la época dijeron que yo había sido el principal motivo de tanta concurrencia..."



"Esta es la delantera de aquel día. Muñoz, el «mono» Báez, Adolfo, yo y Loustau. Faltaba Labruna. Pero igual era una cosa seria. Ganamos 4 a 0. Y, al final, el público volvió a invadir la cancha. ¡Nunca vi tanta gente en una cancha tan chica!..."



"Mire bien ésta. No por la escena. Mire allá, al fondo, las tribunas... ¡No había huecos ni en la confitería!... Es en el 46. Ese año salió campeón San Lorenzo. Pero a nosotros no nos ganó. Las dos veces salimos 1 a 1... Blazina me la saca de la cabeza."



"Aquí estoy con River en Brasil. Contra el Vasco da Gama en 1947. El morocho es Ismael. Siempre me entusiasmaba la idea de jugar en Brasil. ¿Sabe una cosa? Allí había debutado en primera. Yo era jugador de cuarta y salí jugando junto con los «fenómenos»..."



"Con Alfredo y Angel. El «alemán» tenía un pique extraordinario. Pero después se hizo completo. ¿O cree que si no hubiera sido completo hubiera realizado una campaña como la que efectuó? ¿Angel? Angel fue siempre un gran jugador..."



"Esta es de 1947. Ese año fue nuestro. ¡Un campeonón!... Este es un gol mío frente a Independiente. El de la boina es Barraza. El que se quedó abajo no se puede saber... Antes no usábamos el número en las espaldas... Mire el Monumental, ¡repleto!..."



"Cancha de Boca. Lazzatti y Marante enfrente. ¡Qué importaba la obstrucción!... Nos salía todo... En aquella época le ganábamos seguido a Boca. Fueron ciclos. Después les empezó a tocar a ellos. Antes no se hablaba de complejos..."



"¿Y ésta?... ¡Ah, sí! Ya la recuerdo. Es la celebración de un título. Fuimos a una boite de la calle Suipacha. ¿Reconoce a los músicos? Por si se olvidó de alguno: Grisetti, Vaghi y Ferreira; Iácono, Rossi y Ramos; Reyes, Moreno, Di Stéfano, Labruna y Loustau... «La Máquina» del 47."



"Mire bien a ese de bigotes... Es el uruguayo Gambetta. Para mí, uno de los mejores jugadores que haya enfrentado en mi vida. Siempre iba fuerte. Pero si le tocaba a él, ni se inmutaba. Ganamos repartido... Pero siempre fuimos amigos... Marzo del 48."



"Si Gambetta fue de los mejores, a éste le sacó muy poca ventaja... Es Ernesto Gutiérrez. Mire..., ¿quiere que le diga una cosa? Para mí hubo tres grandes defensores: uno, Gambetta; otro, Perucca; y el otro, este petiso..."

"Aquí lo estoy jugando... En el Nacional no cabía un alma. Era el gran partido del año. Teníamos un gran arquero: el "sapo" Livingston. Con él era una tranquilidad permanente. Pero en Chile jugué un solo año: entre 1949 y 50."



"Anduve lesionado varias veces. Quería regresar. Pero de las «convalecencias» no me puedo quejar... En ésta tengo buenas visitas. Sobre todo a mi izquierda. Es la reina de la Vendimia. El paraguayo Benitez está del otro lado. ¿El morocho? ¡Hmmm! No lo recuerdo..."



"Sí, está mirando bien! ¡No hay ningún error! Es la camiseta de Boca. Cuando volví de Chile firmé para los de la ribera. El «enemigo» de toda la vida... Había cambiado de frente. Jugué todo el 50. Adelante formábamos: Herminio González, yo, Ferraro, Campana y Busico..."



"¿Le dije que jugué un solo año? Bueno, pero no se crea que no hice goles. Aquí tiene uno. Es en Boedo. Pero al fin de esa temporada me fui otra vez a Chile. Otra vez a la Católica. Yo no podía permanecer siempre en el mismo lado..."



"Otra vez en Santiago. Otra vez un solo año y vuelta a partir. No importaba que fuera campeón, tenía la necesidad del cambio permanente. Aunque estuviera rodeado de grandes amigos. Como aquí, con Sergio Livingston..."



"En el 52 jugué en Uruguay. Fue un solo año. Y otra vez el regreso a mi país. Me decidí por Ferro... Bueno, hubo algunos motivos políticos. Este es «aquel» equipo. Marrapodi, Bufatelli, Diez, Ardanaz, Garansini y Cándido González, parados; abajo estamos: Nápoli, yo, Omarini, García, Piovano. Empatamos 2 a 2 con Boca."



"En Ferro jugué siete u ocho meses. Los últimos del torneo. Alcanzamos a salvarnos del descenso. Pero antes de terminar ese año yo había decidido un nuevo destino. En el 54 partí para Colombia. Allí empezaba otra etapa..."



"Esta debe ser mi primera foto «colombiana». Fue en el mismo aeródromo de Medellín. No pude resistir la tentación... Tenía que posar junto a esa placa. Es la que simboliza la caída de Gardel en ese trágico lugar..."



"¿Yo con la camiseta de San Lorenzo?... No puede ser... Espere un poco... ¡Ah!... Es una película. Se llamaba «El crack». Fue mi debut ante las cámaras. Me alcanzó para saber una cosa: yo había nacido para otras tareas... Era 1959."



"Esta también es importante. Es uno de mis últimos partidos en River. Es en Avellaneda, contra Independiente. Simonetti me dejó con las ganas. En seguida llegó la huelga de jugadores. Decidí irme de River. Me fui a Chile. Otra etapa inolvidable..."



"Firmé por Universidad Católica. Salimos campeones. Fui el goleador del torneo y el gran mimado del público chileno. Un público extraordinario. Capaz de realizar una fiesta única, como las que hacen el día del gran clásico..."

"Cuando se enfrentan las dos Universidades, las dos barras hacen cosas maravillosas. Un espectáculo único en el mundo. Por corrección y por el ingenio que demuestra la gente. Aquí lo estoy presenciando con Arriagada..."









"Tres temporadas jugué en Colombia. Mi equipo era el Independiente de Medellín. En el 55 salimos campeones. Allí también tuve compañeros argentinos. En ese equipo estaban el «negro» Soria, Retamoza, Seghini, aquel pibe de Boca..."



"¿Cómo?... ¿Otra vez jugando? Si yo ya no juego más. Uno es Salomón. El otro, Gutiérrez. Allá en el fondo aparece Adolfo. Por un momento había vuelto a la gran pasión. Fue una noche en Platense, con los veteranos... Ya estamos en el 58."

"Dirigiendo a Boca. Estaba desde fines del 58. Aquí con el pibe Pereyra. Era un gran plantel. Pero para nombrarlo alcanza un solo hombre. Estaba el inolvidable «gallego» Mouriño..."

"Después de Boca, Huracán. Otra campaña como técnico en el club de Patricios. Pero antes dirigí a la Selección. Fue después de Suecia. Pero duré poco. De Huracán a otro cuadro. La vuelta a River. Al equipo de mis comienzos. Pero para «aguantar» desde un costado..."

"Fue en 1964. Este es un partido en Rosario, contra Central. D'Amico es el técnico rival. ¡Gran tipo mi tocayo! Lo conocí en Ferro en el 53. Yo todavía «era» jugador. El era preparador físico. Ahora los dos somos técnicos..."

"ESTO FUI YO"





"¿Esta? Déjeme hacer memoria... Uno es Lidoro Soria. El otro es un colombiano que jugaba de wing... ¿Y esos dos colados? ¡Ah! Ahora sí recuerdo. Es un dúo de cantores argentinos que se llegaron a saludarnos... Son Llamas-Barroso. Cantaban de todo..."



"¿Este? Me parece que es... ¡Ah! Ahora lo ubico. Estaba en el arco cuando yo era jugador de River. ¿Sigue? Pero, ¡cómo puede ser!... Si el entrenamiento no le gustó nunca... ¡Ahora sí!... Este es Carrizo. Tan grande que puede dar la ventaja de no entrenar...



"¿Ve ésta? No se crea que es una foto más. No. Deje que le explique. Estoy con Fabrini, otro «gitano» del fútbol. El dirige al Quindío. Pero aquí yo también soy D.T. Siempre en el Independiente de Medellín como jugador, pero además comenzaba como técnico..."



"El fútbol ya se terminó... Ahora soy comerciante. El cartel no miente. «El Charro» soy yo. La Hostería de Merlo es mía. Aquí las preocupaciones son distintas. No hay que saltar a cabecear ni hay que enseñar tácticas. Aquí hay que «vigilar» la parrilla..."



"Si no se la cuento, ésta no la ubica nunca... Me hablaron de El Gráfico. Era para hacerme una nota, en 1957. Pero junto al «chueco» García. Empezamos a charlar a las 6 de la tarde en un bar del centro. El reloj no miente. Terminamos a esa hora de la madrugada..."



"¡Oh, «Charro»! Después de tanta noche de boite. Después de tanto mundo corrido bajo tus pies... Ahora no te vas a quedar a cuidar las plantas... No, «Charro». Como jugador, como técnico o como hincha, pero los domingos hay que estar en la cancha..."



"¿Yo locutor de radio? No. Yo era el que comentaba... Estábamos con Zamora. Era una audición deportiva. Pero yo estaba encargado de un «consultorio femenino». Aconsejaba a quienes tenían problemas sentimentales. Ahora me río. Pero antes lo hacía en serio..."



¿Se terminaron las fotos? "No, por favor... Tengo varios álbumes llenos. De allí podrá elegir muchas más. Son mis carpetas personales... Las empezó a compaginar mi padre. Allá por... Bueno... para qué hace falta la fecha justa. Hace un tiempo..."


PUBLIART
CIMIENTOS
SOLIDOS
PROYECCION
AUDAZ
olivetti
En la vida de las empresas, como en la de las naciones, lo que cuenta es la base. Sobre fundamentos sólidos crecen y se desarrollan comunidades organizadas, economías ascendentes, expresiones culturales permanentes. Con estas bases surgió la nacionalidad argentina. Con estas bases nació Olivetti Argentina que al incorporarse al trabajo productivo del país ofrece cada día su contribución al progreso y a la afirmación nacional.
Olivetti Argentina S.A.

DICCIONARIO técnico deportivo



ANDARIVEL: Llámaselo también callejón, corredor, canal, calle. Es la posición más o menos definida que ocupan teóricamente los jugadores en el campo. Para los atacantes netos es negativo permanecer estáticos en esa ubicación porque así facilitan el trabajo defensivo del rival. En cambio es positivo que lo realicen los extremos defensas y volantes para evitar que la posible rotación o desmarque de los delanteros adversarios deterioren la solidez del bloque defensivo.

ANTICIPO: Adelantarse al rival que se apresta a recibir la pelota, apoderándose de ella. Las condiciones físicas (rapidez) y/o mentales (intuición) son imprescindibles para poseer capacidad de anticipo.

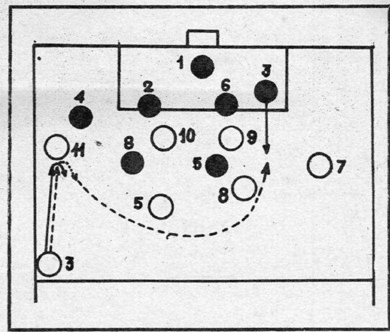


La cara de Artime muestra sorpresa; la de Ovejero se fija en la pelota, que ya será suya. El anticipo del defensor supera la recepción del delantero.

ANUNCIAR: Denunciar el destino de la jugada, es decir, jugar sin sorpresa. Comete ese error el volante que demora la entrega a un compañero desmarcado permitiendo la intercepción de un defensor rival.

Anuncia la dirección del tiro penal el ejecutor que se ubica en línea recta a la pelota, ya que si es diestro el remate saldrá cruzado a la derecha del arquero.

Anuncia el pique al claro en profundidad el volante izquierdo (5) con sus gritos y ademanes reclamando la



pelota y permitiendo a la defensa tapar con comodidad la proyección.

Anuncia el cambio de frente (ver diagrama) el marcador lateral izquierdo (3) al conducir con derecha, frenar enganchando hacia adentro, mirar al puntero del otro lado (7) y luego ejecutar con parsimonia el cruce.

APOYO, pie de: Es el pasivo, el que no remata. Su correcta ubicación en el momento que se ejecuta el remate es de gran importancia. Por ejemplo, en un tiro con el balón parado, si el pie de apoyo se coloca detrás de la pelota, ésta se elevará; y si lo coloca adelante, saldrá en dirección al suelo, rebotando. La posición exacta del pie de apoyo es a la altura de la pelota.

APRETAR, la marca: Función del marcador de encimar a su hombre, no dejándole espacio para la recepción. Es decir, en el momento en que se pueda producir la habilitación a ese rival.

ARMAR: Hacer circular la pelota y gestar los avances. Referencia directa a los jugadores de medio campo encargados de preparar el juego del equipo. Pero su función debe completarse con la proyección ofensiva franca (ver fotos) y el marcaje. Cuando se dedican exclusivamente al armado del medio juego provocan un claro déficit ofensivo y defensivo del conjunto.

Por ARGENTINO GERONAZZO

Clara proyección de un volante en posiciones ofensivas. Llegada de Sarnari.

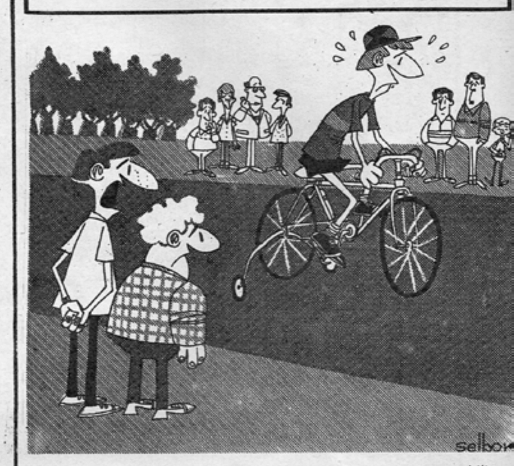


La pelota aterriza en el área y el Nº 8 sorprende con su aparición.

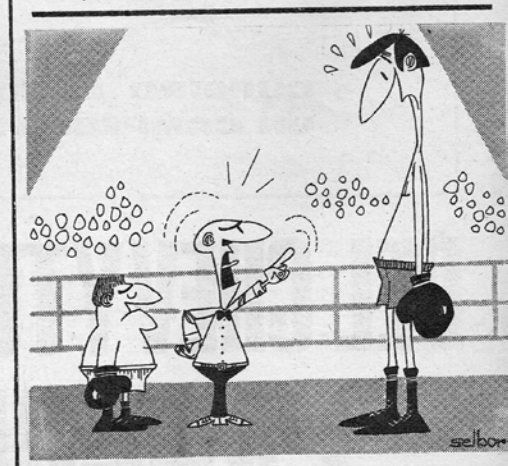


Creada la situación de gol, volverá rápido a su función de mediocampista.

CHISTE SPORT



—¡Qué gran ciclista sería Cacho si no fuera por ese maldito miedo que le viene desde chico!. . .



—¡OIGA! ¿Usted me va a discutir a mí? ¡Yo vi clarito que le dio un cabezazo!



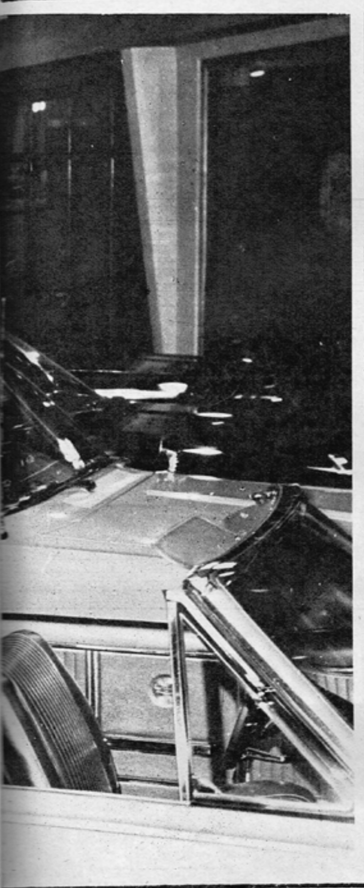
CUPEIRO BUSCA UN CAMPEONATO

DEL CHEVYTU AL CANGURO

Por ROBERTO CAROZZO

El hombre que "mató" en 1965 con su serie impresionante de victorias. Aquél que en 1964 presentó en el Autódromo la novedad mecánica que se conoció más tarde con el nombre de Chevytú... Es el mismo que rebosa en la actualidad aquella imagen ganadora que lo rodeó dos años atrás. Es que Jorge Cupeiro es tan inquieto como José Froilán "Pepe" González. Este último venía preparándose para la temporada de 1967 pensando solamente en el nuevo auto. Las líneas del Alfa Romeo "Canguro" lo tenían hipnotizado de mucho tiempo atrás y había instalado el cuartel general en el taller de la calle Cabello para estar más cerca de los problemas que acarrea toda novedad mecánica. Su piloto y "collaudatore" no se quedó atrás.

El Chevytú era para "Pepe" González un caso archivado, pero Jorge Cupeiro lo reactualizó. A principios de este año se le presentó al cabezón con un regalo de reyes. Lo llevó a un taller de Lanús "para que viera la jaula nueva" que le estaban haciendo al joven veterano. A los chapistas se les había ido la ma-





Arriba: El Chevytú ya cumplió su hora. Como que está más cerca de ser una reliquia. El compacto que revolucionó el ambiente del Turismo de Carretera se aleja. La ausencia de chasis fue la base de las críticas de sus detractores, que se fortalecían argumentando que estaba fuera de reglamento, y que no contaba con la resistencia a los golpes que normalmente se reciben cuando se compite en rutas de tierra. Los caminos más difíciles fueron testigos de sus éxitos. El andar victorioso se prolongó también en autódromos Se cansó de ganar. Dueño de un pedazo bien grande en la historia de su joven piloto, como que resultaba indistinto nombrar a Cupeiro o al Chevy. La tiranía de la evolución mecánica hace más efímero a esos instrumentos de grandeza para los conductores. Desaparecen pronto, pero siendo lo que tenían signado en el momento de llegar. Fue lo que debió ser. Sus cambios en la carrocería lo hicieron GT. **Abajo:** Este será el sucesor. El nuevo candil que enturbió las miradas de Cupeiro y Froilán. El coche que está en la "onda". La trompa del Alfa Romeo Giulia 1600 "Canguro" se lanza hacia adelante, sugestivamente. Sus líneas hipnotizaron a Pepe González y la carrocería será en todo idéntica a la realizada por Bertone. Está muy cerca del museo su ilustre antecesor. Un digno sucesor del Chevytú. Una depuración de estilo en busca de mayor velocidad. La transformación del TC se acelera. ¿Cumplirá el "Canguro" el mismo ciclo de evolución que fue capaz de llenar el Chevytú? ¿Será revolucionario? La persecución del impacto en los relojes manda más que nunca. Las agujas tiemblan. Los sentimentalismos desaparecen con la grúa de la practicidad. "Canguro" es sinónimo de cambio. El TC se define. . .



no, con martillo y todo. Las modificaciones habían pasado del interior al exterior y las líneas de la cola que vieron la luz el 13 de marzo de 1966, en el Autódromo, habían desaparecido. Ahora era un fastback de cola trunca muy similar a la de los "Barracuda" de Vicente Formisano. El tren delantero también había sufrido cambios. La debilidad, que fue su característica a lo largo de 1966 y que le costara un trompo sin consecuencias en el Autódromo al engranarse el bolillero de la rueda delantera derecha, además de un percance cuando era remolcado después de finalizada la Vuelta de Rojas (se rompió una rótula de la suspensión y el auto quedó en el suelo), fue subsanada.

Pero no sólo en el auto se operaban transformaciones. Jorge Cupeiro y José Froilán González querían repetir su campaña de 1965 y comenzaron a trabajar para que así fuese. El Turismo de Carretera es la meta principal, pero no por eso descuidaron la pista. El Maserati-Chevrolet que lo llevó al triunfo en las últimas 500 Millas de Rafaela será puesto a punto nuevamente. "La homologación de los carburadores Weber para coches de fabricación nacional nos permitirá utilizarlos en el Fórmula 1. Con este auto hay muchas probabilidades de volver a ganar". Las palabras de Cupeiro no son excesivamente confiadas. Tienen el mismo tono de cuando era ganador indiscutido y también de cuando quedaba a un costado de la ruta por algún problema de menor importancia. Sabe ubicarse. Sabe adaptarse. No sólo mentalmente, sino también como corredor. Por eso en cuanto bajó de la moto anduvo bien en cualquier clase de autos, hasta llegar a un Fórmula 3 que es la antítesis de un Turismo de Carretera.

El Chevy modificado hará toda la campaña hasta que esté terminado el "Canguro", probablemente a mediados de año. "Antes de junio serán muy pocos los que tengan listos sus nuevos autos. Son muchos los que están trabajando, y como el calendario no tiene prácticamente domingos libres irán como yo. Modificarán un poco los coches que corrieron en 1966 para defender los puntos del ranking. Cuando esté listo el "Canguro", al Chevy no lo correremos más. Va a ir al museo..." El auto que hizo historia dentro de la categoría señalando el camino a seguir, a pesar de todas las oposiciones, tendrá su merecido descanso. Su campaña fue movida, no sólo por la cantidad de carreras disputadas, sino porque cuando ingresaba al taller era para recibir un tratamiento que lo hiciese más moderno que los demás.

Mientras tanto, Jorge Cupeiro, ya recuperado de su accidente de Mar del Plata y del trajín de la temporada de Fórmula 3, se prepara con fe para repetir su campaña de 1965. Están dados todos los factores para que así sea. Un buen piloto; dos máquinas; un nuevo equipo para atender los autos, que es muy unido, y "Pepe" González con sus ansias de hacer siempre algo nuevo "para retribuir todo lo que el automovilismo me ha dado". La fórmula no puede fallar.

El propósito de hacer esta carrera se remonta varios años atrás. La duda sobre su realización y sobre la efectividad o no de llevarla adelante reconoce la misma antigüedad. La inseguridad y cautela con que los ases de nuestras pistas veían acercarse el día de iniciación de la prueba no anunciaban un éxito ni mucho menos.

AUSENCIAS Y PRESENCIAS

Los hermanos Roberto y Luis Breppe estuvieron una temporada en San Pablo, atraídos por la fábrica de bicicletas y club Caloi. Retornaron a la Argentina para las fiestas de fin de año, prolongando su permanencia hasta los primeros días de febrero. Estaban "en término" para el Cruce de los Andes. Pero Roberto me anticipa: "Tendríamos que correr representando al Brasil porque no aceptan inscripciones individuales. Y si eso estuviera solucionado, necesitaría conseguir un buen auto de auxilio, con gente de mucha experiencia, porque es una carrera dificilísima. Creo haberme hecho un nombre como para no arriesgarlo así no más". Ningún reparo se puede oponer a las argumentaciones de un hombre que emplea la cabeza como el mayor de los Breppe. Quedaba igualmente una evidencia. No nos encontramos con un ciclista dispuesto a salir a la lucha "como sea".

Carlos Alvarez dio un corte más rotundo al interrogante sobre su participación. Respondería al llamado de la Asociación Platense si ésta lo requería, pero no lo deseaba ni mostraba la más mínima preocupación porque La Plata estuviera representada en el Cruce de los Andes. Privaban los lógicos temores al escenario desconocido y pesaban las referencias sobre sometimiento del material mecánico a exigencias como para su inutilización total o parcial.

A Delmo Delmastro —y atención que fue el ganador de la competencia— tampoco le interesaba por causas que se identificaban con las de Breppe y Alvarez. Torció su decisión ante los argumentos planteados por el presidente de la Asociación Metropolitana, José Nicolás Greggi, que presidiría la delegación porteña a Mendoza. Delmastro —italiano de nacimiento, convertido en ciudadano argentino a principios de 1963— fue en los últimos cuatro años permanente representante por la Federación Argentina a cuanta prueba internacional de ruta se envió una escuadra de nuestro país. Y en todo ese tiempo sólo dos veces concurrió a Campeonatos Argentinos vistiendo la camiseta de Capital Federal. Greggi le pedía una colaboración para "su" entidad y Delmastro se sometió a asumir esa responsabilidad. Lo tomó con la seriedad habitual en él. Preparó con urgencia su máquina —estaba sobre la hora— y corrió la Doble Cañuelas con la única consigna de apurar su preparación. Al día siguiente ya estaba en viaje a Mendoza, faltando más de una semana para el comienzo del Premio Pirelli. Y viajó por cuenta propia. Deseaba completar su entrenamiento en el lugar de los hechos, pedalear en la temible subida de Villavicencio. Todos sus compromisos comerciales, familiares o deportivos en Buenos Aires pasaban a segundo término.

SUDAMERICA EN LOS ANDES

El mismo domingo que llegué a Mendoza se había corrido horas antes una prueba del calendario local. El resultado fue un anuncio. Llegaron tres hombres escapados con amplia ventaja sobre el resto. En final discutido el local Aníbal Salguero superó a Delmastro y Contreras. Tres días después Contreras y Delmastro iniciarían un duelo extraordinario por caminos cordilleranos pugnando por la primera colocación, que no se aclaró hasta el mismo momento de la finalización del Cruce de los Andes. Salguero había sido retirado del registro de inscripciones porque no tenía autorización en su empleo para faltar la semana que ocupaba la gran carrera. Sólo el día anterior consiguió el visto bueno, cuando ya se resignaba a no correr. Como primera experiencia internacional no pudo ser mejor. Salguero cubrió todo el recorrido, pero además ocupó el sexto lugar.

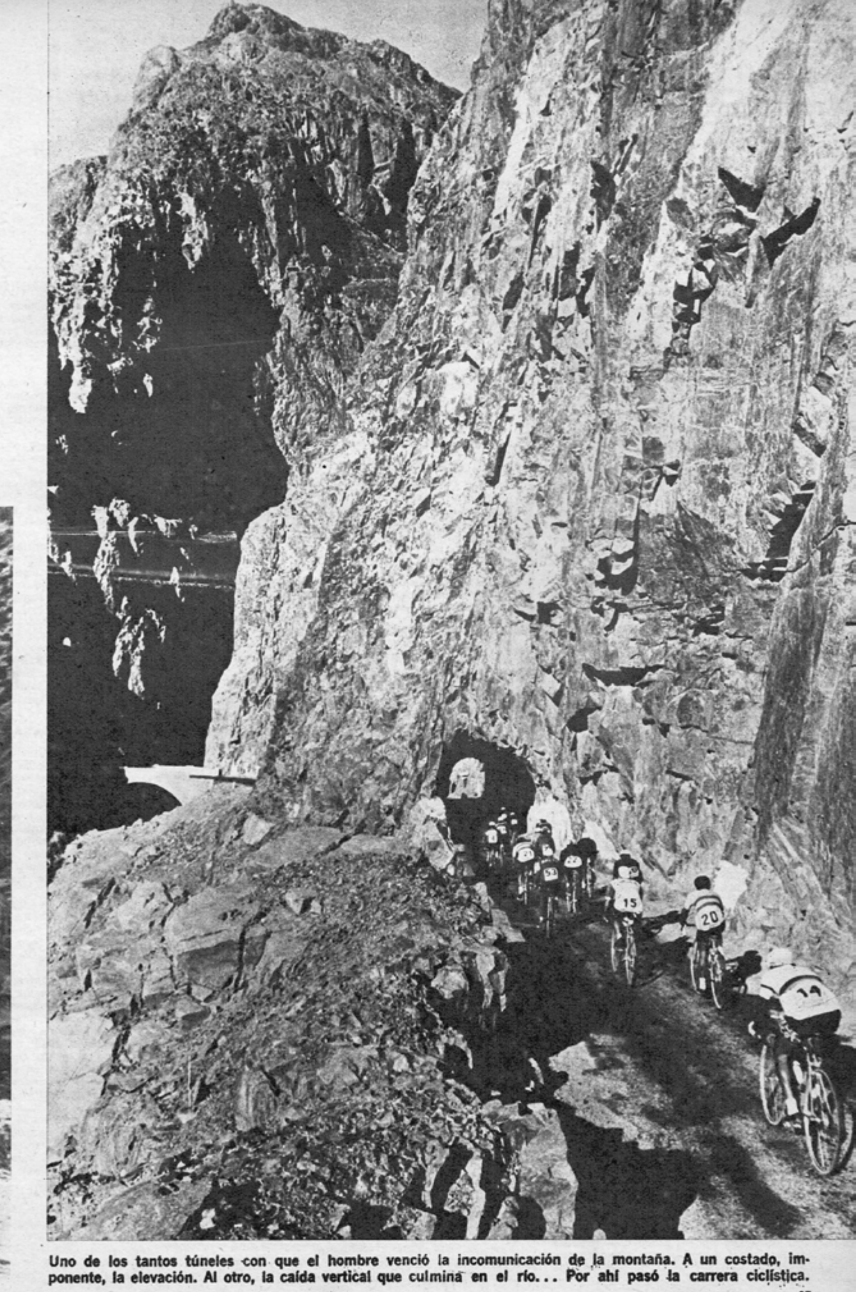
Se iba completando el conglomerado de equipos provinciales argentinos y también los había extranjeros (de Santiago de Chile, Viña

YO VI EL CRUCE DE LA CORDILLERA

Por EDUARDO LLANA



Ya el pedaleo está condenado a la mecánica automatizada a que obligan los cientos de kilómetros montañosos que quedaron atrás. Delmastro, Contreras y Reyes (los animadores) se alejan de Potrerillos. La ansiada Mendoza ya está a un paso...



Uno de los tantos túneles con que el hombre venció la incomunicación de la montaña. A un costado, imponente, la elevación. Al otro, la caída vertical que culmina en el río... Por ahí pasó la carrera ciclística.

YO VI EL CRUCE DE LA CORDILLERA

del Mar, Pirelli del Brasil, Ecuador y Colombia), y una comprobación refirmaba el prestigio de nuestro ciclismo en el continente. Dos argentinos aparecían dirigiendo equipos nacionales de otros países. Anselmo Zarlenga, a los ecuatorianos, Miguelito García, a los peruanos.

DELMASTRO Y CONTRERAS

Y el miércoles a hora temprana se realiza la ruidosa partida de 60 ciclistas en El Plumerillo, donde San Martín puso en marcha el Ejército de los Andes 150 años antes. Una primera etapa que nada tenía que ver con "lo otro", engañadora, sin subidas y sin ripio. Los que se "la juegan" al triunfo total no creo que salgan a pelearla a fondo ahora, pensé con gran margen posterior de equivocación. Ni Contreras ni Delmastro marcharon a la expectativa. Protagonizaron una escapada en los 25 kilómetros, que les dio más de 5 minutos de ventaja.

Al día siguiente comenzaba el calvario. Precauciones de la organización: cuerpo médico en la caravana ante el peligro de apunamiento. Precauciones de los ciclistas: despojarse de dos o tres metros de desarrollo en cada pedaleada, colocando piñones de más dientes y coronas más chicas, y aumentando el peso y resistencia de sus tubulares para que las piedras del camino no los destrocen.

¡A CAZAR CONDORES!

Yo estaba instalado en el asiento trasero del auto en que seguiría la Doble Travesía con la expresa indicación de "los que saben" de evitar todo esfuerzo como correr 50 metros o empujar un auto, aparte de alimentarme con el mayor control para evitar los "ahogos" después de los mil metros de altura, mientras el corredor sin ayuda de nadie tiene que mover la bicicleta, que a su vez arrastra el peso de su cuerpo... (¡cuánto más fácil ser cronista que ciclista!).

Nos ponemos al lado del primer escalador que intenta una escapada. Es Juan Tschieder, santafecino, acostumbrado al llano, el más "pechudo" de toda la lista de participantes. Con una guiñada de ojo y una sonrisa grita: "Vamos allá arriba a cazar cóndores"... Unos kilómetros más y Tschieder sería desbordado por diez ciclistas, siempre en esfuerzo individual con la bicicleta y el camino. Su cara gorda y redondeada se había transfigurado en otra cosa muy distinta. "No puedo subir, me falta el aire", expresaba con contrariedad. Poco después abandonaría.

A eso se sumó el viento como para que Contreras reconociera "vine seis veces aquí en carrera y nunca sopló así". Y tuve otras muestras del precio por seguir avanzando, por no acusar "debilidad" y retirarse de la prueba. Morán iba a pie y llevaba su bicicleta de la mano. A Salguero, cuando empezó a castigar el frío en las proximidades de Las Cuevas, un acompañante le puso una campera de cuero y siguió pedaleando. A Las Cuevas con nieve a los costados de la ruta y tres grados bajo cero —luego de los 36º soportados en Mendoza— llegó el portorriqueño Vargas tambaleante arriba de su máquina y endurecido por la baja temperatura. Sólo detuvo su marcha cuando atropelló a un control. Fue envuelto en frazadas y "depositado" junto a una estufa de leños. Esa misma tarde estaba otra vez en carrera rumbo a Los Andes. Cinco días después era uno más entre los 40 que en Mendoza proclamaban "yo también crucé la cordillera de ida y vuelta".



DELMO Y LOS ANDES

MENDOZA - SANTIAGO DE CHILE - MENDOZA

1º) Delmo Delmastro (Capital Federal)
2º) Ernesto Contreras (Mendoza)
3º) José Sunzeri (Pirelli-Brasil)
4º) Víctor Morales (Ecuador)
5º) Carlos Reyes (Mendoza)
6º) Aníbal Salguero (Mendoza)
7º) Efraín Quiroga (Tucumán)
8º) Ismael Morán (Capital Federal)
9º) Nicolás Guayasamín (Ecuador)
10º) José Carandinha (Pirelli-Brasil)

GANADORES PREMIOS DE MONTAÑA

Cruz del Paramillo: Delmo Delmastro (Capital Federal)
Las Cuevas: José Sunzeri (Pirelli-Brasil)
Cuesta del Chacabuco: Hernán Delgado (Santiago de Chile)
Portillo: Ernesto Contreras (Mendoza)

POR EQUIPOS

(Suma de tres mejores tiempos de cada representación)
1º) Mendoza, equipo "A"; 2º) Capital Federal; 3º) Pirelli-Brasil



La nieve depositada agranda el cuadro de soledad. Sin gente y sin caminos. Así avanza el cuarteto que "hizo" la carrera. Contreras, Delmastro, Morales y Sunzeri. Una versión "moderna" del Cruce de los Andes.

SACRILEGIO DEPORTIVO

La etapa en bajada por difíciles caracoles de Portillo a Los Andes, primera en tierra chilena, fue lo más cercano al sacrilegio deportivo. Con los corredores "filtrados" por los 70 kilómetros de la mañana, sumados los inconvenientes para el cruce de la frontera en medio de un frío inaguantable para quien no esté habituado a soportarlo permanentemente, los dirigentes dieron el "vía" igual cuando sólo cabía la suspensión: llevar con premura a los corredores a Los Andes y brindarles ducha caliente, alimentación y descanso.

Allí puso Delmastro la diferencia decisiva con Contreras, en la irregularidad de diez pinchaduras promedio por hombre. Y no ganó la etapa. Lo superó el ítalo-brasileño Sunzeri, que llegó solo y no supo lo que fue bajarse a cambiar una rueda en todo el trayecto. Tuvo la fortuna de su lado, pero un físico superliviano que contribuyó en mucho a inscribir su nombre entre los ganadores de etapas. Y fue por partida doble en el mismo día, porque también había triunfado horas antes de Uspallata a Las Cuevas.

Otra jornada y los héroes de la montaña recibían el tributo del pueblo chileno al llegar a Santiago de Chile y completar la mitad del recorrido, el primer cruce. Y hubo alegría general cuando el triunfo del tramo correspondió a un chileno. Hernán Delgado fue el primero en llegar a la meta instalada en el acogedor Velódromo del Estado Nacional de Santiago.

CASTIGO DE LA NATURALEZA

¿Y la vuelta? ¿Quién podía temerle al retorno si ya la incógnita había dejado de serlo? Los imposibles no existían. La realidad de los hechos nos había sorprendido a todos, incluso a los mismos protagonistas. ¿Qué había de nuevo de Santiago a Mendoza que no lo hubo de Mendoza a Santiago? ¿La cuesta de Chacabuco? ¿Se superaría también como antes Los Paramillos o Puente del Inca? ¿La nieve en Portillo y Las Cuevas? Nunca podía esperarse más intensidad de "castigo" de la naturaleza que a la ida.

El regreso a Mendoza más que interesarnos por lo que hacían los hombres sobre la bicicleta sirvió para fijar bien en la memoria y sobre el terreno todo lo que habían dejado atrás inicialmente. Cómo el ciclismo había vencido a los Andes.

Delmastro y Contreras iban "atados por un hilo". Los 4.30 de luz en los relojes ni se ampliaron ni se achicaron en ningún momento. Sólo dos hombres más pudieron seguirles los pasos sin perder terreno. Sunzeri y el ecuatoriano Morales, el último poniendo ancho de satisfacción al negro Zarlenga cada vez que alcanzaba la punta en una etapa y llegaba adelante. Porque Morales necesita calentar bien la máquina —la suya, de carne y huesos— para empezar a funcionar como puede. Fue hombre de segunda mitad en las etapas. De comienzo frío y reacción posterior. Y en cada llegaba la refirmación de Zarlenga: "¿Vio cómo anda?, y son nada más que 23 años sin ninguna experiencia; lo voy a sacar bueno..."

MENDOZA ACOGEDORA

Desde el primero hasta el último. Fue generosa y equitativa en el aplauso a Contreras, Reyes, Caterino y además mendocinos. Pero también aclamó a Delmastro, a los extranjeros y a toda la legión de ciclistas que llegaban con kilos de menos y cansancio de más...



Informe especial

TEMPORADA F.3

SOLO ALGUNAS FIGURAS

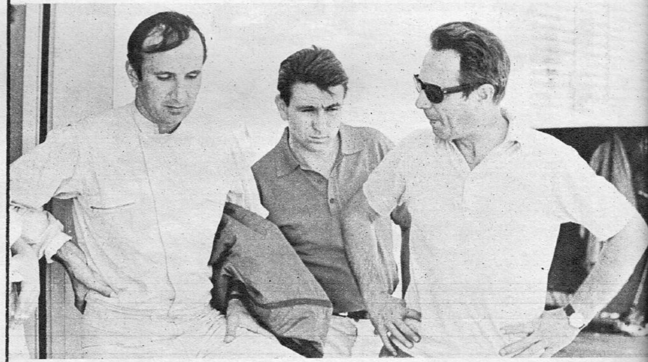
Informe especial
TEMPORADA F3

DE LOS NUESTROS: BORDEU

La Temporada Internacional de Fórmula 3 ya pasó. El tercer intento fue fallido, casi una repetición de lo ocurrido en 1964. En aquel año se vio un solo ganador (Moser), una sola máquima de primera línea (el Brabham del suizo), un resto de autos y pilotos mediocres. Y los argentinos sin ninguna chance. En 1967 se repitió con papel carbónico. Un solo ganador (Beltoise), montado en un MATRA que lo separó del resto en cada carrera por cientos de metros. Un lote reducido de máquinas que querían estar cerca. Los demás se concretaban a cumplir con el contrato: llegar a la final y dar la mayor cantidad de vueltas posibles. Los argentinos estaban entre éstos. Un mes de convivencia con el mundo de la Fórmula 3 da lugar al examen de los pilotos que nos visitaron. SPORT estuvo "metido" en todas las carreras, en todos los entrenamientos, en todo tipo de curvas (lentas y veloces). Aquí está el análisis.



Carlos Pairetti, Carlos Marincovich, Juan Manuel Bordeu.



Nasif Estéfano, Carlos J. Martín, Eduardo Copello.

El análisis lo hacemos por separado. Igual que el de los extranjeros, pero con sólo una modificación: no les otorgamos puntaje. Es imposible calificar a los pilotos argentinos porque sus actuaciones no alcanzan para eso. Porque Copello, por ejemplo, no llegó en ninguna carrera. Porque las ventajas de máquinas que otorgaban eran de dimensiones mayúsculas. Entonces, simplemente opinamos: sin números, con palabras.

NASIF ESTEFANO

Dentro de lo conocido. El piloto de más agallas de los argentinos que participaron en la Temporada. Pero con déficit mecánico; sin posibilidades de hacer más de lo que hizo. En Córdoba, cuando estuvo más cerca, llegó a colocarse segundo de Beltoise en su serie. De todos modos, sin problemas. Es hombre de pista.

JORGE CUPEIRO

Una sola actuación: la del Autódromo en la primera carrera. Y la demostración de que aprovechó la experiencia europea. Su De Sanctis era indudablemente el mejor auto del equipo del A.C.A., y en su performance se apreció buen rendimiento. La "piña" de Mar del Plata interrumpió su marcha. De todos modos, lo que se vio alcanza para aprobarlo.

EDUARDO COPELLO

Fue una designación merecida. Experiencia en 4 ruedas aunque no en monopostos. Capacidad conductiva y conocimientos de pistas. No pudo terminar ninguna de las cuatro carreras por fallas mecánicas. Es hombre para estos autos; la edad no fue inconveniente. Puede ser.

JORGE KISSLING

Con un coche que otorgaba ventajas en todo, tal vez corrió con susto. Su BWA se "caía" por todos lados, tenía piezas oxidadas... Pero el piloto tampoco ayudó: se esperaba más rendimiento de un hombre "experto" en pistas y en monopostos. Sólo cabe esperar una mejoría.

CARLOS PAIRETTI

Su experiencia europea no apareció. En Córdoba anduvo casi tanto por el pasto como por la pista. En el Autódromo, cuando se vio último, trató de apurar el tren de marcha. No lo consiguió por problemas en su auto. Sin embargo, todos creían que podía andar mucho mejor. Su máquina no era de las más a punto. Esa pudo ser su contra...



LO QUE NO DEBE REPETIRSE

1. - Contratar una temporada sobre la fecha de realización de la misma. Casi todas las máquinas llegaron "huérfanas" de asistencia mecánica, porque después de finalizada la campaña en Europa ingresaron a los talleres y no se tocaron los motores. Aquí, a pesar de cuatro carreras, muchas no pudieron ser puestas a punto.
2. - La no utilización de los autódromos.
3. - Buscar pistas inadecuadas con el solo propósito de reembolsar dinero.
4. . Falta de sentido común en la adopción de medidas de seguridad luego del accidente de Mar del Plata.
5. - Incumplimiento de los horarios de entrenamiento, clasificación y carreras.
6. - Inexistencia de un departamento de información, donde los pilotos pudieran estar al tanto de la marcha de la organización.
7. - La poco práctica compra de autos realizada por el Automóvil Club Argentino para su escudería: cinco máquinas de cuatro marcas distintas.
8. - Carencia de repuestos y cubiertas para los coches del ACA.
9. - Realizar cuatro carreras por año, donde lógicamente los pilotos argentinos están en inferioridad de condiciones por la falta de entrenamiento en esa fórmula.
10. - Ausencia de mecánicos compenetrados en la puesta a punto de chasis y suspensiones.
11. - Falta de respeto por el público, vendiéndole cosas que éste ya no consume. Autos viejos, mujeres pilotos, poco espectáculo.
12. - La improvisación.



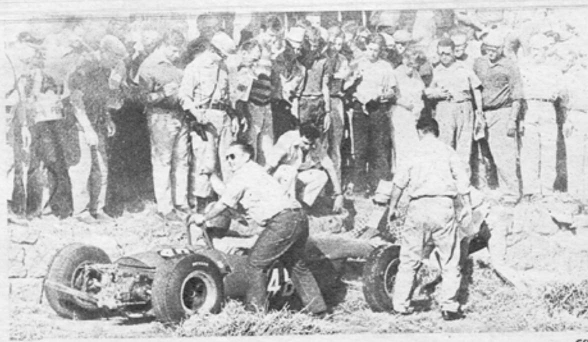
Jorge Cupeiro, Jorge Kissling.

JUAN MANUEL BORDEU

Dentro de su sobriedad, de su pulcritud. Con defectos de conducción en la primera carrera (regalaba la cuerda en las curvas), mejoró a los 7 días en Mar del Plata. Fue primero en una serie hasta que abandonó. También en la última del Autódromo marchó como el mejor. Era el argentino que tenía el auto de más posibilidades y lo aprovechó al máximo.

CARLOS MARINCOVICH

La promoción de la Temporada. Era su debut en monopostos y se adecuó inmediatamente. Mostró solvencia conductiva aun cuando le falte pulimento en el manejo. Con la máquina más pobre del equipo superó la performance de Pairetti. Tiene que insistir en estos autos.





Jean Servoz-Gavin
Francés
(18-1-1942)

• Calificación: 9 puntos

Al igual que su compañero Beltoise, "vende" imagen ganadora. Pero forma parte de un equipo en que es el piloto número 2. En Mar del Plata fue el hombre más veloz desde el primer día de los entrenamientos. Todos lo daban como ganador, pero tuvo que abandonar. En Córdoba hizo el record de vuelta en la final cuando decidió despegarse de Rollinson. También abandonó. El motor de su Matra estaba por debajo de lo que él pedía. Es otra de las exigencias de un equipo. Ninguno de los tres Cosworth tenía el mismo caballaje.



Jean Pierre Jaussaud
Francés
(3-6-1937)

• Calificación: 9 puntos

Su manejo, su personalidad, todo, lo hizo distinto de sus compañeros de equipo. Fue el peón. El hombre que se dedicó a poner a punto los tres Matra apenas llegados a Buenos Aires. Sabiendo que su Cosworth era el más modesto de los tres, nunca salió a buscar la punta. Dejó que los demás fueran adelante, limitándose a hacer su propia carrera. Su estilo pulido y casi sin errores lo llevó a obtener dos segundos puestos y dos terceros.

LA CORTE DEL REY BELTOISE



Los hombres que se movieron tras él. Los que trataron de vencerlo aun cuando lo sabían imposible. Este es un análisis profundo de virtudes y defectos.



Jürg Dubler
Suizo
(13-4-1941)

• Calificación: 6 puntos

Su Brabham lo compró a mediados de 1965. Hizo una extensa campaña que le reportó varios primeros puestos. Sus posibilidades en cuanto a un eficaz mantenimiento del auto eran escasas. Casi todo lo hacía él mismo. Logró buenas actuaciones en la primera carrera en Buenos Aires, en Mar del Plata y Córdoba, pero el Cosworth se fue desinflando de a poco. Su manejo arriesgado, fibroso, "de cola afuera", se recordará por un tiempo.



Manfred Mohr
Alemán
(21-10-1937)

• Calificación: 6 puntos.

Piloto aguerrido, pero no temerario. Su manejo está por encima del "standard" visto en esta Temporada. Tuvo buenas actuaciones en todos los circuitos, siempre que el Brabham le respondiese. Fue otro de los "desconocidos" de la Temporada que supo hacerse lugar en cada actuación.



Charles Crichton Stuart
Inglés

• Calificación: 6 puntos

No evidenció progresos. Todo lo bueno que dejó en 1966 no fue aprovechado en Europa. Su desvinculación del equipo dirigido por Stirling Moss lo perjudicó. Sus actuaciones fueron aisladas. Llegó a la Argentina con un Brabham 67, del cual no supo extraer todas las posibilidades. Los dos terceros puestos obtenidos en Mar del Plata y Córdoba no lo salvan de la mediocridad con que se desenvolvió. No luchó nunca. Los abandonos lo hicieron escalar.



Carlo Facetti
Italiano
(26-6-1935)

• Calificación: 5 puntos

Se esperaba mucho más de él, a pesar de no ser el ideal de un piloto de automóviles de carrera. Su irregularidad es desconcertante. En tres vueltas consecutivas puede haber una diferencia mayor de 3 segundos. Si se hiciese un diagrama de Facetti en carrera, se asemejaría a un electrocardiograma. El Tecno que trajo para esta Temporada "colaboró" para que su marcha no fuese más regular. Es un auto experimental. Cuando vuelva a Italia quedará archivado. Su aprendizaje servirá para que el constructor mejore el diseño. Argentina fue un banco de pruebas.



Giovanni Alberti
Italiano
(7-1-1917)

• Calificación: 3 puntos

El menos experimentado del grupo de italianos. Cliente de De Sanctis, compró un Fórmula 3, y su edad (50 años) no es la más indicada para comenzar a tutearse con estos autos que exigen exquisitez de manejo antes que cualquiera otra virtud. Sus conocimientos en la trepada de montaña no pudieron ser aplicados en nuestro medio. El accidente sufrido en Córdoba lo dejó fuera de la temporada antes de que ésta terminara.



Romano Perdomi "Tiger"
Italiano (1-3-1938)

• Calificación: 4 puntos

Al igual que Maglione, realizó buenas performances en Europa, aunque bastante espaciadas. Cuando comenzó en Fórmula 3 sus actuaciones hicieron esperanzar a los italianos, quienes veían en él una posible estrella. Después de un espectacular accidente sufrido en Imola, en el que se vieron envueltos 8 autos, su fogosidad declinó. Ya no es una constante. En la Argentina no tuvo siquiera un "chispazo". El De Sanctis ayudó.



Alfredo Simoni
Italiano
(6-6-1937)

• Calificación: 3 puntos

El año pasado, en Mar del Plata, le regalaron un triciclo. (¿Indirecta?) En 1967 no cambiaron sus aspiraciones. Sigue sin demostrar nada. La única diferencia entre él y Baghetti es que dio algunas vueltas más. Lo enviaron en reemplazo de Boley Pittard, pero se olvidaron que nunca se había subido a un Tecno y los resultados fueron lógicos. El auto es diferente a todo lo que se hizo ahora en Fórmula 3, y es muy difícil de llevar.



Alan Rollinson
Inglés
(15-5-1943)

• Calificación: 9 puntos

Antonio Pizzagalli (director técnico de la escudería "Lythgoe-Goodwin) dijo de él que era "el ganador moral de la temporada". Su juicio no es equivocado. A pesar de su brillante campaña de 1966 en Fórmula 2, llegó a nuestro país casi como un desconocido. Al comando de un Brabham, cuyo chasis ya fue superado en soluciones técnicas, fue el único que se animó a hacerles carrera a los Matra. No se amilanó. Trató de ser el mejor y estuvo cerca de lograr su objetivo a pesar de estar en desventaja. Su manejo fue el más pulido. Un piloto que todavía no dio el máximo.



John Cardwell
Inglés
(20-11-1940)

• Calificación: 7 puntos

El año pasado se dedicó a girar mezclado en el pelotón de los que no están en los primeros puestos ni en los últimos. En esta Temporada lo vimos mucho mejor desde el primer día que se subió al Lotus 41. Su experiencia en Europa, donde corrió asiduamente, suavizó y agilizó el trato con la caja de cambios. Su manejo y el entrenamiento con estos autos de Fórmula 3 le permitieron llevar con corrección un coche difícil de tener. Su actuación fue regular en las cuatro carreras.



Eric Offenstadt
Francés
(26-12-1941)

• Calificación: 7 puntos

Su actuación con respecto al año anterior declinó de acuerdo al medio mecánico con que se presentó en esta Temporada. El Lotus 35 no era un auto para pelear la punta y tuvo que conformarse con viajar en el segundo pelotón. La experiencia recogida en las carreras de Fórmula 2 en Europa le permitió no descender de ese nivel. Su actuación fue irregular y sólo se sintió cómodo en las dos competencias del Autódromo de Buenos Aires.



Silvio Moser
Suizo
(24-4-1941)

• Calificación: 6 puntos

Es otro de los que no evidenciaron mejoras, a pesar de tener una larga campaña en Fórmula 3. Tuvo "chispazos" en Mar del Plata y la última de Buenos Aires, pero no llegaron a conformar porque se esperaba mucho más. La compra de su auto fue solamente para cumplir con la Temporada en la Argentina. Su mira es la Fórmula 2.



Gianclaudio
Regazzoni
Suizo (5-9-1939)

• Calificación: 6 puntos

En 1966 nos visitó con un auto cuyo nivel técnico era inferior al resto. Impresionó bien. Este año demostró que aprendió algo más: Fue el mejor piloto de los Tecno en las cuatro presentaciones. Estuvo sentado al volante de un auto en período de experimentación, muy difícil de llevar en los sinuosos. Sus condiciones y su temperamento dispuesto siempre a la lucha superaron las escasas cualidades de su máquina.



Andrea Vianini
Italiano
(19-10-1942)

• Calificación: 6 puntos

Vino con un Brabham "0 kilómetro". Casi todos pensaban que era el candidato más firme para oponerse a los Matra, pero el auto no respondió. Cuando sus cualidades conductivas comenzaban a verse, allí empezaban las fallas en su Cosworth. Brilló en las series, y en la final de Mar del Plata abandonó cuando estaba cumpliendo la mejor de sus actuaciones. En general, el rendimiento fue irregular.



Antonio Maglione
Italiano
(14-1-1938)

• Calificación: 5 puntos

Al igual que sus compañeros de la "Escudería Madunina", fué víctima de la improvisación. Se los contrató para la Temporada 8 días antes de embarcar y cuando hacía más de un mes que sus autos estaban parados. Fue el mejor del equipo por manejo, perseverancia y clasificaciones. Ni en Buenos Aires, ni en Mar del Plata, se acercó al record de vuelta establecido en carrera el año anterior. Su De Sanctis no anduvo como en Europa. No pudo justificar el 3er. puesto obtenido en el Campeonato Italiano de Fórmula 3.




John Charles
Lambert
Inglés (9-4-1944)

• Calificación: 4 puntos.

Abandonó en Buenos Aires y rompió el Cooper en Mar del Plata. Tuvo descanso forzoso. Demostró que puede andar fuerte. En el Autódromo dejó un tiempo de 1m 40s 5/10 antes de su abandono en la 17ª vuelta.



Giacomo Russo
("Geki")
Italiano
(23-10-1937)

• Calificación: 4 puntos

En Europa gana. Fue campeón italiano de F. 3. Ganó su categoría en las 12 Horas de Sebring al mando de un Alfa Romeo TZ. En el Gran Premio de Italia, Chapman le dio un Lotus de 2 litros para que compitiese (8º). Pero en la Argentina nunca se hizo ver. Ni en 1964, ni en 1967. Su estilo puede considerarse caduco dentro de la fórmula. Corrige la trayectoria de su Lotus 41 con golpes de volante. . ., "serruchando". Eso se dejó de usar mucho tiempo atrás. Era otra época. Eran otros autos. . .



Giancarlo Baghetti
Italiano
(25-12-1934)

• Calificación: 2 puntos

Corrió las tres primeras carreras con un Lotus 32, y la restante con un Tecno. Aquel que ganara en Reims en 1961 con una Ferrari del equipo oficial y que se subiera a una Ferrari con motor Dino para participar en el último Gran Premio de Italia, es el mismo que con una falta absoluta de responsabilidad y respeto por su persona aceptó una máquina que estaba fuera de carrera mucho antes de largar. Vino como turista y se fue como tal. Entre series y final corrió 22 vueltas. No dejó ninguna enseñanza.



Rosadele Facetti
Italiana
(3-9-1945)

• Calificación: 2 puntos

Luchó siempre por el final de la fila india. Aunque los abandonos evitaron decorosamente que apareciese en el último puesto. (En eso, las planillas no dicen la verdad.) Fue otro "invento" de la Temporada que fracasó rotundamente. Se la quiso adaptar a un F-3 en sólo tres días. Los resultados son por todos conocidos. Se quiso vestir a una turista con uniforme de corredor. . . No era lo mismo que manejar un coche sport.




Natalie Goodwin
Inglesa
(13-5-1942)

• Calificación: 2 puntos

Demostró que es una chica muy simpática y con suficiente dinero como para darse el gusto de mantener una escudería propia. Su actuación demostró que las mujeres como intento "taquillero" son un fracaso. El público quiere ver espectáculo.

DANIEL WILLINGT

Por JORGE VENTURA

Fuimos a Córdoba, a conocerlo en su ambiente, a tratar de descifrar el enigma de su contradictoria personalidad. Esa que se transmite en su fútbol indolente pero talentoso, intermitente pero dotado, pausado pero brillante. Una personalidad que navega sin proa en la captación de quienes queremos entenderlo. A la que no le encontramos rumbo definido, pese a todo el esfuerzo por interpretarlo. Tiene matices, no definiciones. Rebeldía y mansedumbre, agresividad y timidez, egoísmo y generosidad, ambición y desinterés, "locura" y equilibrio...

¿Qué es Daniel Willington?

¿Es sólo un rebelde?

¿Es incomprendido?

¿Es crack?

A ese joven de 24 años (1-7-42) que hace

DOTADO
MEDIO - JUGADOR
CRACK
?

ON

UN EJEMPLO CON FUERZA DE SIMBOLO

cinco llegó directo a la primera de Vélez Sarsfield con toda la pobreza de apenas su traje de casamiento y toda la riqueza de su fútbol exquisito, no lo analizamos. A ese cordobés que le escapa al medio porteño y busca siempre el refugio de su tranquilo Barrio Jardín cuando surge algún problema, sólo le escuchamos sus confesiones... Aunque toda su personalidad que nos priva del que puede ser divo del espectáculo, todo su carácter que produce el despilfarro de aptitudes técnicas excepcionales, todo su temperamento que gravita en contra de ese juego fino y plástico, provoca la inquietud de ir a meterse en su intimidad. Una inquietud que es casi obligación, necesidad.

Y Willington se brinda al diálogo que termina en monólogo, en descargo. "Siempre tu-

REBELDE INCOMPRENDIDO SOLITARIO ?




"Este hombre tiene un no sé qué..."
VIVE EN
EL SUGESTIVO
MUNDO DE
ICE BLUE
Creado por él, con su manera de actuar...
encontró en ICE BLUE Aqua Velva, la loción para
después de afeitarse identificada con su personalidad.
Sus cualidades humectantes vigorizan su piel y
su varonil perfume lo acompaña siempre.
NUEVA LINEA ICE BLUE DE williams

WILLINGTON

ve algún problema. Yo todavía no rendí ni di todo lo que pueda dar. Pero en ese último partido con Boca empecé una nueva etapa. En 1967 van a ver a otro Willington. . ."

Su arranque en los potreros cordobeses pegándole descalzo a la pelota, su fulminante promoción en Talleres, donde el técnico temía ponerlo porque era su padre; los cuatro goles a Independiente, la segunda puntada en Vélez, aquel pleito con Pepe Vásquez, su fracaso en la Selección, todo. . . Todo desfiló en la charla de casi tres horas en Caupolicán 1557, ahí en la casa paterna, allá en Barrio Jardín. . .

"YO ERA GOLEADOR"

—. . .y un día le dije a don Juan: déjeme ir a jugar; si yo el porvenir lo tengo en los pies y no en las manos. Tenía 15 años, trabajaba en la tornería, el estudio tuve que dejarlo en 6º grado, había que ayudar al viejo, que recién compraba la casita; me iba al "picado" con el mameluco y jugaba descalzo. Para no romper alpargatas, ¿sabe? Siempre le daba sin zapatillas. . . A los 12 años me tuvieron que operar de la pierna izquierda: tenía el tendón encogido y doblaba las rodillas. La vieja me pegaba: pensaba que eran mañas mías. También se enojaba cuando le traía el sueldo y veía que no me habían pagado algún día; era el que me escapaba para jugar. . . ¿El viejo? Bueno, mi papá fue un 5 muy conocido aquí. Por eso en la radio anunciaron que el hijo de Atilio Willington se había destacado en un partido entre Avellaneda y Bolívar. Fue un amistoso de reserva y los de Avellaneda vinieron a buscarme a casa. Mi viejo pidió 10 mil pesos, más un traje y un trabajo para mí por 5 años. No volvieron. En cambio, él era entrenador de Talleres, aquí a dos cuadras, y me dieron 50 pesos por recoger pelotas. . ."

Así empezó. Después el entrevero con el primer equipo, una gira por Catamarca, dos goles al Lavalle, que siempre le había hecho fuerza a Talleres; llega a Córdoba el Independiente campeón del 60, que gana 5 a 4, pero él hace los cuatro goles; luego viene Boca, que gana 4 a 2, y él vuelve a hacer los dos de su equipo. . . Lo pide Independiente y hasta viene un emisario del Juventus de Italia. "Mi madre lloraba. . . Me quedé. Seguí haciendo goles. Aquí jugaba de 10, en punta. Me llamaron al Juvenil para las Olimpíadas de Roma. Por primera vez, con Mogilevsky, h i c e gimnasia. Me mató. Practiqué siempre, pero no me llevaron. Y estando en Buenos Aires, viendo el partido Argentina-España del 60, lo vi a don Victorio Spinetto. Me volvía a Córdoba, le dije adiós y me contestó: "No me digas así, sino hasta siempre". En el 61 Boca no me quiso comprar. Llevó a mi cuñado Humberto Taborda. Pero en el 62 me llegó la transferencia de Vélez: 1.200.000 pesos e Icardi. Y debuté contra Boca en cancha de Huracán: hice el gol del empate con un penal. . . Ahora, justo en el último partido del año pasado, hice una de mis mejores actuaciones en la Bombonera. Si Vélez no hubiese pedido mucho quizá me compraban. Pero no sé qué tiene conmigo ese señor Armando. Dijo una vez que ni regalado me quería en su equipo. Entonces tuve que contestarle por una radio que "a lo mejor no me llevaba porque no tiene dinero para comprarme".

Y ya surge el rebelde. El que Vélez, el que don Pepe Amalfitani, el que don Victorio Spinetto. . . no pudieron domar.

"SIEMPRE TUVE ALGUN PROBLEMA"

¿Qué pasó con él en Vélez? En 1962 hizo siete goles, con dos de penal. En 1963, apenas 3. En 1964, 5. En 1965, 13. En 1966. . . "Al principio tuve amebas intestinales, anemia. Anduve mal durante dos años, nunca di-



WILLINGTON

La alegría se hace carcajada. Su gran noche en el último partido de la temporada pasada frente a Boca. Brillante triunfo de Vélez y excepcional trabajo de Willington. Lo anunció antes de salir a la cancha: "Hoy van a ver lo que soy capaz de dar". Cumplió. Sonrisa colectiva del grupo familiar en la pose. Junto a su señora, María Olga del Valle, y sus dos hijos. El hogar y Córdoba son los refugios de su rebeldía.



ja nada. Le juro que antes era goleador, después me tiré atrás. Fue cuando vino gente atacante como Eduardo y Solari, Rubén Fernández y Yudica. Esa fue la mejor delantera de Vélez que integré. Aunque el mejor equipo fue el del 65. Ahí jugué entre Curia y Conde, Recúpero y Carone. "Pichino" fue goleador con 18 y yo hice 5 menos que él. Buen promedio, ¿no? Y jugaba más atrás, por ese cambio que hice hace tres años, que todavía no sé si fue para bien o para mal...

¿El 66...? Bueno, no jugué. Hubo ese problema con don Victorio, que nunca quiere que la primera pierda con la reserva en los entrenamientos. En una de esas que gritaron off-side yo me paré. Entonces me llamó y me dijo: "Señor Willington, si no quiere entrenar, váyase". Me di media vuelta y le dije: ¡Buenos días! Volví el viernes, pero no practiqué. Fui el sábado y Spinetto me dijo que había pasado un informe a la directiva, que yo había insultado a los compañeros... Allí mismo le dije que eso era mentira. Doy la razón cuando algo es justo, pero eso no era cierto. Y me comunicó que me habían multado en 100 mil pesos, separado del plantel e impuesto la obligación de seguir cumpliendo con los entrenamientos... Y me vine a Córdoba. "Vea, don Victorio, cuando me precisen acuérdense que estoy allá, en mi casa". Y no iba a volver más; ya le estaba escribiendo una carta a Carone para que me vendiera la casa de Haedo. Pero fui a hablar con don Pepe, que es mi segundo padre. Me pidió que le diera disculpas a don Victorio. Claro, no lo fui a ver. Un día que yo estaba jugando a la generala en el fondo vino y le pregunté si tenía algún problema conmigo. Dijo que no y lo que le pedí fue que limpiara mi nombre, porque lo de los 100 mil pesos no me van ni me vienen... Nadie supo decirme nunca la verdad de esa sanción. Por eso yo quiero que me vendan. Así andaría más tranquilo. O que me vendan el pase; yo ya voy a encontrar club. Quisiera River ó Boca aquí, o algún club de Europa. Pero si quieren que me quede en el club, entonces...

"VAN A TENER QUE PAGARME BIEN"

No parece interesado en el dinero. O al menos no lo luce. "Si Vélez se trasladara aquí, le jugaría gratis. Que sólo me pagaran para que vivieran y comieran mis hijos". Aquí es Córdoba. Donde su vida es pueblerina. Despertar de mediodía, chancletas con pantalón y camiseta, barba crecida que sólo se pelea con la hojita de afeitar cuando hay algún compromiso nocturno, copas con los amigos... "Si no sigo con ellos, van a pensar que ya no soy el de antes". Y picados con cualquier equipo en cualquier potrero. Nos explicaba su exigencia de 3.500.000 pesos por la firma del 67, y le contaba a la madre la copa que había ganado anoche en un campeonato de la Colonia Caroya. Y que al otro día, a la tarde, tenían un desafío en otro barrio. No tiene casa propia en su ciudad, pero ayudó a ponerle prosperidad a la de sus padres. Aunque cuando va, vive a la vuelta, en la de sus suegros. Barrio con calles de tierra, sobre las que cruza casi irreverente su rojo Valiant IV. La gente que lo vio crecer le tiene envidia. Sin embargo, Daniel se encuentra cómodo con ellos, con los compañeros de billar en el bar Montecarlo, pegado a la casa de su esposa, María Olga del Valle. "A mí Buenos Aires me ahoga. No puedo cambiar esta tranquilidad, esta vida, la siesta...". Y cuando se acabe el fútbol, se acaba todo lo que esté afuera de Córdoba. Piensa instalar una estación de servicio. Todo en él es sedentario.

"Apenas el año pasado gané plata. Y no mucha. Cuando fui a la Selección y me enteré lo que cobraban los jugadores de otros clubes grandes, me empecé a agarrar la cabeza. Yo sólo cobré 160 mil mensuales más los premios. Y ahora en el Seleccionado los muchachos recibieron 200 mil antes de irse a Uruguay. Se los pagaron al día siguiente que me dieron de baja a mí en el plantel... Con eso me hubiera comprado una casita aquí. Pero mi padre me dice: Daniel, lo único que te pido es que yo no tenga que volver a levantarme para trabajar a las 5 de la mañana...". Insistió en que su pedido de más dinero era firme, que Vélez lo pensara bien. Que él nunca peleó un peso con el club ni piensa discutirlo tampoco ahora.

"DICEN QUE NO CORRO"

Sabe que la gente le critica su índole. Cuando no pica a una pelota que no viene muy justa, cuando baja los brazos, cuando desaparece del partido porque no está a gusto... "Hay jugadores que están acostumbrados a correr; yo no. La gente paga para ver lo que uno puede hacer, pero como Vélez está ubicado en un lindo radio, van a ver los partidos esos hinchas de Boca, de River y de otros clubes que no quisieron seguir a sus equipos como visitantes. Entonces van ahí predispuestos a insultar, y yo quiero que todas me salgan bien. Y por querer demostrarles que las puedo hacer, me pongo nervioso y me salen mal. Yo siento a la hinchada, lo reconozco. Después del partido me amargo. Pero con Boca empezó otra etapa, corrí toda la cancha y ni me cansé. Creo que don Victorio me encontró el puesto: 11. Darme cualquier camiseta y dejarme allá arriba haciendo lo que quiera. Yo haría lo mismo si fuera DT y tuviera en mi equipo a un jugador como Willington. Claro, precisaría a mi lado alguien que me hiciera jugar más. ¿Quiénes? Un Onega, un Menéndez, un "Tato" Sánchez como tenía aquí en Talleres... Gente que la van a saber pasar desde lejos y bien. No soy un Pelé ni un Pedernera, pero pienso que a un tronco no se lo hace jugador. El jugador nace; yo a los técnicos nunca les hice caso. Los aprecio como hombres. Un Néstor Rossi, un Adolfo, un don Victorio, son hombres que dan confianza. Pero todo lo demás lo hace uno. Hay miles de jugadas en un partido y ésas salen de aquí, de la cabeza, no del pizarrón".

Vuelve el individualista. El solitario, el "Willington". Y otra vez el reaccionario. "Con ningún técnico tuve problemas personales. Con este señor, sí, me "usó". No me hubiera llamado a la Selección, y si pensaba excluirme me lo hubiera dicho antes de arruinarme las fiestas, entrenando y saturándome de gimnasia".

"LA SELECCION Y YO"

Este señor que no quiere nombrar es Jim Lopes. El hombre que admitió haberse equivocado al convocar a Willington. El DT que intentó rescatar a Daniel para el equipo nacional. El "cordobés" (por adopción, no por nacimiento; esto sucedió en Santa Fe) quiere defenderse: sabe que fue su último fracaso. "Con Nacional, en Montevideo, me dijo que jugara adelante, en punta. ¿Y con quién? ¿Con Bernao y Mura? ¿Con Sarnari y Mas? Fuimos todos un desastre y en ese partido no me puede haber visto. Después, en Mendoza, me puso 15 minutos de número 7. ¿Qué le puedo decir de un hombre así? Un día antes de salir me sacó del plantel. Y él me había dicho que no le hiciera caso a las críticas... Algunos me dijeron que hablara, que explicara mi situación. No, no me gusta rebajarme. Además ya estaba a desgano. Es que voy a la Selección sintiéndome suplente. Hace tres años que van Artime, Mas, Gonzalito... Ya se sabe cómo forma. Y debuté bien en el 62, cuando me citó Rossi para jugar con los uruguayos. Ganamos 3-1, entré en el segundo tiempo e hice un gol. Tenía 18 años. Otra vez fui a Chile, 1-1, más o menos. Después a Paraguay, perdimos 3 a 0, me pusieron de 8 y me mandaron a correr al 8 de ellos. En la Copa de las Naciones no jugué por estar lesionado. En el 65 fui a Francia 0-0 y jugué bien. Volvimos a Brasil, otro 0-0, fuimos un desastre todos; a mí me dejaron a media agua y me agarraron entre Djalma Santos y Garrincha. Luego, para las eliminatorias del Mundial, fui el único que sacaron".

"MI MADRE"

Ella, Elda Belkys Yanerini, con la frescura de 39 años que le mienten a su condición de madre de Daniel, fue testigo permanente del monólogo. Muy joven ("me casé a los 13 y él, que es el mayor, nació cuando yo tenía 15"), con conceptos claros, con personalidad que aún se impone en la conducción de Daniel, es quien más lo conoce. Quizá en ella esté la definición que nadie encuentra. "No es un rebelde..., es simplemente un chico. Personal, parco, incomprendido. Que necesita afecto, cariño, alguien que lo interprete. Cuando era niño jamás me dio problemas. Ni en la casa ni en el colegio. Sólo la pelota y su fútbol. Pero jamás me contestó mal; lo mandaba a lavar los platos y nunca se rebeló. Era un hombrecito, razonaba. Ahora de grande cambió. Es al revés; es un niño. No hay que atacarlo; hay que acercarse a él".

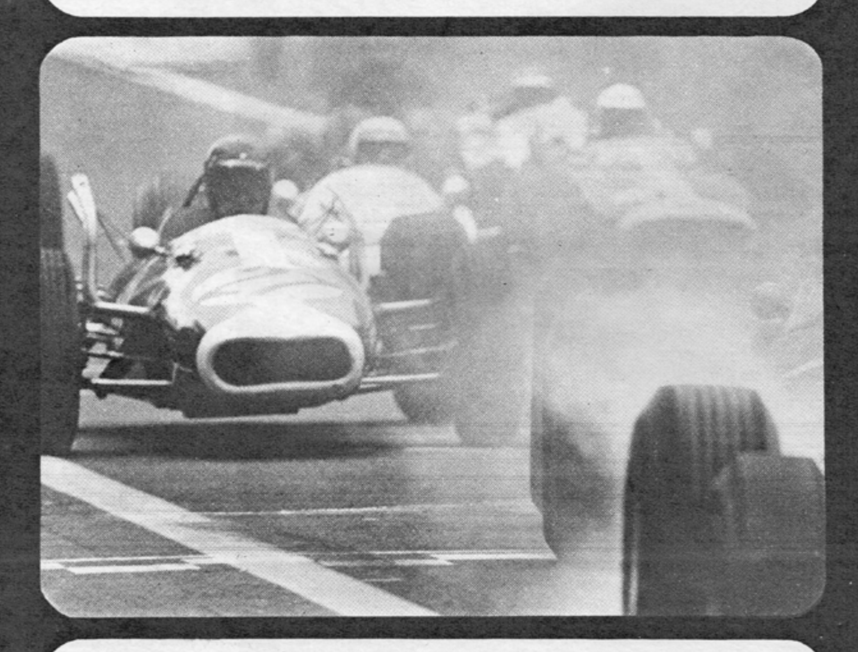
Willington dice que sus problemas sólo fueron físicos. Enfermedad, operación. Que todavía no ha rendido. Que en el 67 va a demostrar todo lo que la gente espera de él. Que ha empezado otra etapa...

SPORT

Presenta

La gran película del automovilismo mundial

"GRAND PRIX"



No es que Hollywood no haya hecho el intento. Por el contrario, ha tratado de realizarlo una vez cada siete años, aunque lamentablemente con la misma técnica. Una u otra empresa anunciaban triunfalmente el lanzamiento de un film "que había conseguido meterse dentro de las carreras de autos". No se había ahorrado ningún esfuerzo para ello. Miles de metros de película, tomas fotográficas audaces, años de investigaciones... "¡Esta sí que va a gustar!..." Y todo el drama, la pasión y la violencia del infierno



sobre ruedas, centelleaba a través de la pantalla. Pero no resultaban más que insustanciales asaltos al deporte: filmaciones sí, pero nunca carreras de autos... Su forma ficticia es tan evidente que dejaba el convencimiento de que Hollywood explota el automovilismo, pero jamás lo explica.

AHORA ES OTRA COSA

Todo eso ha cambiado... Porque John Frankenheimer así lo decidió. Porque arrasó con todo... A los 36 años este ex artista de TV ha completado la más grande película que se haya hecho sobre carreras de autos. Y lo hizo empleando dos años de su tiempo, y ocho millones de dólares del valiosísimo dinero de la MGM. "Yo quería realizar un film sobre el Grand Prix desde hace 15 años", dice Frankenheimer, probablemente exagerando. "Y quería que fuera absolutamente real". De acuerdo con la MGM, esto nació cuando el director interrumpió la filmación de una película que estaba haciendo en Francia y se fue de espectador a Le Mans. Se interesó en el libro "El deporte cruel", de Robert Daley, que suscitó muchas discusiones en Europa, y le pidió al autor una adaptación para cine. La MGM propuso al actor Steve Mc Queen, un aficionado al automovilismo, pero Frankenheimer lo rechaza luego de dos días de peleas. Mc Queen, entonces, opta por asociarse con el director John Sturges y anunciar otro film: "El día de un campeón".

Frankenheimer comenzó su tarea. Estaba en todas partes: México, Seebring, Mónaco... Absorbía todo como una esponja. Trataba de conseguir apoyo dentro del mundo del Grand Prix. Su entusiasmo lo llevó hasta la escuela de conductores de Carroll Shelby, donde practicó en un Cobra 289. Pero mientras ese problema se iba solucionando, el libro de Daley no avanzaba y el contrato debía firmarse. El autor originario se separó (pasó al equipo de "El día de un campeón") y llegó Robert Alan Arthur. Se contrataron los actores, un grupo de "monstruos": James Garner, Eva Marie Saint, Jessica Walter, Yves Montand, Geneviève Page, François Hardy, Antonio Sabato, Brian Bedford y Toshiro Mifune.

Debido a lo riguroso del proyecto —estaba declarada la guerra a Sturges y Mc Queen— no se podría filmar ninguna carrera después del GP italiano, el 4 de septiembre. Además, "El día de un campeón" tenía contratos con dos de las carreras: el GP alemán, en Nurburgring, y el de Francia, en Reims. Esto significó que a Frankenheimer le quedaban los GP de Mónaco, Bélgica, Holanda e Italia. Hizo arreglos especiales con los organizadores de estas carreras y despistó a los otros. Aunque el espectador no debe sorprenderse: en la película, el orden de las carreras está un poco alterado. Mónaco, Francia, Bélgica, Alemania, Holanda, los Estados Unidos, México, Inglaterra e Italia. Mc Queen, robándole tiempo a su película, viajó a los Estados Unidos, pero cayó enfermo y eso obligó a sus productores, Warner Brothers, a postergar la filmación. A raíz de ello, el GP francés del 3 de julio, en Reims, quedó a disposición de Frankenheimer, aunque éste no lo

usó: ya había dispuesto el arreglo de un escenario en Clérmont-Ferrand, donde se había corrido el GP del año anterior. El director siguió su carrera: la idea tomó forma de realidad con espectadores alquilados, oficiales de pista, policías, anunciadores, concesionarios... Catorce autos fueron alineados para largar la carrera (de dos vueltas) y la terminaron tan juntos que no se tiene registrado un final así en toda la historia del automovilismo.

LA PERFECCION

Frankenheimer insistía en la perfecta semejanza de sus autos-imitación con los verdaderos, no sólo por la faz artística, sino porque pretendía intercalar partes de la carrera verdadera sin que esto fuese notado por el público. Los coches falsos tenían que estar listos en Mónaco, la primera carrera. Para poder completarlos pidió a los constructores que le confiaran detalladamente los planes del entonces secreto coche de 3 litros. Se lo negaron, y entonces tuvo que confiar en las informaciones de espías y en datos ocultos. El hecho es que cuando llegó el momento de la largada Frankenheimer tenía delante suyo 12 centellantes autos de Fórmula 1 de 3 litros. Al fondo, el auto-cámara: un chasis Lotus de Fórmula 3, con motor de 1.100 cc. Cosworth y caja de velocidades Renault. Las carrocerías (Ferrari, BRM, Honda) se llaman Manetta, Jordan, Namura, y eran intercambiables de coche a coche. Para acrecentar la semejanza, falsas cajas de velocidades de la F1, caños de escape, trompetas de carburadores, ruedas, se proyectaron de acuerdo con los componentes de los 3 litros. Además, 6 coches auténticos de la Fórmula de 1,5 litro fueron agregados al equipo. Un Mc Laren monoposto con un motor Ford 289 fue adaptado como coche cámara, lo mismo que un Ford GT 40 y el Cobra 289. Y 18 de las 30 cámaras de Cinerama existentes en el mundo fueron trasladadas a Mónaco; parte del equipo de filmación era un helicóptero Alouette-3 a retropulsión.

El director cometió sólo unos pocos errores: no contrató a Jack Brabham, el campeón del mundo, porque no creía en sus posibilidades; y ésa fue la falla principal.

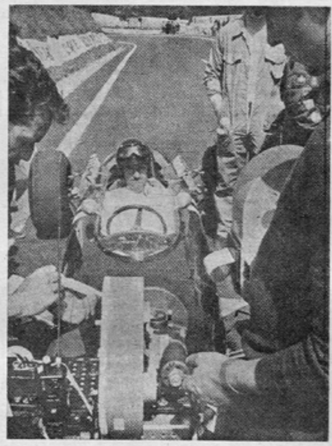
EL VUELCO DE UNA ACTITUD

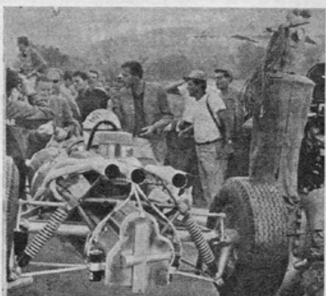
La filmación comenzó en Mónaco a fines de marzo, en medio de la desaprobación de la Organización de la Carrera. Los "bochincheros" de Hollywood habían venido a complicar las cosas; Montecarlo hervía de indignación: Frankenheimer había hecho construir una tribuna... Hasta ese momento muy poca ayuda le habían brindado al director. Y eso los irritó más... Pero nadie se explica cómo "se dio vuelta" todo. Ocurrió una cosa muy extraña: la actitud de los escépticos europeos fue cambiando lentamente, de la sonrisa burlona a la sospecha, la cooperación, el respeto, y hasta la pasión desenfrenada por ser vistos en el film aunque fuera por un segundo. Hasta la Ferrari le abrió sus puertas y proporcionó a Frankenheimer un auto para su uso personal...

Virtualmente (y con la excepción de



Graham Hill al volante del auto que filmará desde atrás la largada de Mónaco. En primer plano, la cámara.





Una Ferrari de utilería lista para ser lanzada a las aguas del puerto de Montecarlo.

Brabham) ningún corredor de GP quedó excluido de la película. Un grupo de volantes fueron asignados para manejar los coches-cámara: prueba de ello es el realismo del film. Uno de los momentos más asombrosamente realistas es la largada del GP de Bélgica de este año, bajo la lluvia, en el circuito de Spa. Phil Hill, con su Mc Laren monoposto (coche-cámara), tenía que seguir los autos durante todo el recorrido del primer circuito, consiguiendo unas secuencias tan veraces que de ningún modo hubieran podido imitarse en un estudio. En resumen, Grand Prix no es sólo una continuidad de escenas ficticias que se proyectan en la pantalla. Todo fue filmado en el escenario real, generalmente a increíbles velocidades, y durante las verdaderas carreras. Una cinta magnetofónica captó los sonidos de los coches y los ruidos mecánicos que oye el conductor: golpeteo de la suspensión, repiqueteo metálico.

USTED ESTARA "AHI"

Y hay más secretos: para poder captar toda la sensación de ir a 180 millas por hora tomando las curvas más famosas de Monza, el cameraman Johnny Stephens instaló un soporte giroscópico que permite a la cámara conservar el nivel cuando el coche toma las peraltadas curvas, reviviendo la sensación de "estar ahí". La MGM informó seriamente preocupada acerca de la posible epidemia nauseosa que se extendería por toda América, ya que el espectador habitual de cine se descompone con las bruscas frenadas a 150 millas por hora o el recorrido por el circuito de Spa con sus sinuosas curvas. Jochen Rindt, el famoso austríaco, confesó después de ver el film: "Hay momentos en que me hace sentir descompuesto del estómago."

Unos cuantos actores tuvieron la oportunidad para sentirse asustados. Después que el piloto del coche-cámara Jo Schelsser hubo chocado uno de los coches ficticios durante la lluvia en Brands Hatch, Mil Rice (técnico en efectos especiales) aprovechó el desastre: la parte media del auto destrozado se montó sobre uno de los coches de imitación que estaba encima de un disco giratorio. Un actor, a veces protestando, se amarraba al eje, y desde abajo el corredor lanzaba la máquina al circuito. Al meterse en una curva, con la mano izquierda hacía girar el disco. Con una lente de largo alcance se captaban la parte de la cabina que giraba (semejando un trompo) con un fondo que centelleaba vertiginosamente a 100 millas por hora, y la expresión genuinamente aterrada del actor mientras se debatía indefenso manipulando el volante, desde ya inservible.

Todo esto es lo que hizo Frankenheimer para darle al espectador este Grand Prix. Y algo más: revivió la famosa zambullida de Alberto Ascari en el puerto, en Mónaco, montando una cámara en uno de sus falsos coches a la altura de los ojos del conductor. Después, con el impulso de un cañón de aire comprimido, se pasa a través del cerco protector de fardos de paja y... hombre y auto al agua, junto al espectador. Todo en Cinerama y sonido estereofónico.



Imagen de preocupación. Un ceño que se frunce sobre la base de una frente que se prolonga a lo largo y a lo ancho de su cabeza en una pauta de garantida elaboración mental. "¿Me explico?", "¿me entiende?", son expresiones casi ausentes en la enunciación de sus rumiadas ideas. La duda no lo asalta. La clara exposición no requiere la conformidad de su interlocutor. Seguridad. Apenas una pausa después de sus palabras, esperando con atención la otra pregunta. Piensa. Simbolizado en esa frente amplia en la que aparentemente acopia su riqueza conceptual. El tono es suave, pero el mensaje, contundente. La historia se repite, no con sonido de leyenda, sino con avidez para la extracción de conclusiones. Osvaldo Zubeldía está por repetir su ciclo de Atlanta en Estudiantes. Un sí rotundo a su actuación en los albirrojos de la Plata. Caso que extraña en nuestro fútbol, donde la DT es la más frecuentada por la mutación de nombres.

"No tengo por qué ser modesto. Los directivos están conformes porque interpretan que soy útil. Entonces, me mantienen. Creo que juzgan mi trabajo integralmente. La colocación de Estudiantes ha mejorado en los últimos campeonatos. Además, se han promovido elementos de las divisiones inferiores y no tuvieron necesidad de gastar. Hay un patrimonio grande en jugadores surgidos en Estudiantes. El trabajo propuesto hace tres años se ha cumplido. Sigo contando con el mismo apoyo. No ocurre como en otros clubs, donde van a las prácticas muchos dirigentes. Cuando me requieren, como todo dueño de una empresa, les informo, les rindo cuentas. Nunca una objeción. Por eso rechacé ofertas más tentadoras en dinero. No se ha variado el temperamento de los dirigentes."

LA

Su satisfacción profesional no lo llama a engaños. "Pero no se vaya a creer que se ha inventado la pólvora, ni mucho menos. Se trabaja bien. Se le dio importancia y se organizó a las inferiores. Y además, la suerte (yo la llamo así) de que salgan buenos jugadores. Nada de raro. No vamos a empezar a inventar cosas. Aquí cuando un equipo anda bien le hablan del "grupo humano"... ¿Sabe cómo se forma el grupo humano? Con los triunfos. Cuando se gana hay optimismo, deseo de hacer las cosas, tolerancia. Entonces el grupo

humano está bien integrado. ¿Recuerda al Independiente Campeón de América? Todos elogiaban la formación del grupo humano. ¿Y cuando perdió? Se desintegró el grupo humano...".

TRABAJAR, TRABAJAR...

"Hay que trabajar de verdad. Todos dicen que trabajan, pero si usted me acompaña a ver los entrenamientos de muchos clubs verá que no es así. Y no le estoy hablando de cuadros chicos... Por eso a veces me molesta cuando declaro que trabajo, porque no quiero identificarme con aquellos que solamente hablan y no hacen. A mí me gusta que me vean trabajar. Yo invito a todo el mundo a que vea mis entrenamientos si quiere comprobar lo que manifiesto. Allí se demuestra lo que uno sabe... Si el técnico es capaz y busca ser justo los jugadores no le retacean el esfuerzo. Si creen en uno no hay problemas. Cuando tomé la selección me dije: ¡Cuántos problemas! Y no fue así. Se pudo trabajar bien. Estoy seguro de que nunca se trabajó así. Los jugadores respondieron. Voy a ser franco: Roma no me convencía como arquero, pero cuando tuve en mis manos

Una formación distinta. Hay buena disposición y ya tienen un ritmo de actividad. Otra cosa que yo les digo es que estén tranquilos porque no se producirán cambios fundamentales de hombres. A mi plantel le tengo fe. No hay titulares ni suplentes. Antes de la renovación de contratos, en las prácticas, los hago jugar todos los días con integraciones distintas. Nadie puede sentirse desplazado. Todos ponen ganas. Pierna fuerte. Luchan por el puesto. Y el que anda mejor es el que se definirá. La elección no es fácil porque el plantel es grande y hay bastante paridad. Pero todos deben tener la oportunidad. Por eso entreno a primera y reserva juntos. Ahora está promovido el chico Mateo. Salvando distancias, me hace acordar a Beckenbauer. Pica siempre. Es hábil. Le pega bien. Y no baja los brazos."

¿RELEVOS? HUMMM...

Hay una adhesión a las ambiciosas premisas que patentó "el equipo de José". Seguridad de que el equipo campeón tiene la fuerza irrebatible del ejemplo. Pero nunca una imagen que adquiera la negatividad de una mera copia. "Racing demostró que jugando ofensivamente podía ser el mejor. Y mientras no surja otra modalidad, hay que tratar de imitarlo. A Estudiantes le tengo fe. Hay que lograr que los tres volantes vayan al ataque. Antes se iba uno, si tenía la seguridad de que lo cubrían. Mire, yo no creo mucho en el relevo. Los volantes tienen que tener potencia tanto para ir como para venir. Recuperación. No sé quiénes jugarán de volantes, pero los que lo hagan se tendrán que adaptar a esa característica. Hay que desterrar de la mentalidad del jugador el no arriesgar. Todo esto no significa que la mayoría de los equipos estén en condiciones de jugar como lo hizo Rácing. Aquí lo único que nos gusta hacer es copiar. Muchos se van a dar la cabeza contra la pared. En Rácing se dieron muchas cosas. Además, hay que contar con hombres que se amolden perfectamente a ese sistema. Usted no se puede confiar en el relevo a los volantes o los defensores que pasan al ataque. Hay partidos en los que resulta imposible pretenderlo por el trámite mismo. Demasiado intensos. Falla la mecánica. Lo que se precisa es que los que tuvieron fuerza para pasar al ataque la mantengan para regresar a la defensa. E insistir. Martillar. El defensor o delantero argentino que pica al vacío y no se la entregan protesta. Además de bajar los brazos, desmoraliza a los compañeros. En Rácing picaban hasta el último minuto todos. No interesaba si antes se la habían dado cuando estaba solo o no. Podís irle a los pies sobre el final y decidir un partido. Esto es lo más difícil. Darle fe a los volantes y defensores para que nunca se desperdicie la oportunidad de atacar. Como Basile. En cada avance con más fe, con más confianza en sí mismos."

Osvaldo Zubeldía continúa. De sus labios se deslizan los mismos anuncios: trabajo, trabajo. "Estudiantes será más ofensivo. Tengo que conseguir que los volantes vayan al ataque." El concepto volvió a repetirse varias veces, la idea se iba transformando en obsesión. "¿Usted sabe lo que se obtiene trabajando? Mire, cuando llegué a Estudiantes casi hacen una revolución porque lo puse a Poletti en los palos. No es que quiera atribuirme todo el éxito. Pero trabajé, cada día un poco más. Es uno de los mejores arqueros del país. No es un milagro, es un resultado. Le falta algo más de peso. Es uno

plantel que fue había hombres con más condiciones para variar el funcionamiento. Mansuotto, ¿a qué fue? ¿Y Mura?

"Además, es hora de que pensemos que dos punteros sobre la raya y nada más son relativamente útiles. Yo, con los marcadores que tengo en Estudiantes, quisiera que todos me jueguen con dos punteros fijos. Hay que buscar la rotación. La punta la puede ocupar un defensor que pasa al ataque o un delantero que se mueva con sentido hacia los costados. Tienen que estar siempre en actividad. Nadie debe pararse. A nosotros nos anularon los punteros y todo quedó librado a Artime. Muy estáticos. Igual que la línea de cuatro. Sin achicar. Con mucho espacio entre medio. Igual en el medio campo. Lejos de los delanteros. Así no se puede jugar."

Un paréntesis. Busca otras razones. Medita. "Pero se jugó así porque hay en la Selección un grupo de jugadores que cuenta con mayor experiencia internacional que debió haberse rebelado. No lo hicieron, porque compartían el criterio del técnico. Estuvieron de acuerdo. Lo aceptaron porque en la Copa de las Naciones y en el Mundial había dado resultado. Lo inadmisible es que

"REVOLUCION" DE ZUBELDIA

la selección comprendí por qué era irreemplazable. Siempre contento, dispuesto al trabajo. Rattin igual."

"Los jugadores progresan con el trabajo diario. Lo comprobé. Hay que insistir mucho en la técnica con la pelota. Lo ideal es comenzar desde abajo. Pero lo mismo: aun cuando el jugador está definido puede seguir aprendiendo. Ellos mismos se lo dicen. A mí me resultaría mucho más fácil entregarles la pelota y que jueguen un picado. Insictir sobre fundamentos no es tiempo perdido. Lo que pasa es que deben acostumbrarse al trabajo. Darles poco respiro, porque están siempre pensando en "abandonar". Hay que tener mano fuerte."

La estridencia de un pito fabril con su canto cotidiano, inapelable, interrumpe su conversación. Su rostro se transforma. Se dibuja una sonrisa que aleja a una seriedad obligada cuando Zubeldía habla de fútbol. "Escuche... los obreros trabajan todo el día. Ganan poco. Estoy seguro de que son humildes y se quejan menos. El futbolista tiene que pensar en lo que es este momento. Aprovecharlo. Si el técnico es exigente es para bien de ellos. Del plantel de Estudiantes no me puedo quejar. Juventud.

de esos muchachos que no tienen base de preparación física y todavía no están completamente fortalecidos..."

EL SUDAMERICANO LO PERDIMOS NOSOTROS

El tema de la selección no puede evadirse. Menos cuando hay en Zubeldía una decisión firme por orientar a Estudiantes en franca ofensiva. Gesto preocupado. "La derrota de Argentina en el Sudamericano es útil. A mi juicio, siempre extraemos una experiencia provechosa de cada derrota. Servirá para reforzar lo positivo, demostrado por Rácing en 1966. Pero no debimos ir. Si se aseguraba una concurrencia de todos en las mejores condiciones, sí. Internacionalmente no sé quién se acuerda de los Campeonatos Sudamericanos. Una vez decidida la participación hay un evidente signo de que la Dirección Técnica sostenía que debía jugarse como se jugó... Yo no le puedo decir que el señor Jim Lopes es el culpable, ¿sabe? Además, desde afuera es más fácil hablar... Pero, la elección de los jugadores... Dentro del mismo nadie haya madurado que este Sudamericano era una cosa muy distinta de la Copa de las Naciones y del Mundial. Claro, el técnico es el que debió haberlo discernido..."

¿SE ARRUGARON? MENTIRAS...

Los ojos se pueblan de irritación. Un lleno interior va a descargarse. "Y ahora todos hablan de la hombría de los uruguayos. Lo mismo de siempre. Complejo. Lo que pasa es que actúa un referee que permite puntapiés a mansalva a los locales. Y nadie se ubica en la situación del profesional del fútbol. No puede exponer sus piernas, que son sus herramientas de trabajo, a las patadas de quienes entran en la cancha a cualquier cosa menos a jugar al fútbol. ¡Se arrugaron! ¡se arrugaron! Eso es mentira. Allá no se puede jugar."

Osvaldo Zubeldía cree en el grupo de jóvenes de Estudiantes. Con él se animará a transformarlo en equipo ofensivo. El técnico que dura y no es manoseado llega todos los días a seado llega todos los días a Constitución para sacar boleto de ida y vuelta a La Plata. A las 7,20 parte hacia la sede del laboratorio. Mezclado con presurosos trabajadores. Osvaldo Zubeldía va a trabajar...





ACEVEDO

dos casacas y una misma integridad de hombre

La roja, la de Independiente, la de todas las etapas en su vida de futbolista. La de la consagración y la de la lucha. Porque con ella se familiarizó con la fama, pero también tuvo que vencer la hostilidad de una tribuna acaso cansada de verlo tantos años. Con la otra, con la de la selección, cumpliendo con una revancha que venía esperando desde el fondo de aquel "desastre" que se llamó Suecia. Extraña trayectoria. "Yo ya no sé cuál es mi puesto. Unos dicen que 4, otros que 5, otros que 6...", nos confesaba hace poco. Hoy, a casi 9 años de aquel Mundial y a pesar de la derrota argentina en el Sudamericano, retoma el puesto de sus comienzos y su nombre emerge intacto en una delegación cargada de fracaso. Y siempre, en el éxito o en la postergación, estuvo vigente en Acevedo una actitud humana dispuesta al sacrificio. Integrando al hombre y al futbolista.


de la refinería al carburador
MAS OCTANOS
con SUPER NAFTA
ISAURA
más de
40 años
bien argentinos
ServISAURA
CELINOIL
ISAURA
ISAURA
De nuestra propia Refinería en Bahía Blanca al carburador de su motor,
SUPER NAFTA ISAURA mantiene su mayor octanaje
garantizado por nuestro CONTROL INTEGRAL DE CALIDAD...
Compruébelo... cargue ISAURA y... notará la diferencia en el pie derecho!


PANTALON
Lavi-Listo
tela con ACROCEL fibra poliester
Siempre una impecable línea de elegancia... El pantalón Lavi-Listo
está íntegramente confeccionado en tela con Acrocel,
por eso conserva su indiscutible presencia a toda hora, todo el día.
La raya se mantiene perfecta todo el tiempo que dura el pantalón!
No se plancha ¿y así es?... si lo dice SUDAMTEX